LA CASA INVISIBLE

PATRIMONIO EXCAVADO EN LA COMARCA DE HUÉSCAR

TRABAJO FIN DE GRADO
Título de *Grado en Arquitectura*

Ángel Aguilera Delgado

LA CASA INVISIBLE
PATRIMONIO EXCAVADO EN LA COMARCA DE HUÉSCAR

Tutor:
Eduardo Zurita Povedano

Línea de investigación:
Elementos y sitemas constructivos de valor en los bienes inmuebles integrantes del patrimnio agrario vinculados a paisajes de interés cultural

Convocatoria 6 de Junio 2019
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada

Universidad de Granada

ÍNDICE

LA CASA INVISIBLE
PATRIMONIO EXCAVADO EN LA COMARCA DE HUÉSCAR

Introducción **7**
Resumen
Justificación del trabajo
Objetivos
Metodología
Acercamiento a un patrimonio excavado

PARTE 1
NECESIDAD
LA CUEVA DE JUAN PEDRO AGUILERA

1. El soporte modificado 16
El desafío de la topografía

2. Fuencaliente y Almazaruca 22
Manantiales y acequias

3. Las Tierras 26
Almendros y frutales

4. El Corral 34
Conejos, gallinas y cordero segureño

5. La Casa 38
Diferentes modos de vivir en Huéscar y su territorio

6. El Habitante 44
Contexto socio-cultural

PARTE 2
LUGAR

7. Geomorfología 53
Sierra de Montilla, Sierra de la Encantada y Valle del Bravatas

8. Hidrografía 57
Ríos, manantiales y acequias

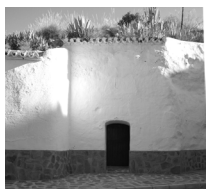
9. Agricultura 61
Latifundios de secano y minifundios de regadío

10. Ganadería 65
Lana, carne, leche, queso y trabajo

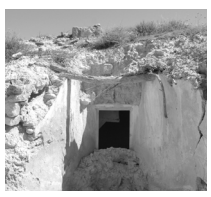
11. Formas de habitar 69
Entre lo urbano y lo rural, la casa constuida y la cueva

PARTE 3
CONSTRUCCIÓN

12. Cortijo de Bruno 76
Orce



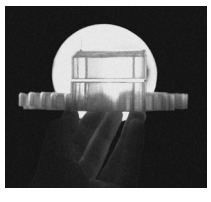
13. Cortijo del Agua 77
Guadix



15. Cortijo de Calahorra 78
Huéscar

14. Cortijo de Torralba 79
Huéscar

16. Cortijo del Riego Nuevo 80
Galera



Conclusiones 83

Anexos 87

Bibliografía 99

INTRODUCCIÓN

Resumen

En una provincia como Granada, con una tradición y cultura agrícola incuestionable, la arquitectura rural constituye un patrimonio muy valioso, no solo como bien de interés inmueble, sino como elemento para entender su territorio y la forma en que el ser humano lo habita y construye en él. En la Comarca de Huéscar, bajo la Sierra de la Sagra, aparece una tipología rural de alto interés, muy específica del lugar, fruto de sus condicionantes locales, sistemas de producción y recursos constructivos. La Cueva de Juan Pedro Aguilera nos servirá de ejemplo para profundizar en esta arquitectura y el paisaje cultural en el que se inscribe.

Justificación del Trabajo

Tras el éxodo rural producido por la evolución de los sistemas económicos globales a partir de mediados del siglo XX, explotaciones agrícolas y ganaderas de pequeña y mediana escala han sido abandonadas por sus dueños originales, quedando estas en manos de grandes empresas, que se ocupan de dichas tierras con el fin de aumentar su producción. Este hecho se manifiesta en el abandono de las arquitecturas rurales que originalmente habitaban los primeros dueños, y la reducción del número de jornaleros, ya que la infraestructura de las grandes empresas plantea un modelo de instalaciones de almacenaje centralizado y mecanización de las labores de campo.

El trabajo que aquí se presenta recoge el testigo de publicaciones anteriores acerca del registro y estudio de patrimonio rural andaluz, y más concretamente en Granada, como *Cortijos, haciendas y lagares*[1], publicada hace más de una década, o diversas tesis de arquitectura que profundizan en la tradición cultural y constructiva de edificaciones en el paisaje rural granadino, en un lugar y tiempo determinado.

La línea de investigación "*Elementos y sistemas constructivos de valor en los bienes inmuebles integrantes del patrimonio agrario vinculados a paisajes de interés cultural*" servirá de referente para profundizar en una arquitectura concreta, que se sitúa en un lugar con unas condiciones y un contexto específico.

Objetivos

Levantamiento y estudio de un ejemplo concreto de arquitectura rural en forma de cueva. Tras un trabajo previo de campo en la Cueva de Juan Pedro Aguilera, las plantas, secciones y alzados nos servirán de punto de partida. Este primer paso aporta una documentación inédita hasta el momento, ya que la construcción se realizó en varias fases y en ninguna de ellas hubo planos dibujados que hayan llegado hasta nuestros días.

Estudio de las causas-consecuencias de cada una de las decisiones tomadas en la construcción de los espacios de la cueva. Para ello se relacionan el levantamiento antes descrito, cartografías y documentos que contextualicen el sistema de sistemas que conforman el territorio en el que se encuentra, y otros ejemplos reales de la misma tipología situados en el mismo sector de la provincia granadina.

Con este trabajo se pretende poner en el punto de mira una tipología rural igual de representativa que otros ejemplos más estudiados, que encuentra en la escasez de recursos su forma de proceder, honesta y cuidadosa con su entorno. Necesidad, lugar y construcción son las cuestiones a las que responde la impronta de construir de esta forma, y de alcanzar el confort de sus habitantes.

---

1. Eduardo Zurita Povedano y Nicolás Torices Abarca (cols.) Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Provincia de Granada* (Granada: Consejería de obras públicas y transportes. Dirección General de Arquitectura y vivienda. Junta de Andalucía, 2003).

Metodología

El trabajo producido para explicar el caso de estudio se centrará en el material gráfico, compuesto por dibujos y fotografías, apoyados por escritos que sintetizan de una forma concreta la información a desarrollar.

La primera fase consiste en trabajos de campo de medición y levantamiento de las diversas cuevas que componen la parcela rural en la que profundizaremos. En paralelo, estos viajes a Huéscar son acompañados por paseos y travesías a lo largo del territorio, para visitar los elementos del paisaje más significativos, capaces de definirlo, como la Sierra de Montilla y la Encantada, o los manantiales de Fuencaliente y Parpacén. A la vez, se registran y fotografían algunos ejemplos de la tipología rural en forma de cueva que se encuentran en esta parte de la provincia.

Este contacto directo nos ofrece información en tres líneas que se entrelazan continuamente; la necesidad, a través de lo concreto de una arquitectura específica; el lugar, cuya información será contrastada con diversas publicaciones; y por último, la construcción, a través de la tipología, que nos habla de la evolución de una técnica que viene desarrollándose y puliéndose desde hace varios siglos. Con estos tres puntos de vista, cómplices los unos de los otros, intentaremos llegar a unas conclusiones lo más completas posibles, a través del dibujo cercano, la cartografía y la fotografía.

Para entender la complejidad de este lugar, cada una de las tres vertientes del trabajo se desgranará en los mismos apartados, pudiendo entonces leerse de forma independiente cada una de las partes, la Cueva (Necesidad), el Territorio (Lugar) y la Tipología (Construcción), o combinándolas. Para explicar el sistema de sistemas que componen este paisaje lo dividiremos en los siguientes apartados:

-Topografía.

-Recursos de agua.

-Agricultura.

-Ganadería.

-Vivienda.

-Contexto socio-cultural.

Cada uno de los tres bloques contará con un capítulo referido a estos temas, salvo el Contexto socio-cultural que solo estará desarrollado sobre la Cueva de Juan Pedro Aguilera, en la primera parte.

Sugerencia

Para la lectura de este trabajo, el lector tiene la oportunidad de elegir una de las dos posibilidades siguientes:

En primer lugar, puede realizar una lectura lineal a partir del siguiente apartado "*Acercamiento a un patrimonio excavado*" hasta llegar a las conclusiones. Por este camino cada parte del trabajo se entiende de manera independiente, la primera sobre La Cueva, la segunda de territorio y la tercera de tipología.

También existe la posibilidad de enlazar los temas de cada bloque. Así, el salto de una parte a otra hará de la lectura una compresión más completa de las tres, ya que se complementan. Se empieza de nuevo por "*Acercamiento a un patrimonio excavado*" y se continúa siguiendo el orden que se indica al pie del final de cada capítulo. En caso de confusión consultar la lista siguiente[2]:

-Acercamiento a un patrimonio excavado-
-7-1-12-
-8-2-13-
-9-3-14-
-10-4-15-
-11-5-16-
-6-
-Conclusiones-

Con el objeto de facilitar la rápida ubicación de los capítulos, la numeración del capítulo se va repitiendo a media altura de las páginas correspondientes a cada uno de ellos.

2. Julio Cortázar, *Rayuela* (Buenos Aires, Argentina, 1980), 4-5

Al noreste de la provincia granadina se extiende un vasto territorio compuesto por casi cuarenta municipios pertenecientes a las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar, delimitado por el río Fardes al oeste, la sierra de Castril, la Sagra y los límites provinciales de Jaén, Albacete y Murcia al norte, la Sierra de Baza y la provincia de Almería al este, y Sierra Nevada al sur[3].

Por lo general son tierras altas, entre los 700 y 1200 metros de altitud con un clima continental mediterráneo semiárido, de unas condiciones climatológicas y físicas muy específicas, que limita y acota los recursos para la supervivencia en este lugar. La escasez de precipitaciones y un suelo árido ha marcado la estrategia de los modelos productivos agrícolas y ganaderos que se vienen desarrollando desde época romana y musulmana. El aprovechamiento de las tierras y el pastoreo han hecho posible que el almendro, el cereal y la ganadería ovina se conviertan en protagonistas del proceso de antropización de este paisaje. Esto contrasta con explotaciones de regadío situadas en los pequeños valles formados por sierras de pequeña escala que descienden de la cordillera Subbética desde el norte, junto a las poblaciones de Huéscar y la Puebla de Don Fadrique, y desde el sur, de Sierra Nevada, junto a Guadix. Es en los valles donde se asientan las principales poblaciones que habitan el territorio.

En este contexto, pese a haber sido siempre un lugar con baja densidad de población, en el siglo XIX y principios del siglo XX se produjo un aumento demográfico notable, gracias a las nuevas roturaciones para cultivo de cereal y al desarrollo de la remolacha en las zonas de regadío. La falta de medios para la construcción de las viviendas de los jornaleros produjo que en esta parte de la provincia se desarrollase una tipología que ya era común desde el siglo XVIII (los primeros datos de registro que tenemos gracias al Catastro de la Ensenada[4]), la cueva como vivienda económica y autoconstruida. En las primeras representaciones de las ciudades de estas tres comarcas aparecían viviendas excavadas en las periferias, existiendo en algunos casos cortijos construidos de esta forma. [1].[5]

El suelo de margas y conglomerados, y la topografía leve que conforman los cerros cercanos a los valles antes mencionados, hacen posible la aparición de una tipología de vivienda en forma de cueva. Como no podía ser de otra manera, esta técnica constructiva también fue aplicada al mundo rural, creando espacios que no solo eran habitables para el ser humano, sino que además se adaptaron allí donde cabía la posibilidad, para crear lugares de almacenamiento de recursos agrícolas o lugares para el ganado. Son auténticos ejemplos de arquitectura sin arquitectos. Necesidad, lugar y construcción son las cuestiones a las que responde esta tipología rural que, aprovechando los recursos encontrados en el medio natural, consiguieron sus objetivos.

"*Los constructores sin escuela, en distintos lugares y tiempos, los protagonistas de esta demostración, muestran un admirable talento para ubicar sus edificios en el medio natural. En lugar de tratar de "conquistar" la naturaleza como lo hacemos nosotros, se adaptan al clima y aceptan el desafío de la topografía.*"[6]

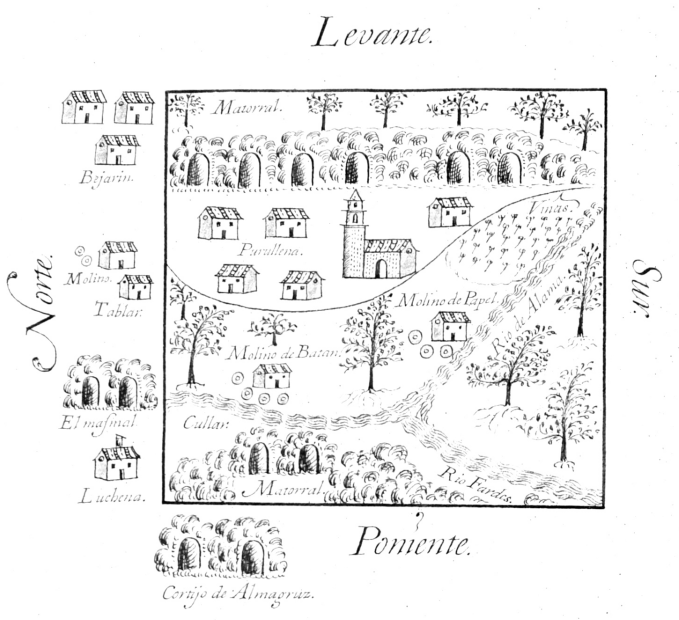


Figura 1. Purullena y su término, en la comarca de Guadix, a mediados del siglo XVIII. Catastro del marqués de la Ensenada. Archivo Histórico Provincial.
Existencia de cuevas tanto dentro de la ciudad como en el medio rural, conviviendo con las arquitecturas construidas.

---

3. Eduardo Zurita Povedano y Nicolás Torices Abarca (cols.) Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Provincia de Granada* (Granada: Consejería de obras públicas y transportes. Dirección General de Arquitectura y vivienda. Junta de Andalucía, 2003), 105-108.

4. Marqués de la Ensenada, *Catastro del Marqués de la Ensenada*, (Archivo Histórico Provincial, 1749-1756).

5. Mª Asunción Romero Díaz, *Huéscar: El Medio Natural y la Vida Humana* (Tesis de licenciatura, Sección de Geografía e Historia, 1980), 175-179.

6. Bernard Rudofshy, *Arquitectura sin arquitectos, breve introducción a la arquitectura sin genealogía,* (Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1973), 8.

El municipio de Huéscar se encuentra dentro de este encuadre, bajo las faldas de las sierras de Montilla y de la Encantada, a los pies de la Sagra. Los escasos recursos hidráulicos y la topografía irregular hicieron que la agricultura fuese en su mayoría de secano. Solo los manantiales de Parpacén y Fuencaliente, riegan una pequeña extensión de regadío. En el límite entre estas dos atmósferas, la topografía asciende ligeramente con sucesiones de cerros áridos que crean una frontera entre lo regado y lo seco, entre los cultivos hortícolas y las parcelas plantadas de almendros y cereal. Es en este cambio de pendiente donde aparecen las construcciones de vacíos excavados en la topografía preexistente. En el Barrio Nuevo, junto a la ciudad histórica, y en la línea de "pie de monte", encontramos una sucesión de cuevas con diferentes funciones; un barrio de la ciudad, viviendas rurales de jornaleros, almacenes y vacíos para el refugio del ganado. Estos espacios representan una forma de vida capaz de alcanzar el confort de sus habitantes, a la vez que establecen una relación cuidadosa con el medio natural en el que se localizan. Todos los recursos necesarios se encuentran allí; la tierra es extraída de su masa original para crear un vacío donde resguardarse, el material sobrante conforma una planicie de entrada que consolida la vegetación, el agua es traída por la acequia en algunos casos...Lo construido y el medio natural se mimetizan hasta borrar el límite entre ambas, y pese a parecer estrategias trogloditas de habitantes primitivos, no pertenecen a una época tan lejana, tan solo unas décadas.

La mayoría de estos ejemplos se encuentran hoy día en estado de abandono, sobre todo en el medio rural. La mecanización de las labores agrícolas propició el éxodo de la población a las ciudades, y con ello, quedaron deshabitadas las arquitecturas que un día fueron ocupadas por las personas de este territorio.

Ahora, con el paso de las generaciones, estos espacios han quedado obsoletos. Desprovistos de instalaciones necesarias pertenecientes al avance contemporáneo, esta tipología corre el riesgo de desaparecer. Es por ello que este trabajo pretende registrar al menos un ejemplo con la profundidad necesaria como para entender el valor de estas arquitecturas.

El trabajo pretende desarrollar un estudio que plasme las cualidades de una tipología rural de alto interés constructivo, patrimonial y paisajístico, capaz de insertarse en su medio de una forma discreta y respetuosa, casi invisible en algunos casos. Para ello la analizaremos a través de las cuestiones a las que responde y a los desafíos a los que se enfrenta; Soporte, recursos de agua, actividad productiva de agricultura y ganadería, vivienda y contexto.

La cueva de Juan Pedro Aguilera se encuentra a escasos cuatro kilómetros de la ciudad de Huéscar en dirección sureste. En ella encontramos un caso de estudio representativo de esta tipología, ya que es el fruto de una serie de actuaciones a lo largo del tiempo que tienen que ver con las necesidades y labores características de este lugar. Está situada en la Finca de los Partidores, perteneciente a Carmen Cabrera y Juan Pedro Aguilera tras su unión nupcial. La familia Cabrera poseía bastantes propiedades en Huéscar. En este lugar ya existían excavaciones de espacios dedicados a la labor rural, en ellos se practicaba la ganadería ovina y la agricultura de secano, y una vivienda en el cerro más cercano a la acequia de Almazaruca, perteneciente al manantial de Fuencaliente. Esta acequia marca el límite entre las tierras bajas regadío y los cambios de cota del comienzo del secano. La progresiva implicación de la familia propietaria en las labores que aquí se realizaban propició la aparición de una nueva vivienda en las cotas más bajas de este cerro. Hoy día, la superficie de esta parcela agraria se encuentra fragmentada en cinco sectores. Los descendientes de Juan Pedro y Carmen abandonaron el trabajo rural y consecuencia de ello es la venta de porciones de tierra. Por suerte, en el sector D, perteneciente aún a mi familia se encuentra el centro neurálgico de la finca, allí donde se excavaron las cuevas. Todas las actuaciones serán analizadas y justificadas a través de su función, el lugar y la tradición constructiva.

(7)

Finca de los Partidores

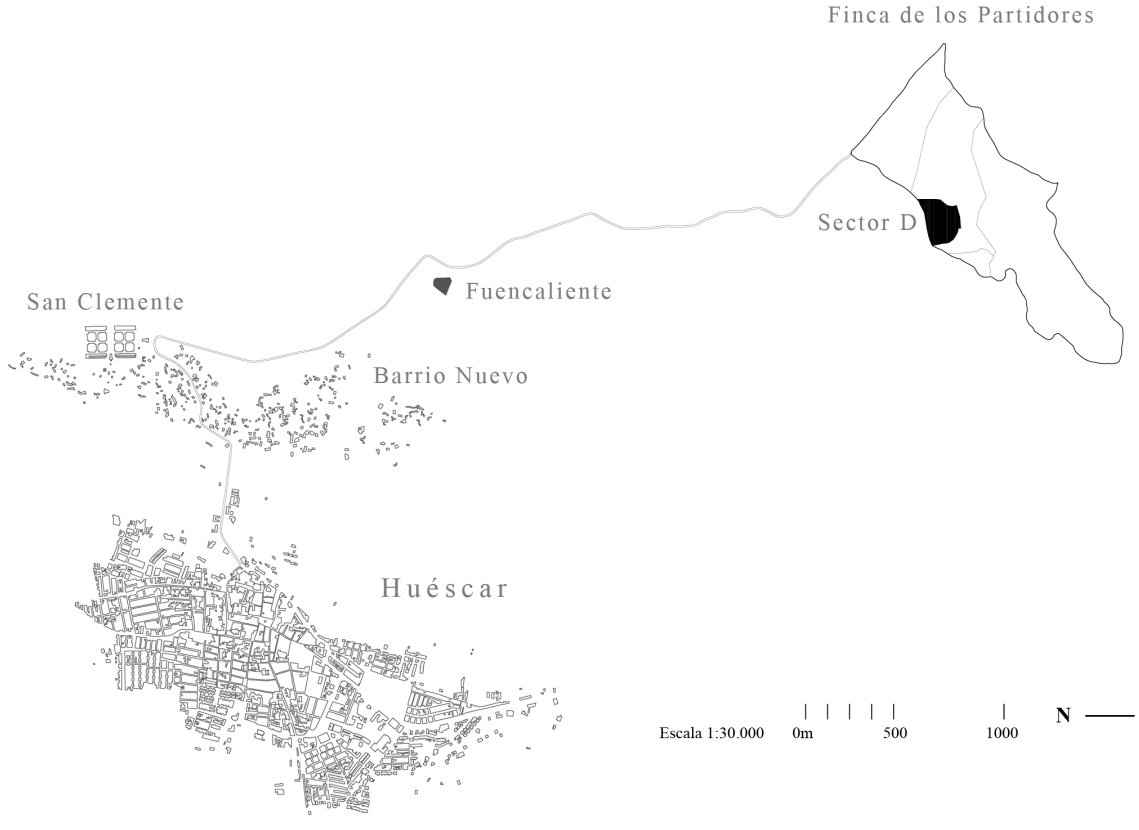


Figura 2. La ciudad de Huéscar, Barrio Nuevo y San Clemente conforman el núcleo urbano. A través de una carretera sin asfaltar, pasando por el manantial de Fuencaliente, se llega a la Finca de los Partidores. En el sector D se encuentran las cuevas de labor y vivienda.

PARTE 1
NECESIDAD

LA CUEVA DE JUAN PEDRO AGUILERA

EL SOPORTE MODIFICADO

FUENCALIENTE Y ALMAZARUCA

LAS TIERRAS

EL CORRAL

LA CASA

EL HABITANTE

En este primer apartado, el principal del trabajo, estudia con profundidad un ejemplo de arquitectura excavada en Huéscar. Su interés no solo radica en sus espacios interiores y su construcción vernácula, fruto de una serie de decisiones asociadas a unas circunstancias. El lugar exacto en el que se encuentra ya constituye de por sí un acierto; una situación fronteriza entre el secano y el regadío, aprovechando unos cerros idóneos para la excavación. Se desarrolla la cueva de Juan Pedro Aguilera desde los puntos de vista antes descritos, enumerando las causas concretas que propiciaron la toma de decisiones que la construyeron.

Fruto del amor del hombre con la Tierra nace la casa, esa tierra ordenada en la que el hombre se guarece cuando la tierra tiembla -cuando pintan bastos- para seguir amándola.

Camilo José Cela, *Tierra ordenada.*

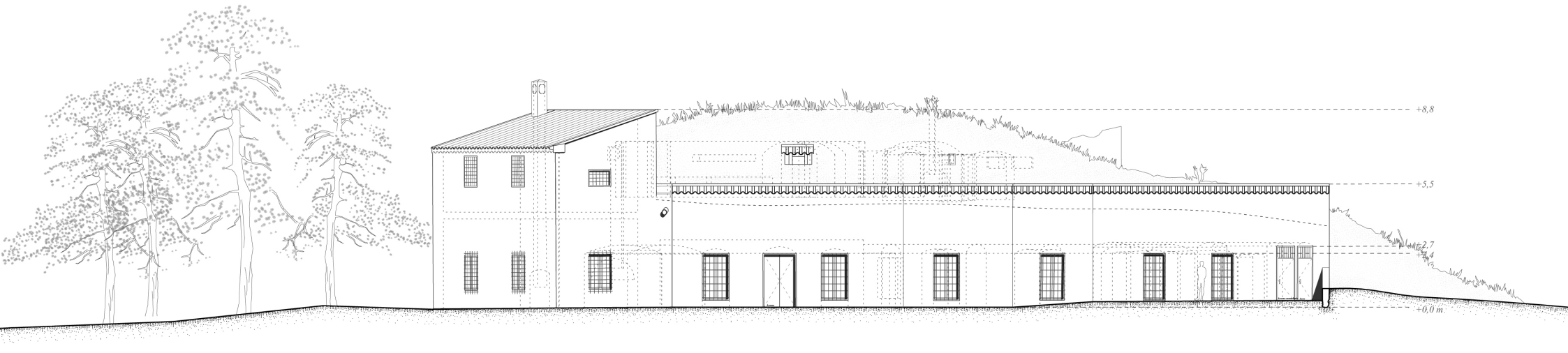


Figura 3. Alzado principal de la Cueva de Juan Pedro Aguilera. Tras la fachada se encuentra la masa de tierra excavada. Las líneas ocultas advierten de los vacíos interiores.

1

EL SOPORTE MODIFICADO

El desafío de la topografía

La parcela agrícola en la que se encuentra La Cueva está en el límite entre la extensión de suelo de secano, mayoritaria en esta parte de la provincia, y la pequeña vega de regadío que riegan las acequias del manantial de Fuencaliente. Este hecho hace que se encuentre en una situación de "pie de monte", un cambio leve de topografía con respecto al valle, formada por materiales arcillosos muy cohesivos, dos circunstancias que permiten la aparición de espacios excavados en los volúmenes más notables de mediana escala que presenta este territorio.

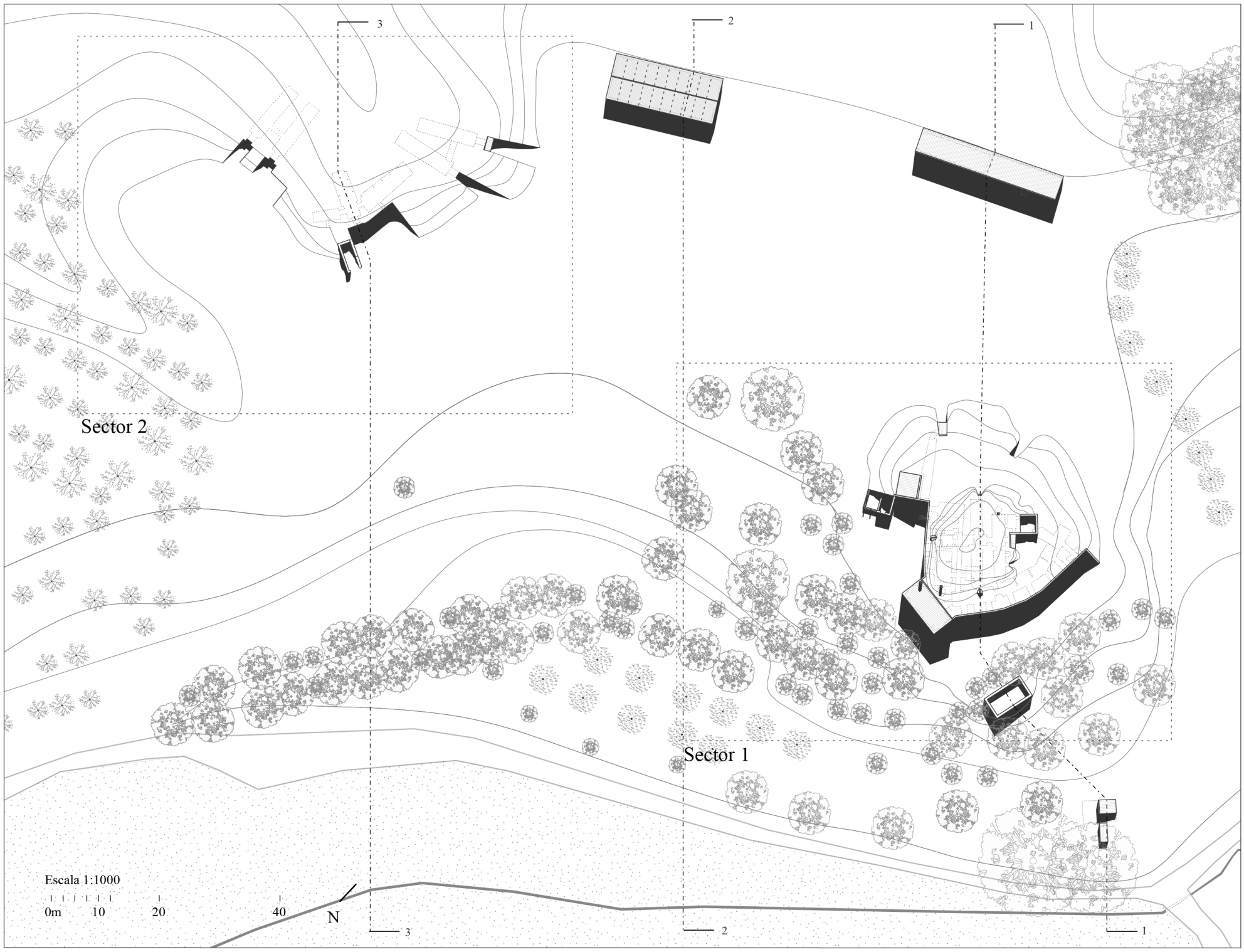
Esta superficie cambiante limita el uso y condiciona las labores de un suelo que no es aprovechable del todo, ya que debido a la elevada pendiente en algunos lugares, estos no son buenos para su explotación agrícola al dificultar el trabajo en ellas. El negativo de esta situación es una superficie con pendiente leve en la cual se plantan almendros y cereal en la actualidad, aunque en otra ocasión hubiera otras variedades de cultivo como la vid.

Resalta la levedad de la topografía en su parte Norte, idónea para el cultivo, al igual que en la franja central que avanza aproximadamente hasta la altura de la cueva. A partir de esta empieza una topografía más abrupta que imposibilita las labores en ese suelo, quedando como espacio no aprovechable al igual que ocurre en el límite Oeste, en al punto en el que la parcela se acerca a la acequia de Almazaruca. Fue en estos montículos inservibles para aprovechamiento productivo en los que se construyeron las cuevas, siendo estas de uso, profundidad y altura muy diversas según convenga. En nuestro caso encontramos dos sectores de espacios excavados, ambos muy cercanos uno con respecto al otro, aunque funcional y morfológicamente sean muy distantes.

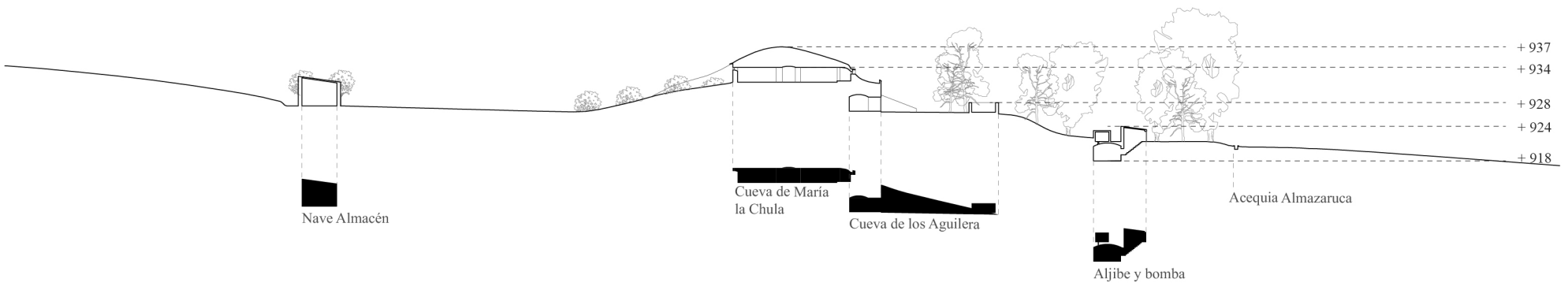
En primer lugar, en el sector en el que se encuentra La Cueva de Juan Pedro Aguilera, podemos ver un cambio de nivel del terreno bastante significativo comparado con el resto de la línea de límite de parcela en la que se encuentra. Sin duda este hecho sumado a que es el punto más cercano al paso de la acequia propició que fuese este el lugar elegido para la construcción de lo que hoy es el centro neurálgico de todo el conjunto. Dos niveles de espacios excavados horadan la colina más notable del lugar, construyendo vacíos de distintos usos y características, aunque los principales son espacios abovedados de pequeña escala para habitar.

El otro sector de cuevas es anterior en su construcción al primero. Vemos que la estrategia es distinta, ya que la pendiente de esta segunda colina es mucho menor al igual que los recursos empleados. Este conjunto de cuevas tiene mayor profundidad y su uso es agrícola y ganadero.

Figura 4. Finca de los Partidores. Las sombras nos avisan de la existencia de arquitecturas y de cortes rotundos en el terreno, los cuales tienen que ver con las excavaciones en los distintos cerros. Las líneas que surcan el suelo representan las líneas de almendros, su negativo será suelo no explotable para la agricultura debido a su fuerte pendiente.



1. Nave, La Cueva, alberca y aljibe



2. Nave y camino de entrada

3. Cuevas de labor

Sector 1

La cueva de Juan Pedro Aguilera

La topografía acentuada en este sector permite la excavación de los espacios que componen las dos cuevas en niveles distintos. Este soporte de partida ha sido modificado según las necesidades requeridas, así se fue horadando y cambiando la superficie de la colina para crear los distintos vacíos en su interior, capaces de resolver las exigencias de cada momento.

En primer lugar, se adoptó la estrategia tradicional de esta tipología agraria, en la que, a partir de cuatro metros desde la cota más alta se extrae tierra hasta crear un espacio interior continuo y cruciforme que atraviesa en las dos direcciones la cima. Así se desarrollaron los primeros espacios que comprendían la cueva de María la Chula, entre los que encontramos dependencias que servían de dormitorio, salón y cocina para los guardeses y otros espacios con fines agrícolas y ganaderos.

Cuando los propietarios decidieron habitar junto con los guardeses este lugar, empezaron por excavar en un nivel inferior pequeñas habitaciones discretas que no suponían un esfuerzo mayor que el de la cueva superior, pero ponto hizo falta ampliar más aun esta segunda cueva. Como la planta superior e inferior no podían coincidir por riesgo a derrumbamiento, el camino a seguir para la construcción de esta última debía ser diferente a la anterior, no podía ser de planta cruciforme. Se adoptó una estrategia más característica de las viviendas cueva de las periferias urbanas, es decir, paralela a la pendiente. En este caso la pendiente no era suficiente para alcanzar la altura libre necesaria para un espacio habitable, por lo que se decidió hacer un corte vertical en el volumen original del cerro y con la tierra extraída hacer una explanada que sirve de entrada. A partir de este corte vertical se excavarán los espacios de la vivienda que hoy conocemos. Esta construcción deja como resultado unos espacios abovedados, de manera que la tierra, material envolvente y estructural al mismo tiempo, siempre trabaja a compresión.[7]

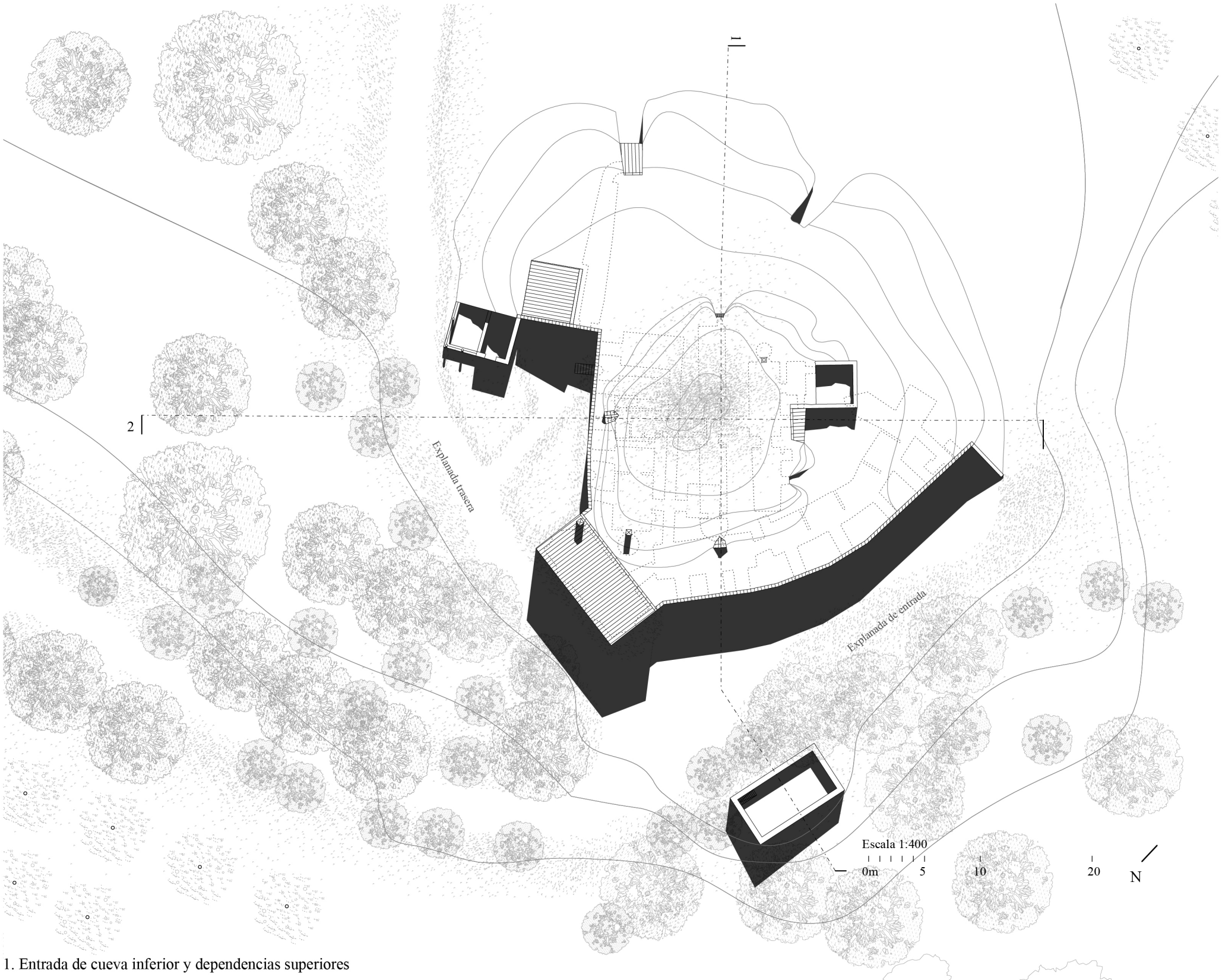
En cuanto al clima, Huéscar se encuentra en una parte de la provincia donde las temperaturas son muy extremas, árido en verano y con heladas en invierno. La inercia térmica de las masas de tierra contrarresta este condicionante, consiguiendo un espacio aclimatado en ambas estaciones. También hay que resaltar que en la explanada construida a través de la tierra extraída, la temperatura los primeros años era poco confortable, es por ello que al segundo año se propuso la plantación de un pequeño bosque de pinos que daba sombra en verano y protegía del viento en invierno.

En definitiva, vemos como en este tipo de construcciones, el diálogo y la transformación de lo existente se realiza a partir de la necesidad humana, pero con un cuidado por lo natural extremadamente riguroso donde nada falta y nada sobra. Los recursos empleados estaban allí antes de que la necesidad existiera y siguen allí después de ser modificados, pero en un lugar y con un cometido distinto.

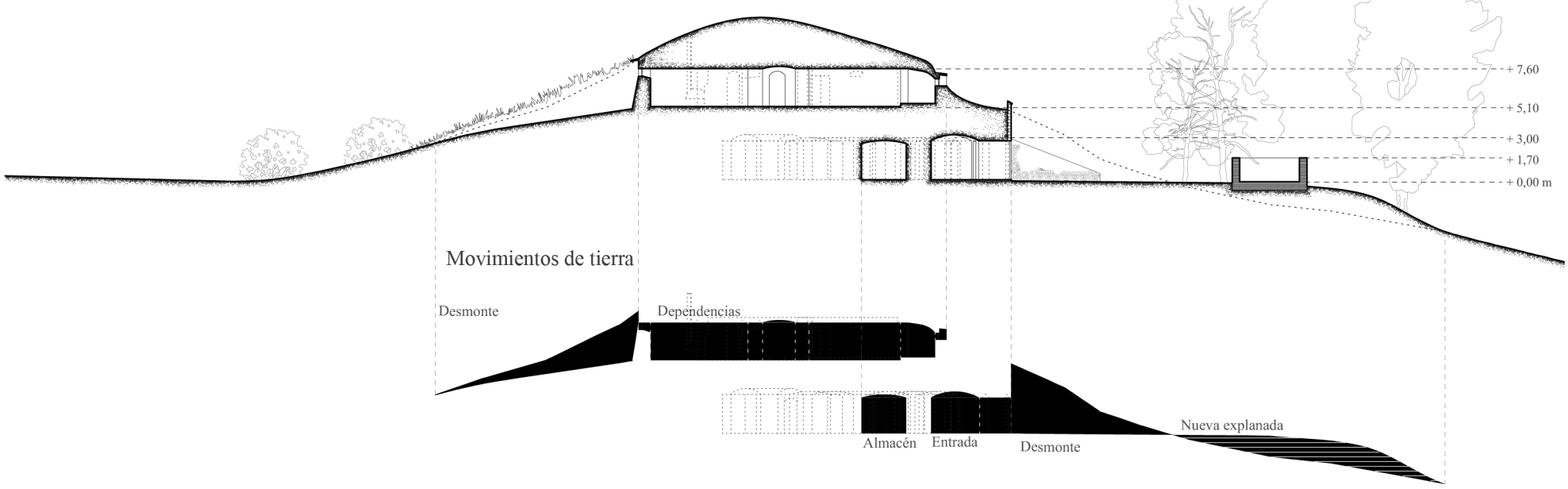
1

Figura 5. La Cueva desde el Noreste. Los pinos plantados se convierten en elemento paisajístico de veladura, que esconde tras ellos una fachada que corta la tierra y genera una explanada de acceso o jardín exterior.
Fotografía propia.

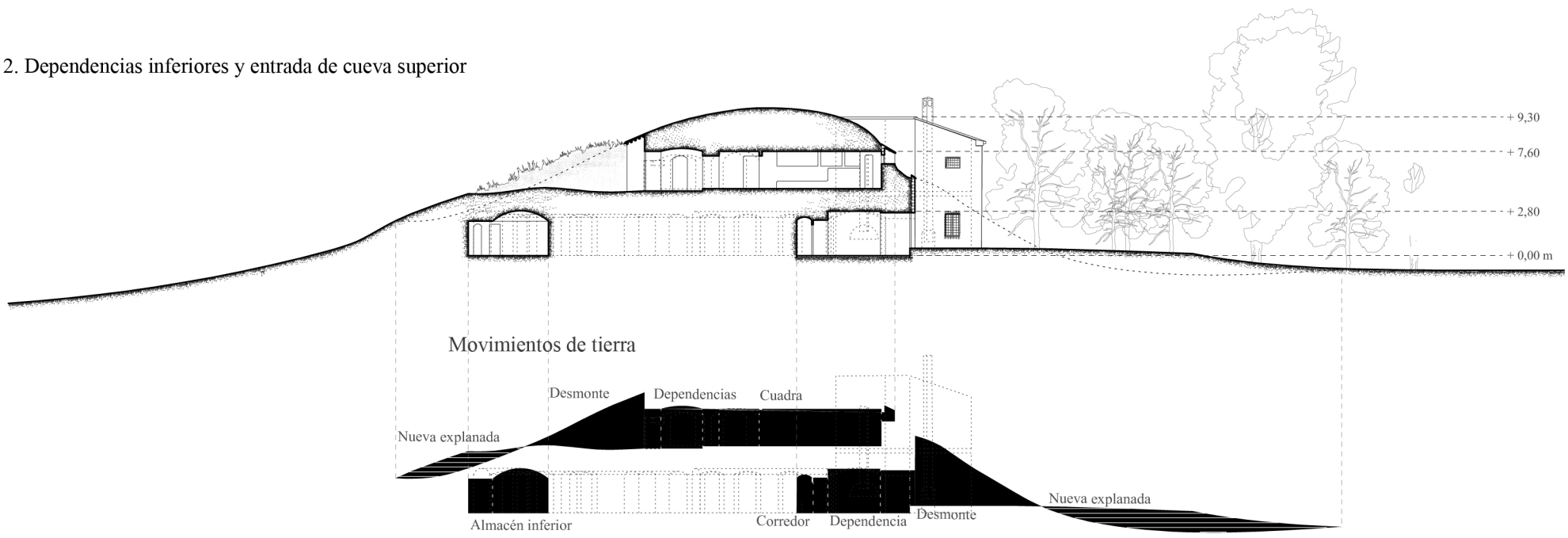
7. Diputación de Granada. *Cuevas en la provincia de Granada. Aspectos técnicos, urbanísticos, legales, patrimoniales y perspectivas para el desarrollo local de la provincia,* (Granada, 2006), 33-42.



1. Entrada de cueva inferior y dependencias superiores



2. Dependencias inferiores y entrada de cueva superior



Sector 2
Las cuevas de labor

Este segundo sector de cuevas probablemente fue el primero en construirse. Se trata de tres cuevas que profundizan en una pequeña ladera de forma perpendicular a la curva de nivel que la representa, cada una de ellas con una función distinta. Esta colina tiene una pendiente bastante suave pese a alcanzar 6 metros en su punto más alto, y es por ello que para alcanzar la altura necesaria para poder hacer la entrada hizo falta extraer tierra en dirección perpendicular a la curva de nivel, para posteriormente continuar excavando hasta construir el espacio interior.

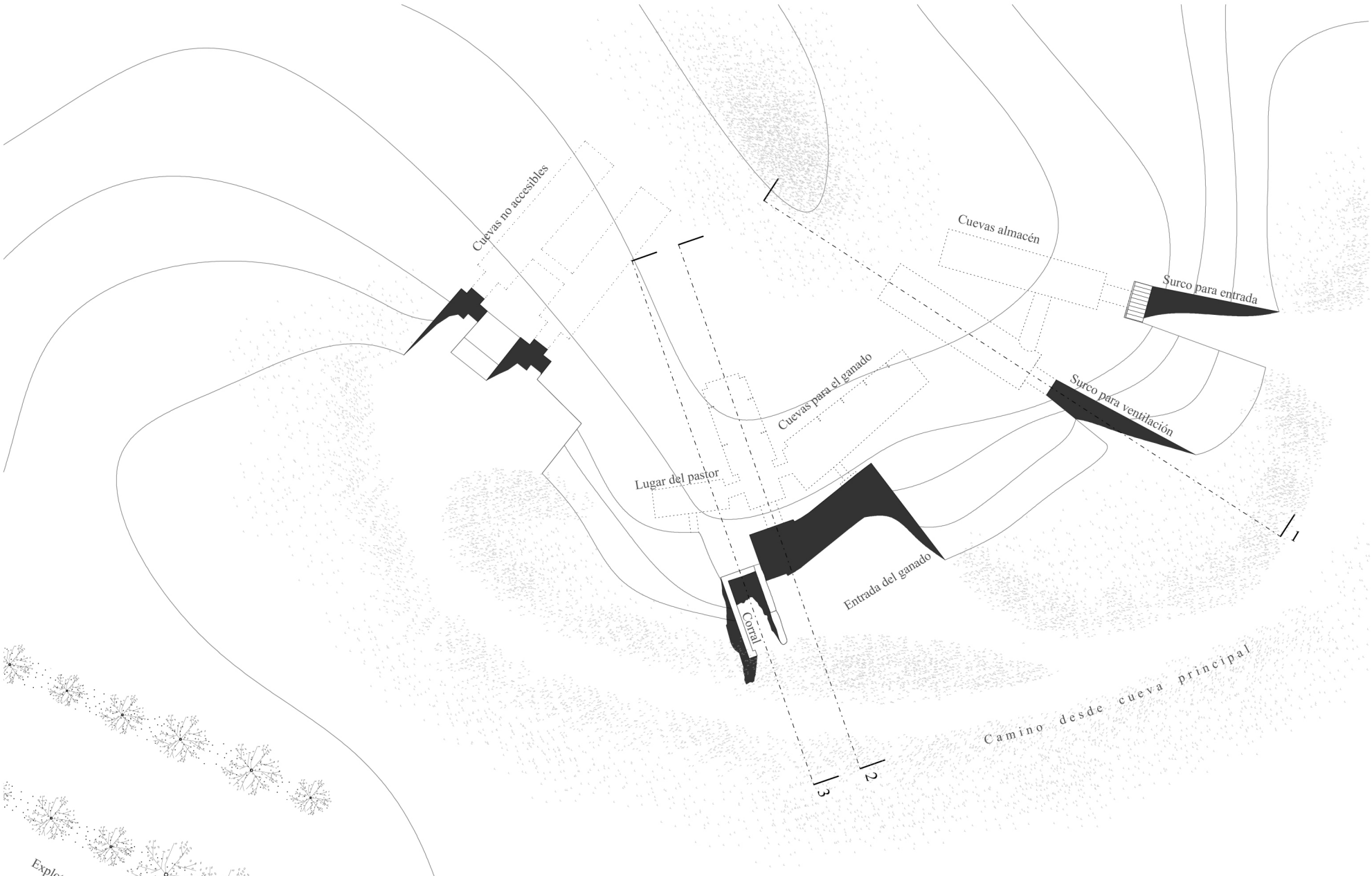
En el surco que se encuentra más al sur, vemos una cueva que tiene dos espacios comunicados entre sí, ambos bastante profundos, 13,5 y 12,5 metros, y con un ancho similar de 3 metros aproximadamente. Estos espacios tenían fines agrícolas ya que su escala es mucho mayor que la de los espacios antes vistos en La Cueva. También podemos observar que de los dos surcos que abren al exterior ambos espacios, solo uno de ellos es de entrada, mientras que el otro es de ventilación y entrada de luz, lo que permitía que no hubiera humedad en el interior.

El segundo conjunto de espacios excavados está conformado mediante un sistema distinto. En primer lugar, la entrada no está definida mediante surcos como en el caso anterior, sino que forma un espacio de recepción bastante más amplio delimitado por cortes verticales en la ladera en dos de sus caras, mientras que, en la otra encontramos un corral cuyos muros han sido construidos en su base por tierra del propio lugar, para posteriormente apoyar sobre ella mampuestos de piedra que ascenderán hasta la cubierta, construida con troncos de madera. Este espacio nos indica que estaba preparado para la llegada y la acogida de un ganado ovino numeroso. Al adentrarnos en la cueva comprobamos que efectivamente este es el espacio de los animales. La escala de los espacios es reducida con respecto a las anteriores y además nos percatamos que en la parte inferior de la superficie que define la envolvente vertical interior hay un excavado adicional que sirve a modo de recipiente para la comida de las ovejas. Aquí, dos de las cuevas son paralelas a la pendiente, una amplia para el ganado y otra más reducida que el pastor empleaba como habitación, mientras que la central, la entrada, es perpendicular y bastante profunda también.

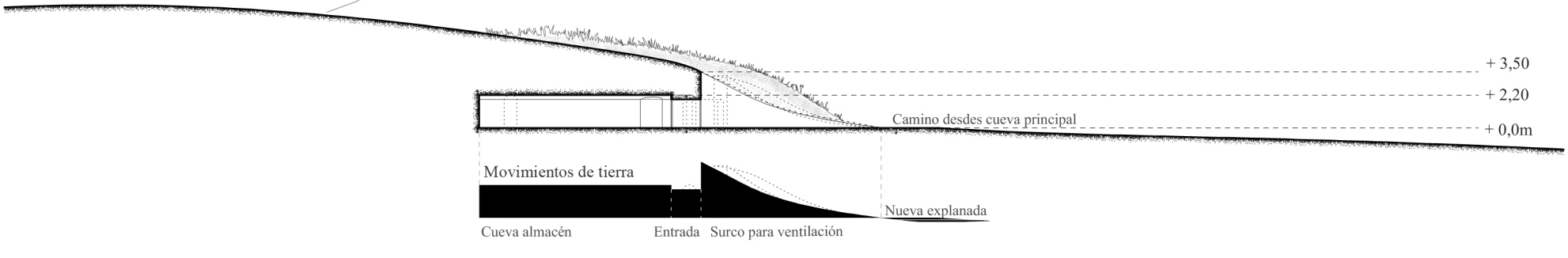
La tercera cueva es inaccesible, el tiempo ya ha hecho ceder la tierra que la conformaba dejando la entrada como único testigo de su existencia. Aunque no podamos ver el vacío interior podemos deducir que seguramente tendría también una función relacionada con la ganadería, ya que la entrada tiene más que ver con el último tipo que hemos visto.

1 Al igual que antes, podemos comprobar que la necesidad construye y excava el medio en el que nos encontramos, dando las dimensiones y las características necesarias para que allí se realice la labor que se pretende.

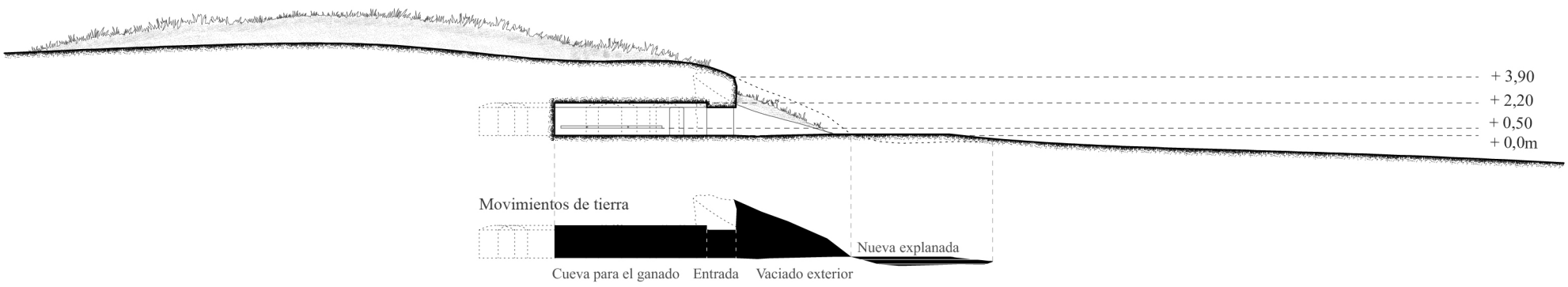
Figura 6. Sector del conjunto de cuevas menudas con fines de labor. La vista frontal de la entrada muestra la técnica de excavación para construir un vacío que alcance la altura necesaria para formalizar un espacio habitable. Al fondo la entrada de la cueva para el ganado y el corral exterior.
Fotografía propia.



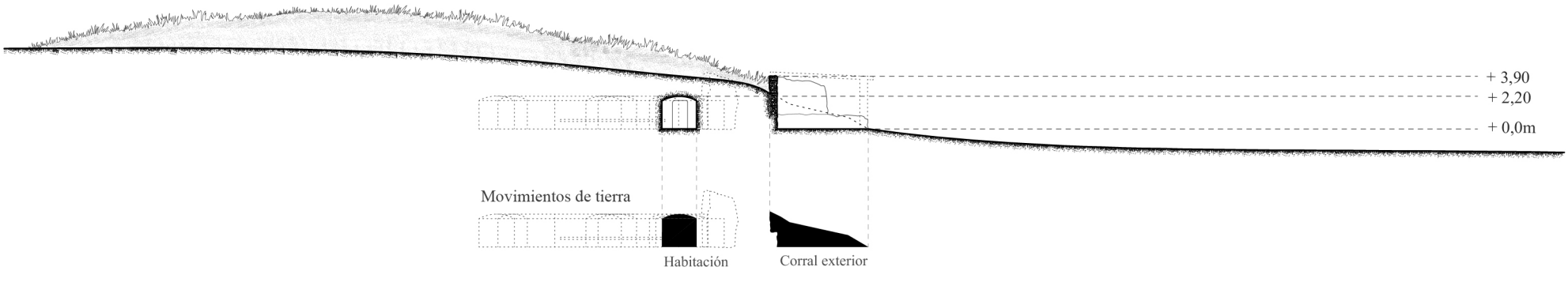
1. Cueva almacén



2. Cueva para el ganado



3. Habitación del pastor



2

FUENCALIENTE Y ALMAZARUCA

Manantiales y Acequias

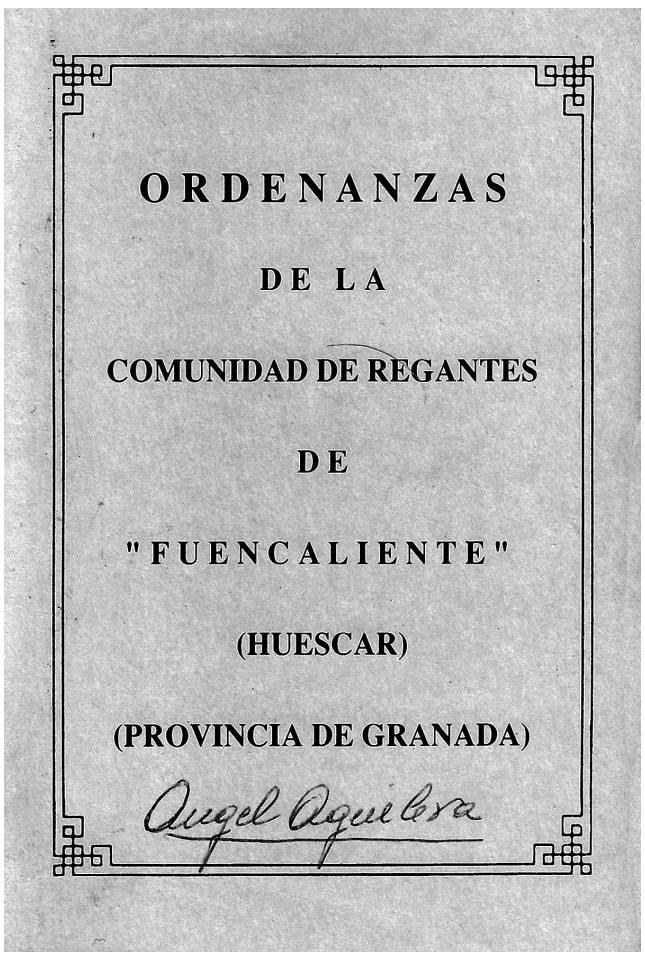
"*1.- ACEQUIA DE ALMAZARUCA. Tiene su nacimiento en la balsa que forma el manantial natural de Fuencaliente, partiendo la acequia de un punto situado al sudeste de la misma. A partir de su origen, y después de hacer un pequeño giro, discurre en dirección sur, si bien son numerosos los zigzags que realiza tanto a levante como a poniente para buscar la pendiente del terreno y regar las tierras inmediatas. Tiene una extensión aproximada de TRES MILNOVECIENTOS METROS, terminando y vertiendo sus aguas, una vez regadas las tierras que se dirán en el Artículo 4 de estas Ordenanzas, en la Acequia de Alquivira, que está situada a su izquierda o poniente. Dicha acequia de Alquivira, recoge también las aguas sobrantes que la de Almazaruca va dejando a lo largo de su recorrido.*"

"*ARTÍCULO 4. Tienen derecho al uso de las aguas de que disponen la Comunidad, para su aprovechamiento en riegos, las tierras que a continuación se describen:*

CON LA ACEQUIA DE ALMAZARUCA: Además de para usos ganaderos y servidumbre de los cortijos inmediatos, el agua es utilizada fundamentalmente para el riego de la superficie de cincuenta y tres hectáreas aproximadamente, encontrándose toda la zona regable a la izquierda o poniente de la acequia, y por tanto entre esta y la de Alquivira..."[8]

Este texto relata de alguna manera el recorrido, la extensión y el suelo que riega la acequia que surca el límite de la parcela agraria en la que se encuentra La Cueva. Pertenece a las Ordenanzas de la comunidad de regantes de "Fuencaliente" cuyo nombre proviene del manantial del cual parten tres acequias. La de Almazaruca en concreto es la que menos caudal transporta, siendo este solo el 16% del total que mana la fuente.

Como vemos en las hojas de propietarios de la siguiente página, La Cueva era denominada como La Cueva de los Olivos cuyos propietarios son mis bisabuelos J. Pedro Aguilera Fernández, 3-6 Fanegas y Carmen Cabrera Carrasco con 27-9 Fanegas. También encontramos en la lista de propietarios de la acequia al hermano de Juan Pedro, Emiliano con domicilio en Galera al igual que su padre, mi tatarabuelo, Ángel María Aguilera Mellado, ya perteneciente a la zona sobrante de la acequia que llega a este pueblo.


ORDENANZAS

DE LA

COMUNIDAD DE REGANTES

DE

"FUENCALIENTE"

(HUESCAR)

(PROVINCIA DE GRANADA)

Angel Aguilera

Figura 7: Portada de las ORDENANZAS DE LA COMUNIDAD DE REGANTES DE HUÉSCAR

8. Comunidad de regantes de Huéscar, *Ordenanzas de la Comunidad de Regantes de "Fuencaliente" (Huéscar) (Provincia de Granada)* (Inédito, 1986), 6-11.

RELACION NOMINAL DE PROPIETARIOS DE LA ACEQUIA ALMAZARUCA

Nº Orden	Apellidos y Nombre	Fanegas	Domicilio
1	Aguilera Fernandez Emiliano	13-4	Galera
2	Aguilera Fernandez J. Pedro	3-6	Cva Olivos
3	Alonso Fernandez Jose	10-9	Riego Nuevo
4	Arias Romero Jose	3-6	Moroto
5	Bonache Garcia Juan	1-10	Santiago
6	Cabrera Carrasco Carmen	27-9	Cva Olivos
7	Cabrera Carrasco Angustias	19-3	Cva del Coso
8	Canovas Gallego Antonio	2-6	Carrera Baza
9	Cabrera Lopez Justo	1-6	Cerro Tonto
10	Carbonero Romero Antonio	4-6	Alhondiga
11	Carbonero Romero Celestino	6-6	Alhondiga
12	Carrasco Fernandez Angelse	6-6	Galera
13	Carrasco Muñoz Juan	6-0	Paseo Jose Antonio
14	Carrasco Fernande zEladia	9-9	San Francisco
15	Carrasco Fernandez Encarnación	6-0	Galera
16	Casanova Garcia Domingo	1-9	Santiago
17	Casanova Ramon Manuel	1-6	Calvo Sotelo
18	Fernandez Fernandez Francisco	1-6	H. del Zapo
19	Ferrer Carrasco Cesareo	1-6	
20	Garcia Martinez Conrado	2-6	Avda S. Isidro
21	Garcia Cabrera Maria Heros	0-9	Bª La Esperanza
22	Guillen Fernandez Jose	2-0	18 de Julio
23	Guijarro Torres Eustaquio	3-2	Moroto
24	Herrero Galdon Pilar	3-0	Moroto
25	Laguna Puentes Carlos	1-0	Bª San Isidro
26	Lopez Fonts Jose	2-0	Cjo Haro
27	Lopez Lefebrve Jose Maria	15-0	San Cristobal
28	Lopez Ruiz Heliodoro	1-0	
29	Martinez Lapaz Teofila	5-6	San Francisco
30	Martinez Fernandez Mateo	17-0	Cjo Cantora
31	Martinez Romero Jose Maria	1-8	Santiago
32	Montalvo Gª de la S. Jose	1-6	Santiago
33	Moreno Masegosa Manuel	4-0	Cta Mena
33	Motos Gomez Alfredo	5-0	Angel
35	Parra Martinez Petronila	4-0	Conde
36	Perez Ucles Felix	0-7	
37	Rodriguez Faraco Antonio	2-0	Barreteria
38	Rodriguez Faraco Blas	1-0	Barroeta
39	Rodriguez Faraco Victoriano	4-0	Barroeta
40	Rodriguez Garcia Pedro	1-0	
41	Roman Sanchez Juan	5-2	Martin Gomez 2
42	Torreblanca Leones Encarnación	3-0	Paseo Jose Antonio
43	Torrecillas Villanueva Pedro	53-6	Cjo Calahorra
44	Triguero Salcedo Juan de Dios	3-8	Avda Sam Isidro
45	Ucles Galdon Josefa	4-0	Parque
		276-5	

2

Figura 8: Página de la relación nominal de propietarios de la Acequia de Almazaruca. Mi bisabuelo y su hermano en los dos primeros puestos de la lista con 3-6 fanegas y 13-4 respectivamente. Mi bisabuela es el número 6, su nombre se encuentra sobre el de su hermano.

ZONA DEL SOBRANTE HACENDADOS DE GALERA.-

1	Aguilera Mellado Angel Maria	2-0	Galera
2	Barrachina Felipe	1-10	Galera
3	Cañas Baludo Antonio	1-0	Galera
4	Cuartero Orpí Policarpo	2-0	Galera
5	Izquierdo Fernandez Josquin	1-0	Galera
6	Izquierdo Guillen Pablo	0-7	Galera
7	Lopez Hernandez Guillermo	0-8	Galera
8	Maldonado Domingo Jose	0-9	Galera
9	Maldonado Domingo Sandalio	0-5	Galera
10	Martinez Heras Cirilo	1-0	Galera
11	Martinez Monjón Jose	2-0	Galera
12	Olmedo Gonzalez Claudia	1-0	Galera
13	Perez Martinez Honorio	2-6	Galera
14	Perez Rubio Felipe	1-4	Galera
15	Reche Soler Diego	0-7	Galera
16	Rodriguez Lopez Miguel	2-0	Galera
17	Rosa Rodriguez Gregorio	5-2	Galera
18	Sola Martinez Antonio	1-0	Galera
19	Torres Martinez Jose	2-0	Galera

Figura 9: Página de la relación nominal de propietarios de la Acequia de Almazaruca en la zona del sobrante hacendados de Galera. Mi tatarabuelo en el primer lugar de la lista con 2-0 fanegas.

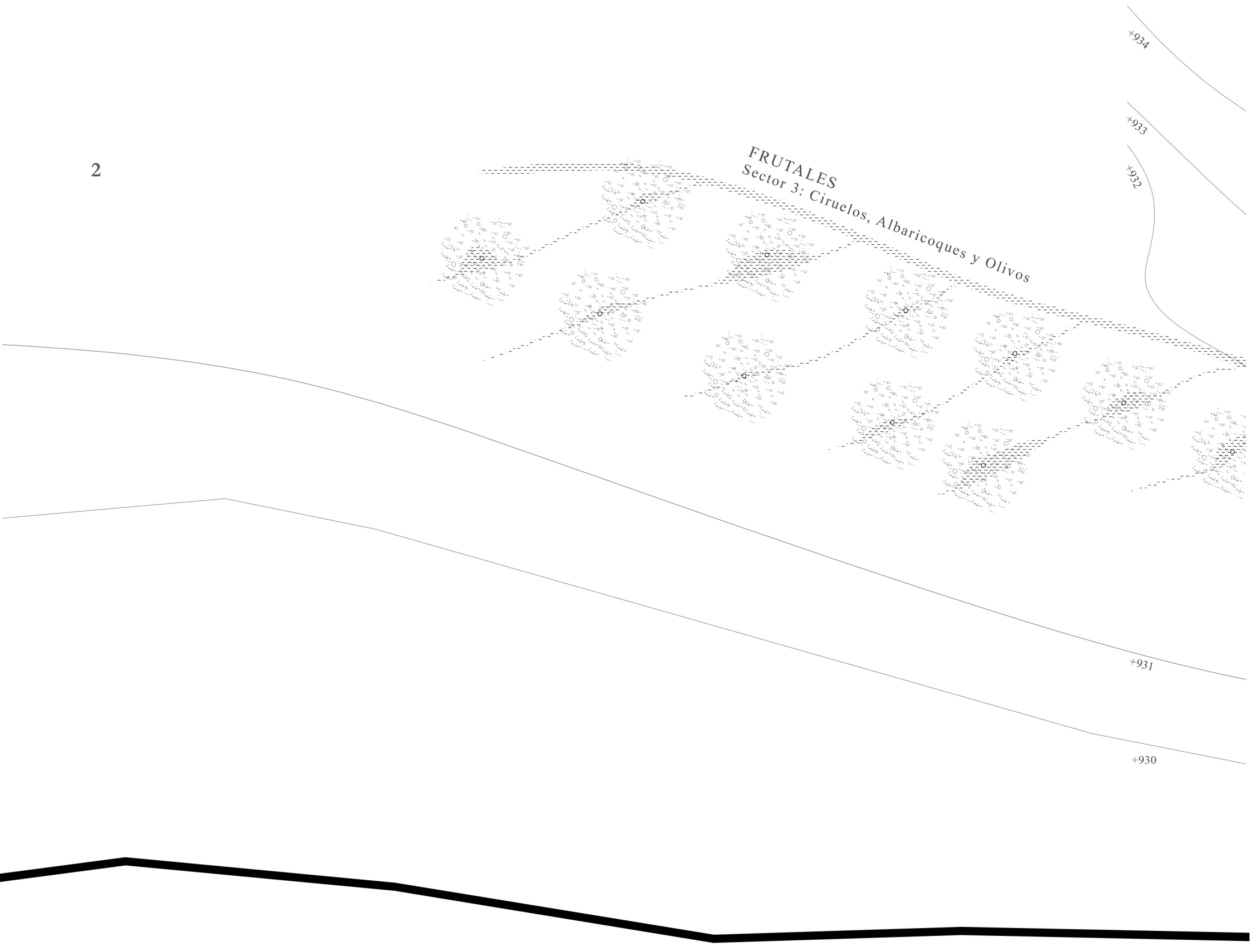
Es sin duda la proximidad del caudal del agua de la acequia la que propició que La Cueva se encuentre en el lugar donde está hoy día, ya que hubiera sido más sencillo construirla en cualquiera de los cerros de mayor escala que se encuentran en la parcela agraria. Este recurso tan escaso en el lugar era la única posibilidad de que un paisaje de secano pudiese adoptar la escala y la comodidad de lo doméstico.

No tuvo que ser fácil ingeniar la subida del agua a una cota mayor, pero sin embargo era crucial. Hizo falta excavar un aljibe en una cota inferior al paso de la acequia para posteriormente subirla mediante bombeo. Subía por dos conductos, uno de hormigón de mayor diámetro y otro de goma y metal, cada una para una función diferente:

El conducto mayor ascendía enterrado paralelo a la pendiente para salir a la superficie como tubo de goma que vertía el agua a la alberca, construida en la plataforma donde se encuentran los pinos, la cual era fruto del desmonte y excavación de la cueva. Este depósito superficial tiene dos apreturas enfrentadas; una a cota +1m del suelo que sacaba agua para regar los árboles de la plataforma, y otra a cota de suelo, que bajaba el agua por gravedad a través de un conducto enterrado hacia un partidor, que dividía el agua en dos sectores de frutales que se situaban en un bancal a una altura inferior a la explanada, pero que aun así seguía estando por encima de la acequia.

La tubería de menor tamaño que parte de la bomba del aljibe sube el agua hacia dos depósitos de menor tamaño y construidos de chapa de aluminio que abastecían a la cocina y al baño. Estos depósitos se encuentran en espacios específicos excavados en las masas de tierra que conforman “la envolvente” de la cueva. Las aguas de desecho iban a parar a un depósito ciego enterrado entre los pinos plantados tras la excavación.

2



Depósito 2
Baño.+937

Depósito 1
Cocina.+936m

Depósito ciego
Aguas fecales
+934m

Instalación doméstica de abastecimiento de agua
Tubería de goma con nudos metálicos. Enterrada

FRUTALES
Sector 1: Ciruelos

Alberca
+935m (Suelo)

Apertura 1
+936m

Conducto de abastecimiento para alberca
Tubería de hormigón. Enterrada

Brazal hacia Sector 3
+932m

Apertura 2
+935m

Partidor
+932m

FRUTALES
Sector 2: Granados

Aljibe
+928m

Bomba
+931m

Entrada
al Aljibe
+931m

Brazal conector

+ 930

A C E Q U I A D E A L M A Z A R U C A Cota variable. +930m en encuentro con brazal

3

LAS TIERRAS

La Finca de los Partidores

Si algo caracteriza el paisaje agrario de Huéscar es el marcado contraste entre el vasto territorio ocupado por los cultivos de secano y el sutil y escaso suelo de regadío que acompaña al agua de los manantiales hacia el Sur. Es en el límite entre ambos espacios donde se encuentra la parcela rural en la que se construye la Cueva de los Aguilera.

La Finca de los Partidores, su nombre original, constituye la parcela número 257 de polígono agrario 3 del término municipal [9]. Su marcada topografía se debe precisamente a esta situación de límite entre el secano y el regadío, es el punto en el cual los cambios de cota imposibilitan al agua de las acequias, en este caso Almazaruca, regar las parcelas contiguas que pese a acompañarlas en su recorrido, se encuentran más altas. Solo los aljibes y las bombas hacen posible la llegada de este recurso hasta ellas. Esta parcela que en total ocupa 60.14 Hectáreas, se divide a su vez en cuatro sectores; el sector A situado al Norte, con 13.07 Has. constituye la parte con mejores condiciones de cultivo de almendros debido a sus leves cambios de cota, el sector B con 14,11 Has. ya está marcado por cerros en su parte Este que hacen difícil su explotación, los cuales tendrán continuidad hasta el fragmento con mayor extensión de la finca, el sector C con 30.02 Has. que pese a constituir casi la mitad de la extensión del conjunto, es el lugar menos rentable para la agricultura, precisamente por sus cambios de nivel. Por último, el sector D, que pese a ser el menos extenso de los cuatro, se convierte quizás en el más valioso de ellos. Se encuentra en un lugar estratégico, próximo a la acequia y al camino que llega hasta Fuencaliente. En él la topografía es notable pero leve, la cual culmina en un cerro de dimensiones perfectas para construir en su interior dos cuevas a dos niveles distintos.

El almendro representa el cultivo más extendido en la Finca. Es un frutal que sobrevive a condiciones complicadas, aguanta bien la sequía y prefiere ser plantado en tierra arcillosa, por lo que es idóneo para este lugar. Su marco tradicional de plantación es de 7,5x5,5 m aunque es susceptible de adaptarse a la superficie en la que se inserta, así las líneas de almendros dibujan en algunos casos curvas de nivel, consiguiendo que el trabajo sobre ellas seas más adecuado.[10]

Figura 10: Campo de Almendros en la parte Norte a la Cueva, junto a las naves agrícolas. Diciembre de 2018. Fotografía propia.

9. Junta de Andalucía Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible, *Sistema de Información Geográfica de Identificación de Parcelas Agrícolas*, (Sevilla, 2019), http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/sigpac/index.xhtml, (Consulta marzo 2019).

10. F. Rodríguez Martínez y P. García Martínez, *El almendro en la provincia de Granada. Problemas básicos en la reorientación de sus espacios productivos*, Comunicación presentada al 6º Coloquio de Geografía, (Palma de Mallorca, 1979)

REGADÍO
VEGA
de
FUENCALIENTE

Camino a Fuencaliente

Acequia de Almazaruca

Camino al Cortijo de la Calahorra

A

B

D

D

C

SECANO
de
HUÉSCAR

Camino a Galera

Parcela rural de la Cueva de los Aguilera

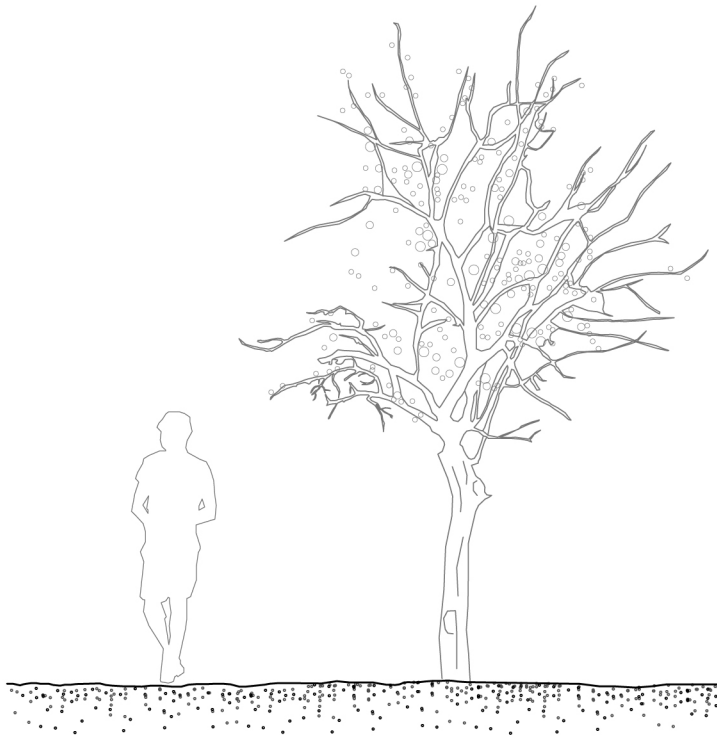
Sector	Superficie ha.
A	13,07
B	14,11
C	30,02
D	1,25+2,71

N

0m 100 200 400

ALMENDRO

Ubicación



Escala 1:50

Prunus dulcis
Altura. 3 a 5 m
Diámetro. 2 a 4 m
Floración. Primavera
Fructificación. Verano
Hoja. Caduca
Mayoritariamente de secano
Distancia entre ejemplar. 5m

Gracias a la construcción del sistema hidráulico; aljibe, al cuarto de motores y a la alberca, que permitía subir el agua de la acequia de Almazaruca a una cota superior, se creó la posibilidad de que en parte del sector D de la parcela rural se pudiese explotar con técnicas de regadío. Hay que apuntar que la superficie regada era muy inferior a la de secano, tan solo comprendía un bancal de 0.26 Has. debajo de la Cueva. Aquí plantaban frutales como ciruelos, granados y olivos, estos últimos en la parte Norte, ya que allí no llegaba el agua con tanta facilidad. Como especie vegetal plantada también hay que destacar los pinos que dan sombra a la explanada a la vez que aseguran su consolidación.

Los escasos ejemplares de cada tipo solo eran utilizados para producción de fruto destinado a autoconsumo de la familia. De hecho, cuando la labor de la agricultura en mi familia pasó a un segundo plano, la mayoría de las tierras en las que se encontraban los almendros fueron arrendadas, dejando el sobrante a cargo de mi abuelo Ángel y sus hermanos Pedro y Juan. Ellos cultivaban una pequeña parte de almendros y el bancal inferior donde se plantan los frutales. Más tarde también se plantarían olivos al sur de la cueva, estos no tienen un gran porte y además ahora están en mal estado y en abandono.

Con el tiempo los diferentes sectores de la Finca fueron vendidos. Ahora mi familia solo es dueña del sector B y el D y el primero se encuentra en régimen de aparcería, entendido este "como un contrato (verbal en la mayoría de los casos) mediante el cual un propietario da sus tierras a otro individuo (aparcero) a cambio de una porción de los productos que se obtengan de la tierra"[11]. El otro sector, donde se encuentra el bancal de los frutales, ahora abandonado.

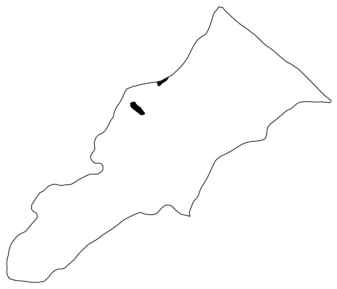
Este es un ejemplo como tantos otros de cómo la propiedad agraria ha cambiado a lo largo de este último siglo. Los propietarios originales cultivaban y hacían de esta labor su principal sustento económico, sus descendientes directos dejaban la agricultura en un segundo plano arrendando y vendiendo sectores de la parcela original, y por último las generaciones actuales abandonan el campo, dejando parcelas de dimensiones reducidas con multitud de dueños, descendientes de los propietarios originales. Es en estos últimos fragmentos es donde se encuentran las arquitecturas agrarias como la Cueva, que por su valor sentimental en la mayoría de los casos se resisten a ser vendidas, pero que la multitud de propietarios debido al aumento de descendencia paralizan cualquier actuación o transformación sobre ella.

3

Figura 11: Acequia de Almazaruca junto a los pinos de la Cueva. En un segundo plano el cobertizo que da acceso al aljibe. En esta cota se encuentra el bancal donde se plantan los frutales.
Fotografía propia.

11. Mª Asunción Romero Díaz, *Huéscar: El Medio Natural y la Vida Humana* (tesis de licenciatura, Sección de Geografía e Historia, 1980), 189-191.

OLIVO



Ubicación

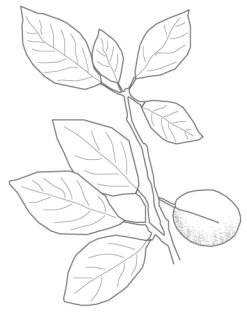
Escala 1:50

Olea europaea
Altura. 3 a 5 m
Diámetro. 6 a 10 m
Floración. Primavera
Fructificación. Otoño, Invierno
Hoja. Perenne
Mayoritariamente de secano
Distancia entre ejemplar. 6 m

CIRUELO

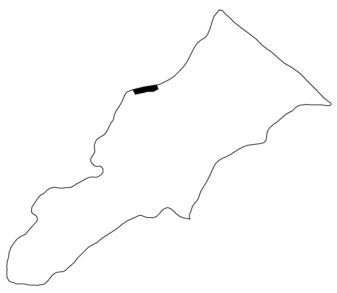
Ubicación

Escala 1:75

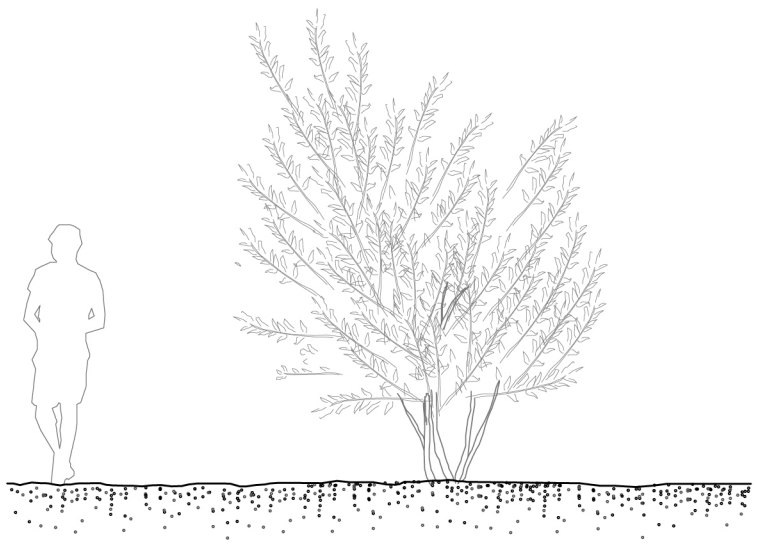


Prunus ceracifera
Altura. 6 a 8 m
Diámetro. 6 a 8 m
Floración. Invierno
Fructificación. Verano
Hoja. Caduca
Regadío

GRANADO



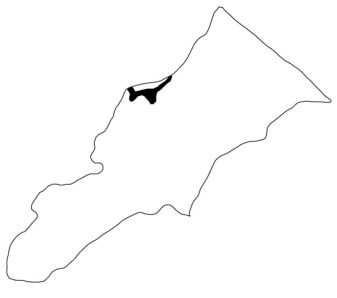
Ubicación



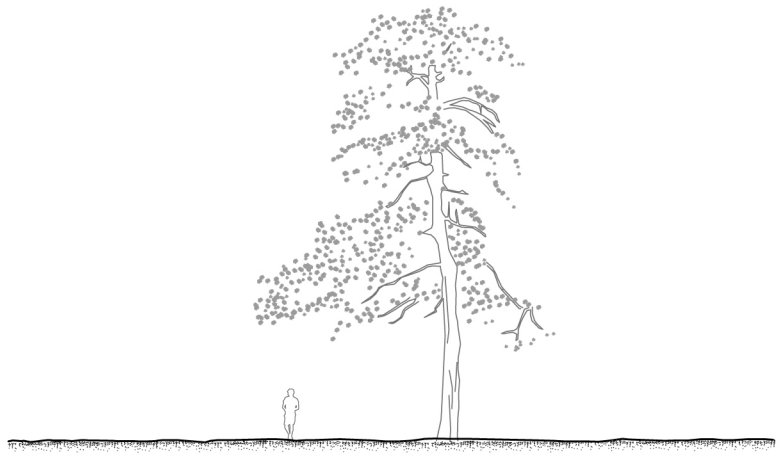
Escala 1:50

Prunus ceracifera
Altura. 5 m
Diámetro. 4 m
Floración. Invierno
Fructificación. Verano
Hoja. Caduca

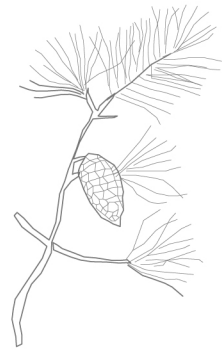
PINO



Ubicación



Escala 1:250



Pinus sylvestris
Altura. 25 a 30 m
Diámetro. 8 a 10 m
Floración.
Fructificación.
Hoja. Perenne

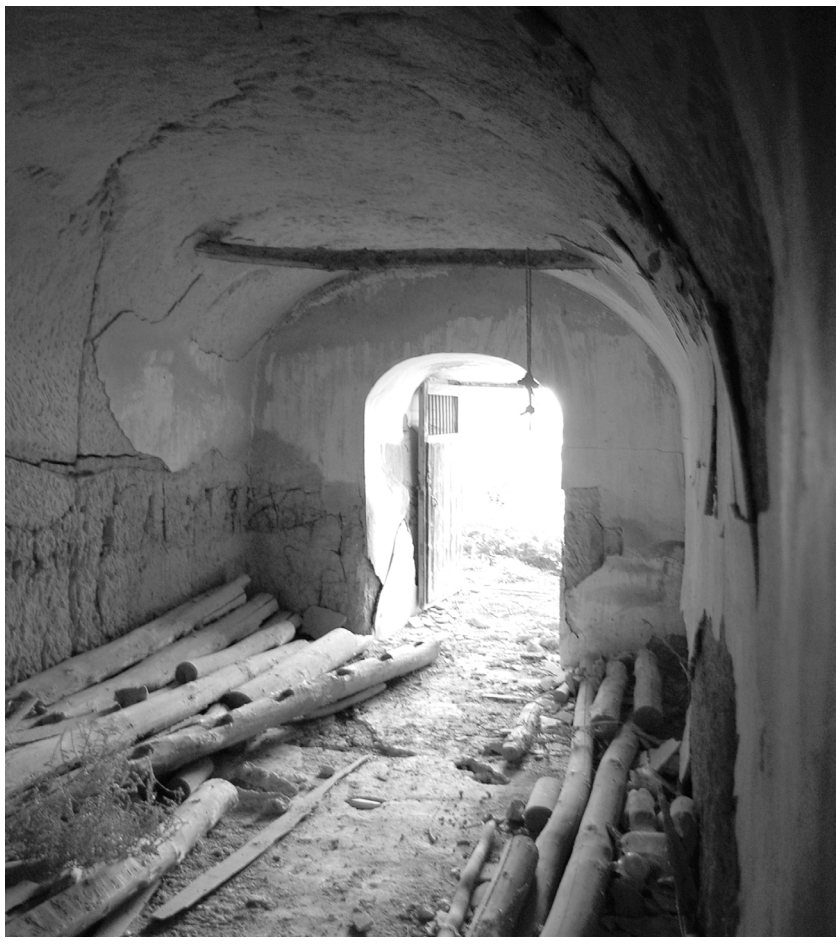


Figura 12: Interior de la cueva con función de almacén agrícola. Sus dimensiones son muy precisas y consecuencia de las necesidades que requería; espacio para almacenar, sitio para transitar y bóveda que representa la estrategia constructiva impuesta por el trabajo a compresión de la tierra.
Fotografía propia.

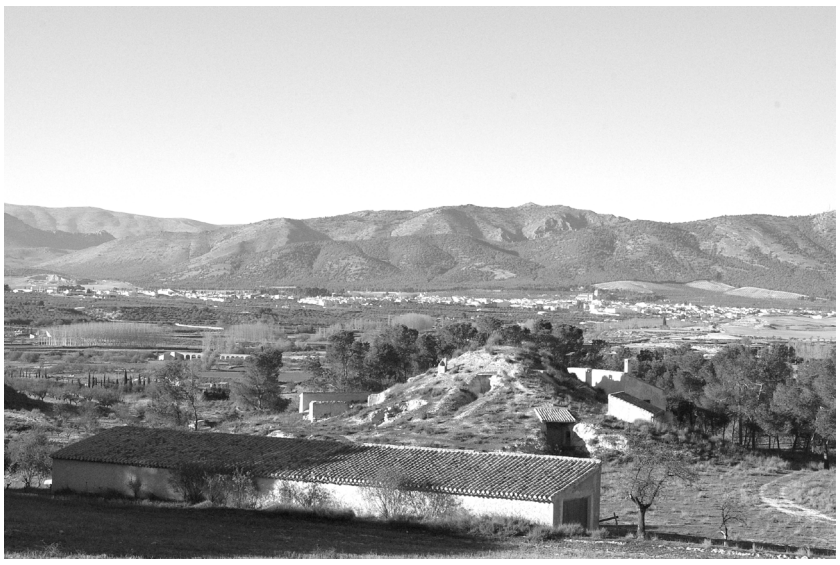
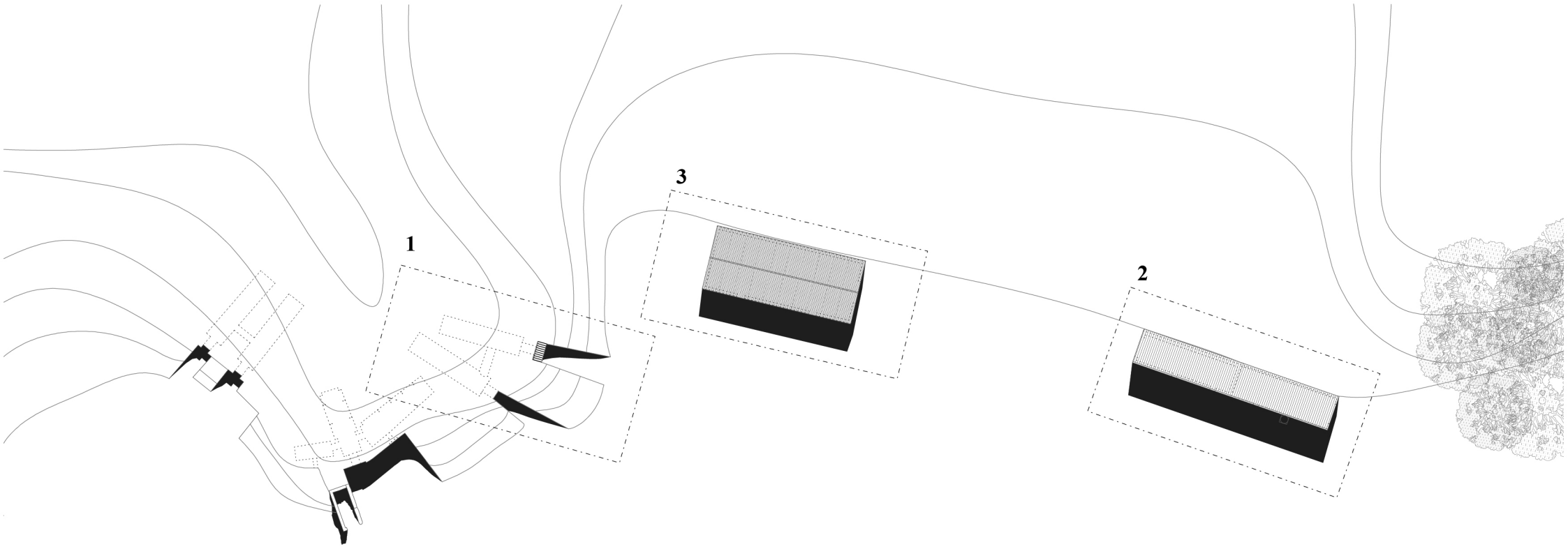
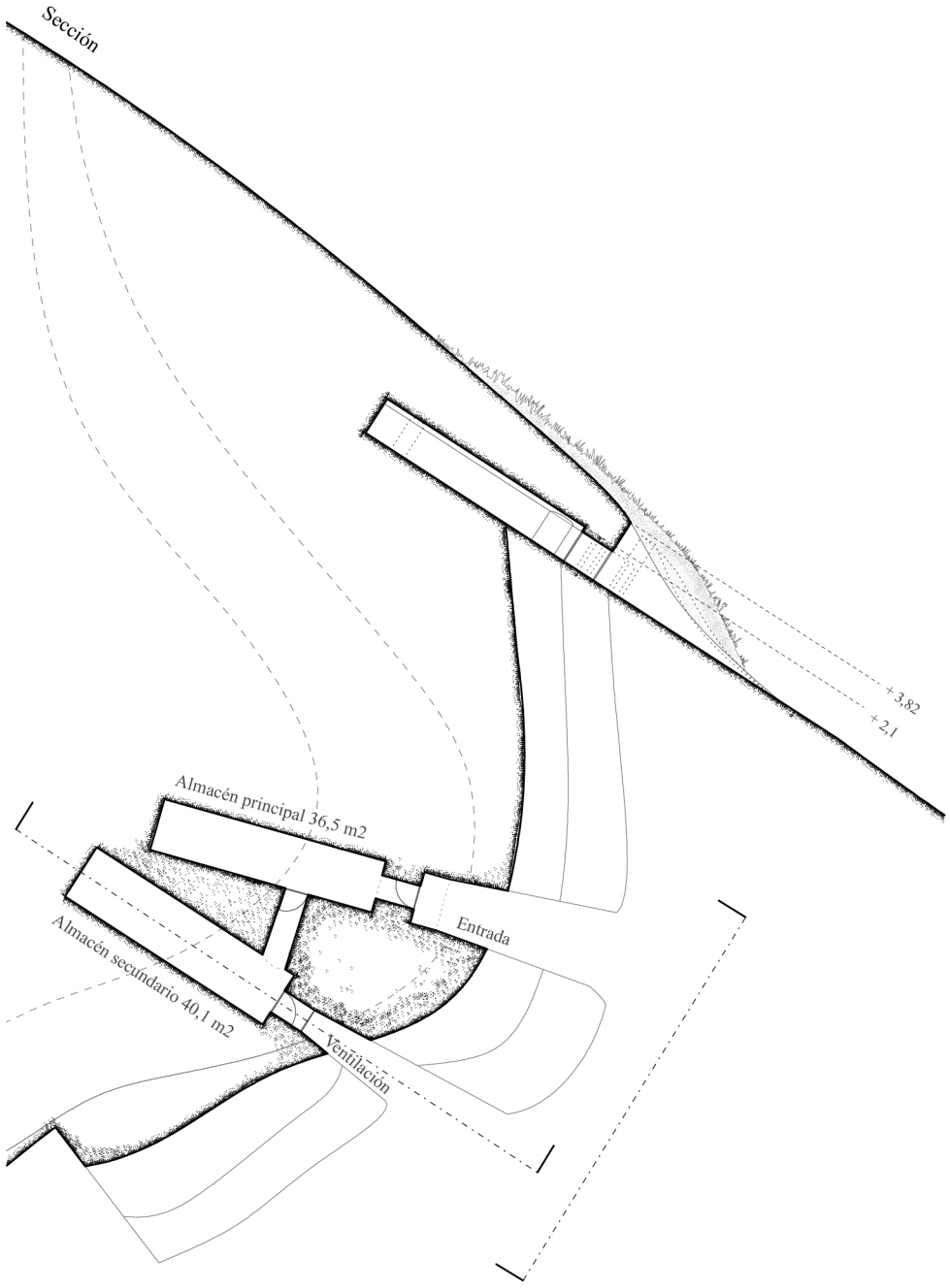


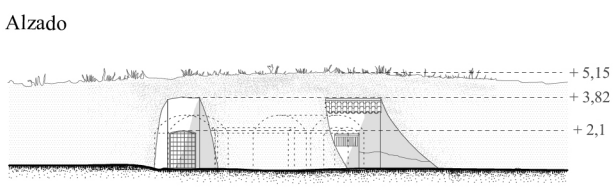
Figura 13: Nave almacén agrícola. Una construcción sencilla y de estructura clara de muros de carga con cubierta de troncos de madera y cobertura de teja. La sección de sus muros nos advierte de que esta pieza se construyó en dos fases, una con técnicas más rudimentarias; muros de carga de hormigón ciclópeo de bolos de piedra y mortero de cal; y otra segunda de muros de bloque de hormigón. Fotografía propia.

Figura 14: Nave de maquinaria agrícola. Construida en una etapa posterior al anterior ejemplo. Tiene mayor altura, ya que estaba preparada para introducir en su interior un tractor. Esta presenta unas técnicas constructivas más actualizadas con muros de carga de bloque de hormigón y cubierta de estructura metálica formando una cercha, cobertura a partir de chapa ondulada.
Fotografía propia.

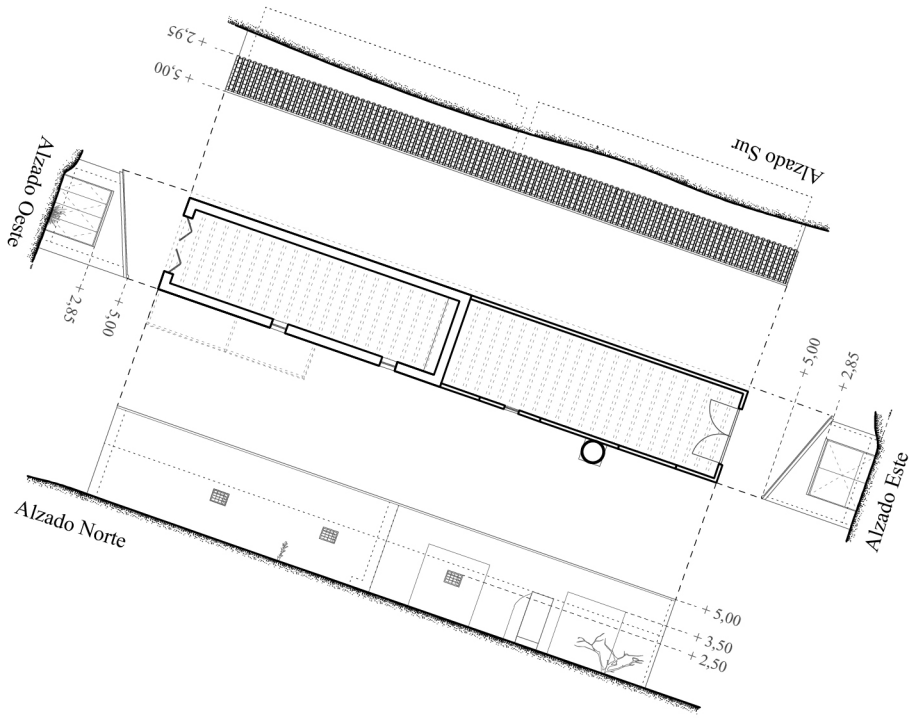


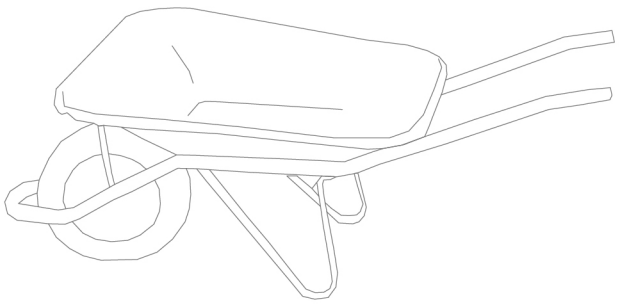
1. Cuevas Almacén



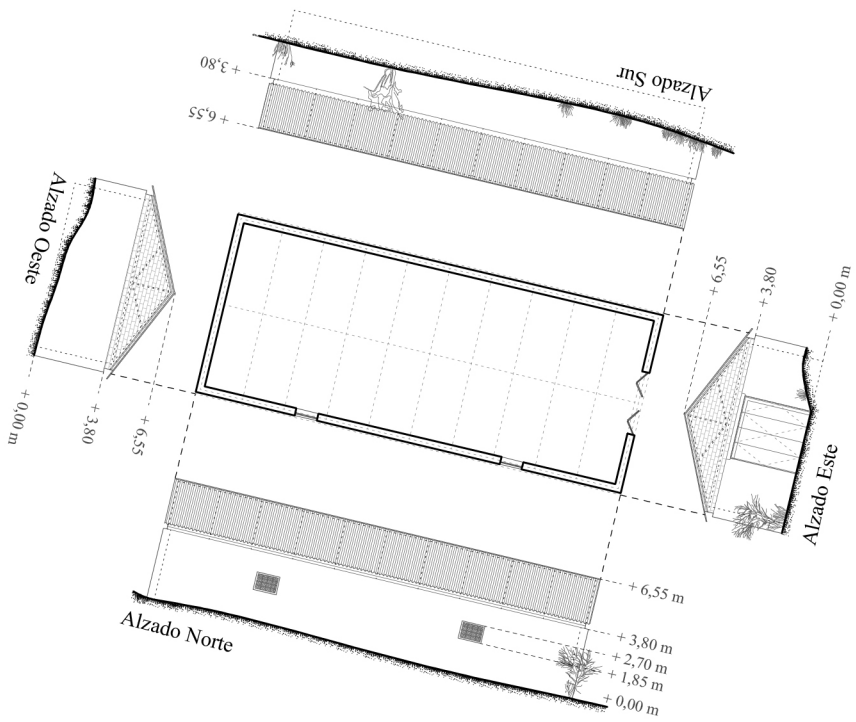


2. Nave Agrícola Almacén





3. Nave de Maquinaria



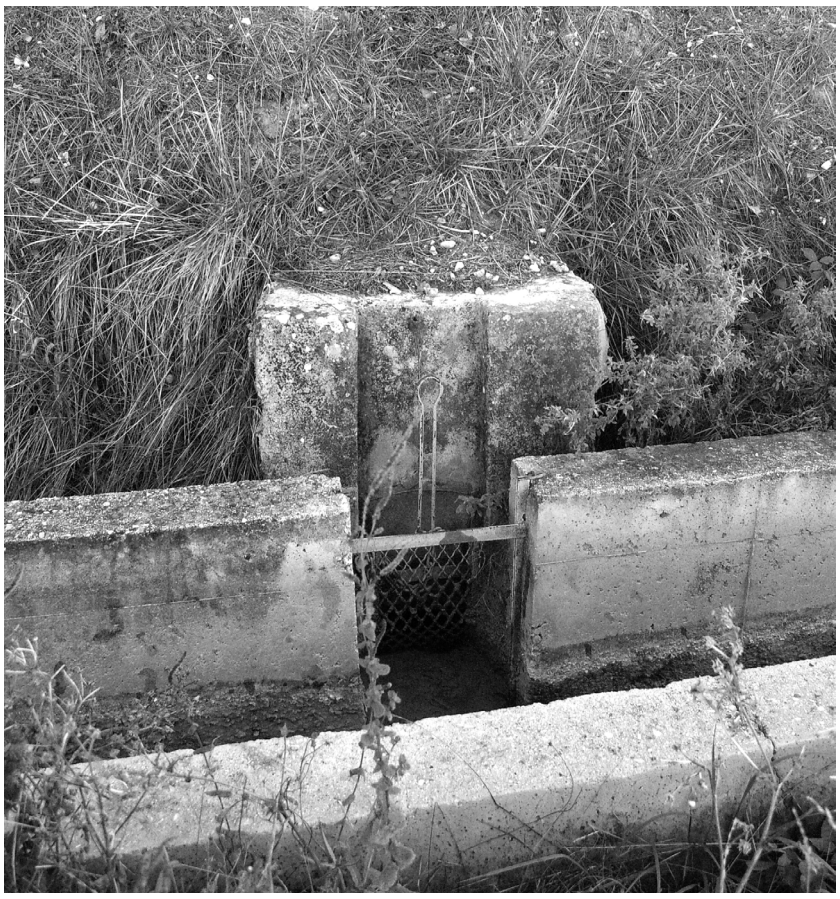
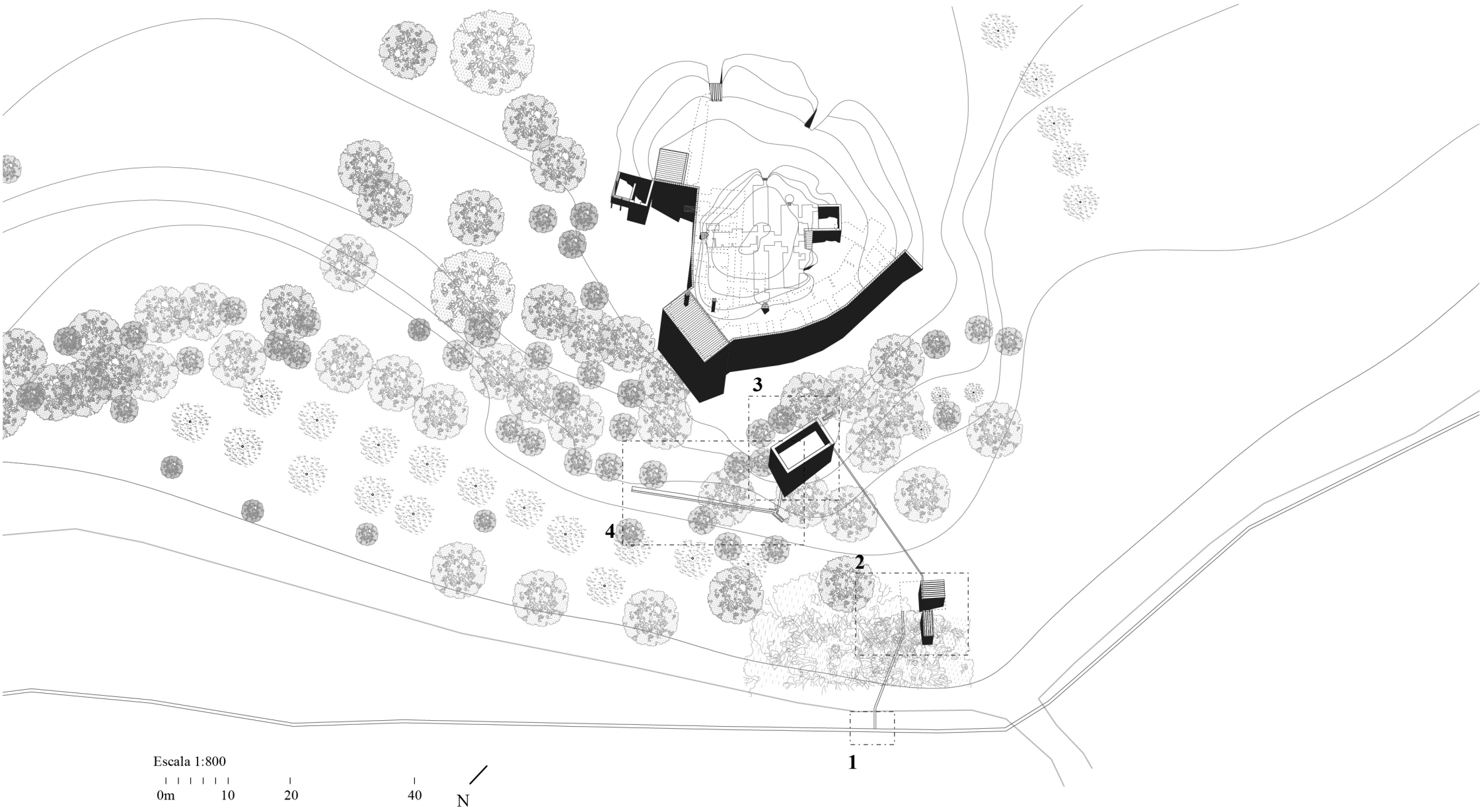


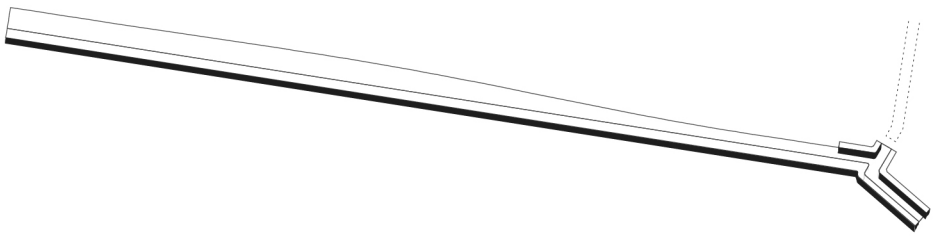
Figura 15: Toma de agua de la acequia de Almazaruca. De esta entrada parte un conducto que lleva el agua al aljibe, cuya base está a una cota inferior a la de la acequia en su paso por las cercanías de la Cueva.
Fotografía propia.

Figura 16: Cobertizos sobre el aljibe. El más cercano sirve de cubierta para una escalera que desciende hasta el propio depósito de agua, el más lejano conforma el cuarto de motores que bombea el agua hasta la alberca superior.
Fotografía propia.

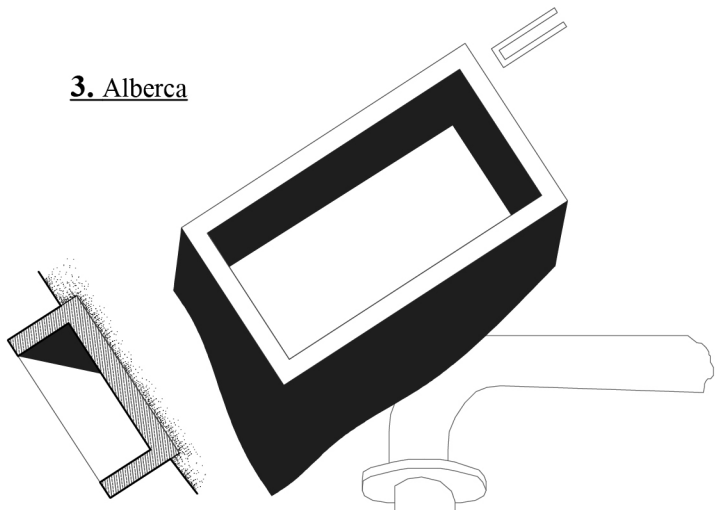
Figura 17: Alberca construida con hormigón en masa. Situada en la explanada junto a la entrada de la Cueva. Tiene una toma de agua en su lado Oeste y dos salidas, una al Sur para regar la explanada y otra situada al Norte que lleva el agua a una cota inferior donde se encuentra el bancal de los frutales. Esta alberca se utilizaba tanto para fines lúdicos de baño como para regar.
Fotografía propia.



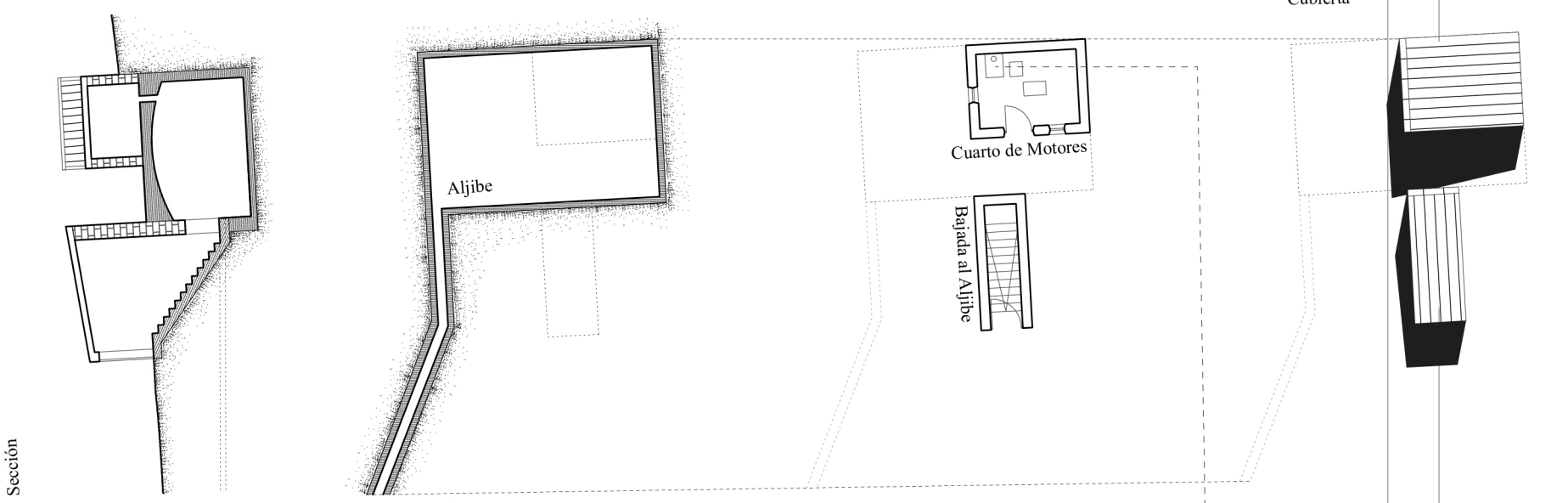
4. Partidor de Agua



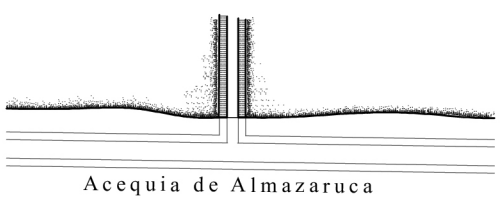
3. Alberca



2. Aljibe y Cuarto de Motores



1. Toma de Agua



Escala 1:200
0m 2,5 5 10 N

4

EL CORRAL

Conejos, gallinas y cordero segureño

Ya en el Catastro de la Ensenada[12] el ganado lanar era el más importante en la comarca, provocando el desarrollo de una tecnología muy rudimentaria en sus inicios capaz de abastecer de espacios y herramientas a las labores del pastor. al igual que en otras partes de la provincia, aparecieron construcciones en las cuales el ganado habitaba y se resguardaba, pero en este lugar, al igual que en el resto de sectores rurales, la cueva se convirtió en recurso habitual y económico en muchos de los casos.

En la finca, en el sector norte, en el que se encuentran las cuevas más antiguas, una de ellas tenía la función de proteger a las ovejas y el ganado el tiempo que no estuvieran pastando. Se encuentra junto a la cueva almacén que hemos visto en el capítulo de agricultura, aunque su morfología sea muy diferente.

La decisión más notable que difiere totalmente de la anterior es que mientras la otra excavaba un surco perpendicular a la pendiente hasta alcanzar la altura necesaria, la cueva para el ganado parte de tres cortes verticales sobre el volumen original, formando un "patio" abierto, para crear un lugar de recogida de las cabezas en el cual reunirse al comienzo y al final del paseo diario con el pastor. De esta forma, este partía de una situación de control sobre los animales. Una vez conformado este espacio, se excavaba un vacío perpendicular a la nueva fachada, el cual será la cueva principal donde estarán los animales. La masa de tierra vaciada tiene además un vacío adicional a medio metro de altura que servía de comedero. Este está construido a una altura idónea, a la altura de la cabeza del animal. Su condición longitudinal de elemento corrido a lo largo del perímetro de la sala hizo que fueran necesarios troncos de chopo a modo de dintel, ya que la tierra no se sostenía por si sola en un hueco tan alargado. A la derecha de esta primera estancia se encuentra otro corral interior con dimensiones y elementos similares a la primera, que además contaba con un pequeño hueco de ventilación ya que carecía de la puerta de entrada que sí tenía la otra.

Junto a estos dos vacíos del ganado se encuentra una pequeña habitación que servía para refugio del pastor y de almacén del grano. Su escala es más reducida y no cuenta con comedero, el único elemento destacable es un pequeño hueco de ventilación. Junto a esto, un corral exterior de escala doméstica en el que se encontraban conejos y gallinas, puede que en algún momento cerdos. Su construcción parte de unos muros de hormigón ciclópeo tradicional de bolos de piedra y mortero de cal cubiertos en su parte superior por una estructura de madera y cañizo, ahora en el suelo por el paso del tiempo como tantos otros elementos de este lugar.

Figura 18. Entrada de la cueva del ganado. La rotundidad de los cortes en la tierra acota un espacio de reunión que se completa con el corral exterior a la izquierda de la fotografía.
Fotografía propia.

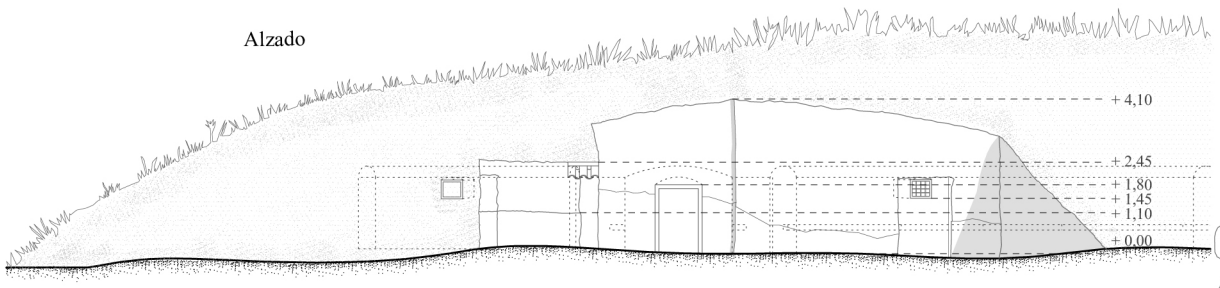
12. Marqués de la Ensenada, *Catastro del Marqués de la Ensenada*, (Archivo Histórico Provincial, 1749-1756).

Escala 1:800

0m 10 20 40 N

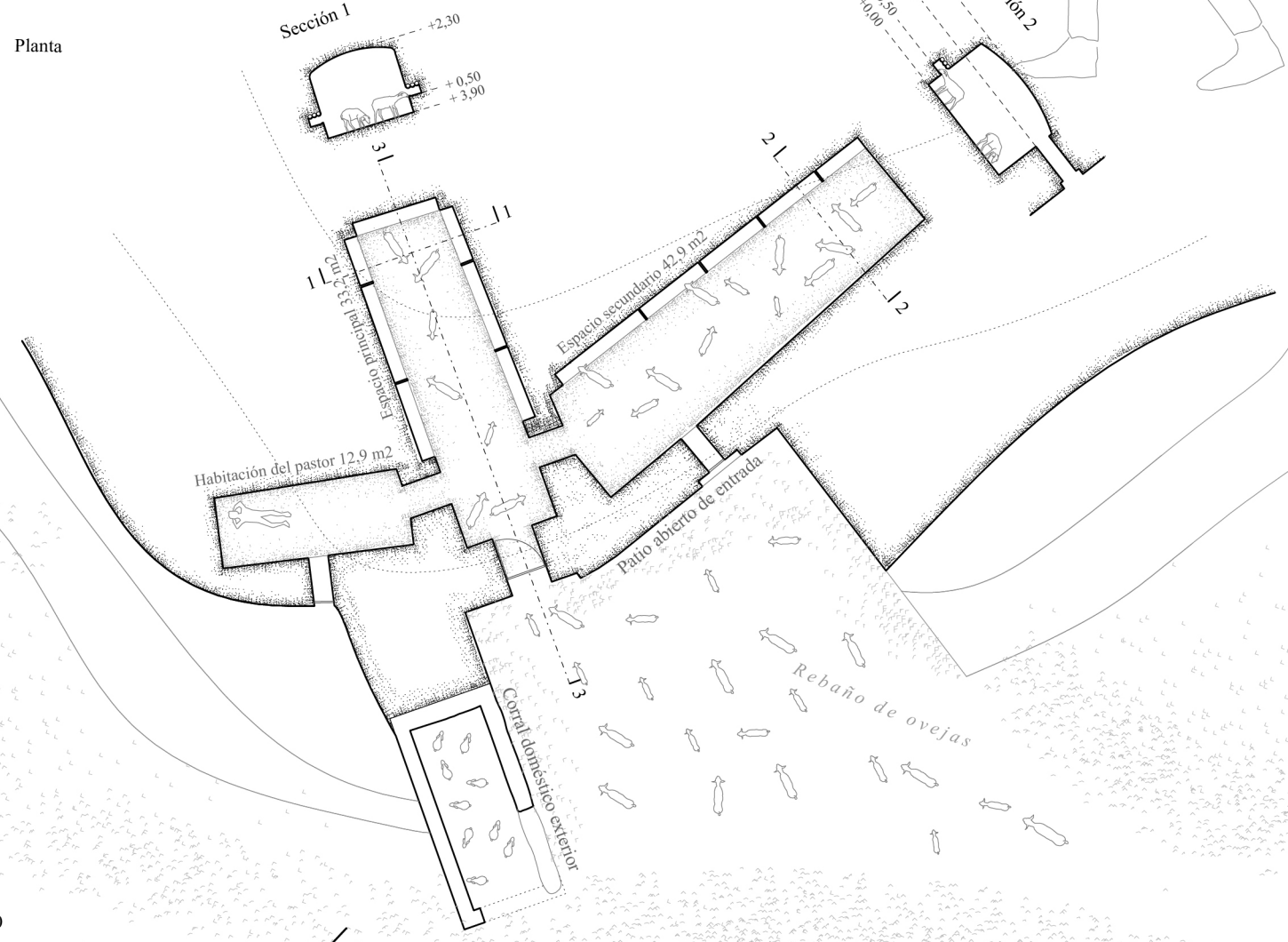
La cueva de las Ovejas

Alzado



Juan el pastor con su perro

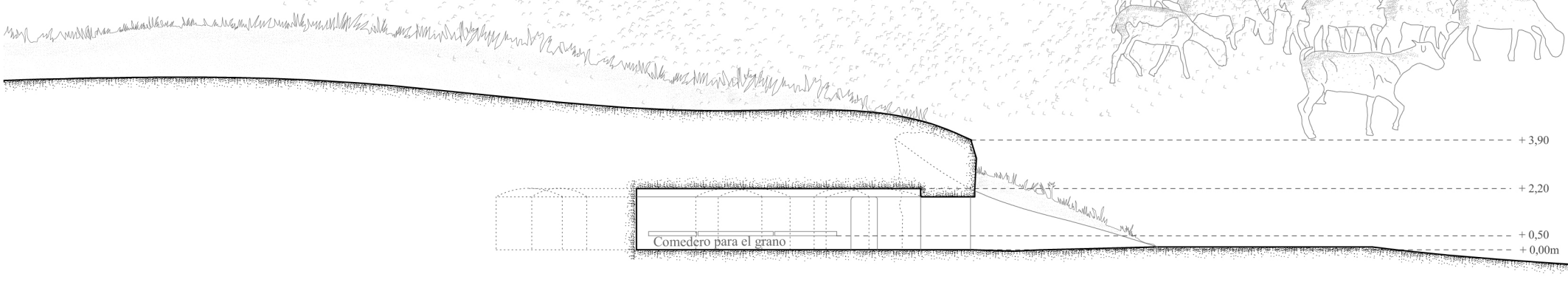
Planta

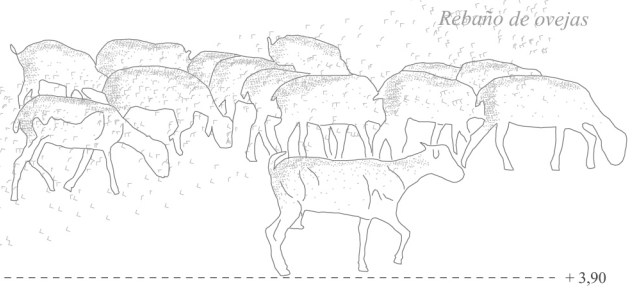


Escala 1:200

0m 2,5 5 10 N

Sección 3





Rebaño de ovejas

Mientras que el caso anterior se trataba de un espacio para la explotación ganadera a una escala pseudoindustrial muy rudimentaria, con un fin económico y comercial, los elementos desarrollados continuación tenían el fin ganadero de sustento familiar de una escala mucho menor. Era común que cada vivienda contase con un pequeño corral exterior donde criar animales como gallinas, conejos y en algunos casos cerdos[13].

En la Cueva esto pasaba en ambas casas, tanto en la cueva de María la Chula como en la de Juan Pedro, ambas con fin de sustento familiar como se ha dicho antes.

En el nivel inferior, en la cueva de Juan Pedro, el corral se mantiene hoy día en pie, siendo este el de mayor dimensión de los dos. Es de una época más cercana por la construcción de los muros es a través de bloque de hormigón. Su altura es variable, tiene dos metros noventa en la parte correspondiente a la puerta de entrada mientras que en el resto solo llega a un metro cuarenta, a partir de esta altura se completa con malla metálica de gallinero sustentada por estacas. Este corral tiene una partición que diferencia dos posibles tipos de animales criados en este lugar.

En la cueva de arriba el corral está destruido. Su construcción es anterior, hecha a partir de bolos de piedra y mortero de cal con cubierta de madera, una vez más, y su dimensión era más reducida, al igual que la cueva a la que pertenecía. Hay que destacar que una de las estancias de la cueva comunicaba con este corral desde el interior. Aquí la relación del habitante con las labores rurales era mucho más estrecha que en la cueva de los propietarios.

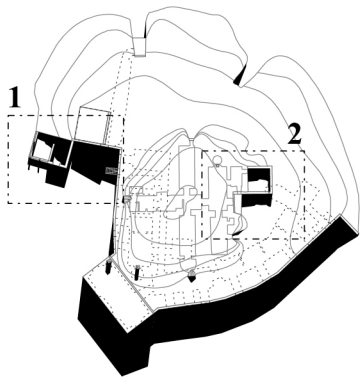
(15)

4

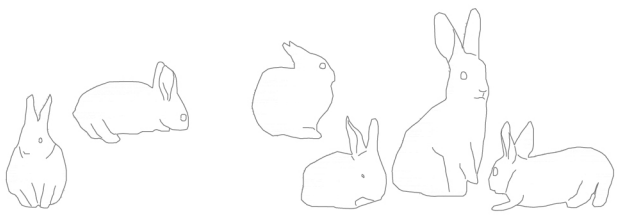
Figura 19: Corral de abajo.
Fotografía propia.

13. Mª Asunción Romero Díaz, "*Huéscar: El Medio Natural y la Vida Humana*" (tesis de licenciatura, Sección de Geografía e Historia, 1980), 224.

LOS CORRALES DOMÉSTICOS



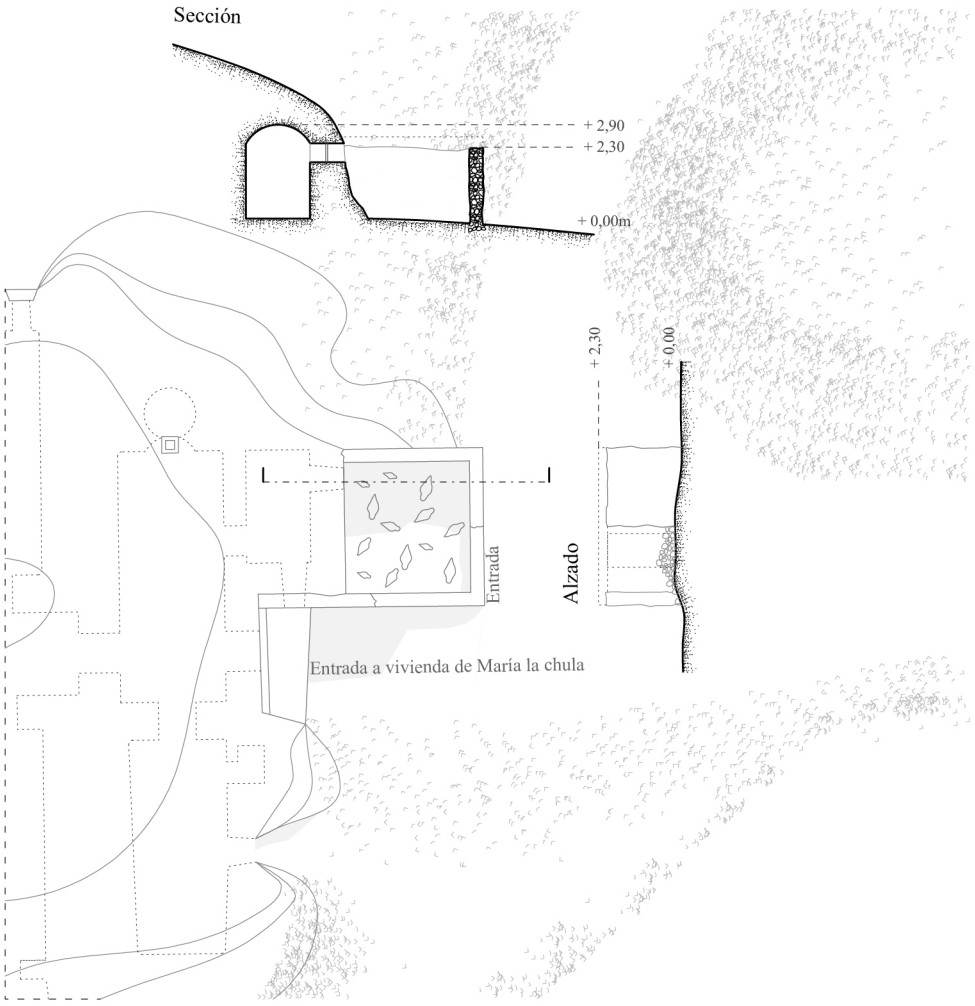
1. El corral de abajo



Conejos en el corral de abajo

2. El corral de arriba

Gallinas



Escala 1:200

0m 2,5 5 10 N

5

LA CASA

El vacío construido

La explotación de esta tierra y las labores que ello conlleva produjo la necesidad de construir en este territorio rural espacios donde el ser humano pudiese llevar una vida asociada a su trabajo. Muchos son los ejemplos en los de arquitecturas en las periferias y en los entornos rurales, pero es en el Altiplano Septentrional de la provincia de Granada donde los pocos recursos económicos hicieron propicia que la forma de construir los espacios habitados por los jornaleros y los propietarios de las tierras fuera en forma de cueva. Como ya hemos enunciado en capítulos anteriores, la cohesividad del material del suelo que conforma la topografía permite moldearla y vaciarla con cierta libertad, es por ello que, a la hora de tomar la decisión de vivir aquí, la forma de llevarlo a cabo fuese la más fácil y económica, con los recursos disponibles en cada caso.[14]

Una vez sabida la técnica, la siguiente decisión es decidir el lugar. Las parcelas de secano en las que se encuentran las cuevas tienen la peculiaridad de que su superficie no es uniforme, las suaves pendientes donde se cultiva contrastan con conjuntos montañosos de pequeña y mediana escala en los que la agricultura no se puede llevar a cabo con tanta facilidad. Estos se encuentran la mayoría de las veces en situaciones límite de parcelas o junto a las acequias que limitan el regadío del valle, denominándose en este caso “pie de monte”. Estos cerros sin utilidad productiva serán utilizados para excavar vacíos en su interior de diversa condición como hemos visto anteriormente, desde almacenes, espacios para la ganadería y viviendas económicas.

En nuestro caso, el lugar en el que se tomó la decisión de situar la vivienda fue en el cerro más notable de la finca, el cual era un sitio idóneo ya que se encontraba a escasos quince metros de la acequia de Almazaruca, lo que abría la posibilidad a tener acceso a agua de abastecimiento. Este promontorio tiene una altura de nueve metros desde su cambio de pendiente y un radio de veinticinco metros aproximadamente con pendiente sensiblemente constante. En el nivel superior se encuentra la primera cueva construida, la de María la Chula, la cual pertenecía a la familia de los guardeses de la finca, también eran jornaleros. En el nivel inferior y perteneciente a una época posterior se encuentra la cueva de Juan Pedro y Carmen, propietarios de la finca que aunque viviesen en Galera, con el tiempo decidieron asentarse aquí en algunas épocas del año, sobre todo en época estival.

Una vez construidas las dos viviendas, una más austera que la otra, ambas se fueron complementando con otras construcciones de las que ya hemos hablado. Las explanadas resultantes de la excavación de las viviendas se convirtieron en espacios exteriores de las mismas, tomando una gran importancia, no solo como lugar de entrada sino también como patios exteriores vivideros cuyas fachadas se completaron cuando fue plantado el bosque de pinos que servía de veladura hacia el paisaje, cubierta vegetal en el camino de entrada y reclamo paisajístico que advierte la existencia de la cueva desde la lejanía. Una decisión proyectual que además protegía del sol en verano y del viento en invierno.[15]

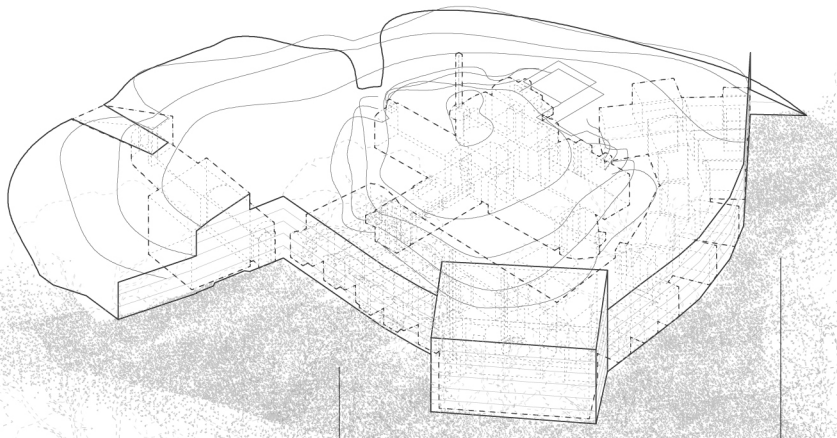
Figura 20: Explanada de entrada a la cueva de Juan Pedro. Los pinos tamizan la luz del atardecer conformando un espacio agradable. Fotografía propia.

---

14. Eduardo Zurita Povedano y Nicolás Torices Abarca (cols.) Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía, *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Provincia de Granada* (Granada: Consejería de obras públicas y transportes. Dirección General de Arquitectura y vivienda. Junta de Andalucía, 2003), 105-108.

15. Diputación de Granada. *Cuevas en la provincia de Granada. Aspectos técnicos, urbanísticos, legales, patrimoniales y perspectivas para el desarrollo local de la provincia, (*Granada, 2006*),* 41-42.

LA CASA Y SU ENTORNO



Camino de entrada entre pinos

Explanada trasera.
Sombra de la cueva y camino hacia naves

Alberca

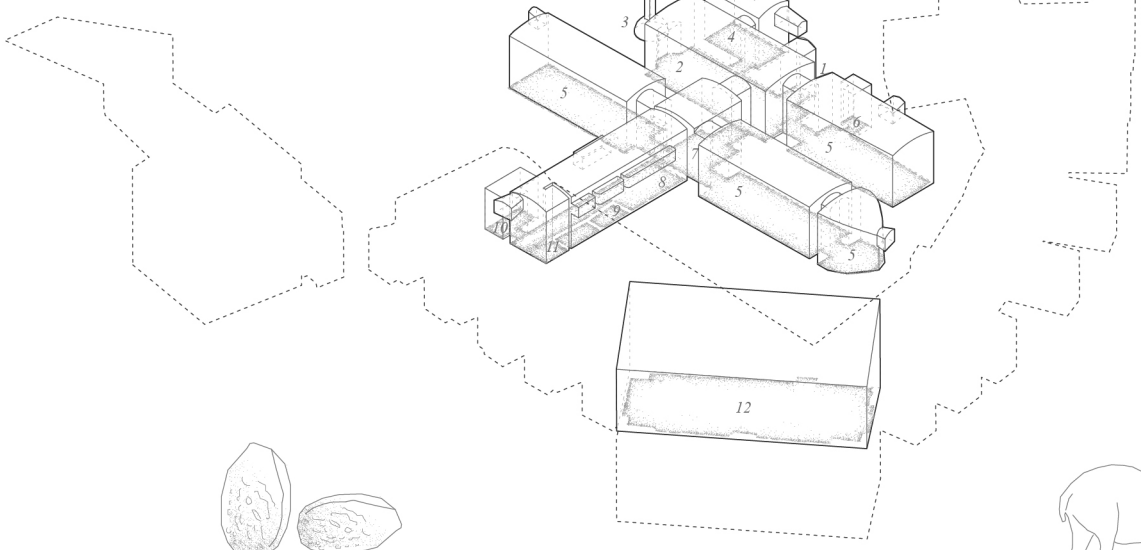
Explanada delantera.
Sombra de los pinos y vistas a la Sierra

Pinos de sombra

CUEVA DE MARÍA LA CHULA

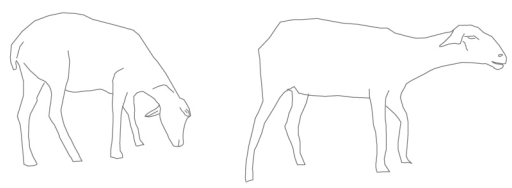
Habitantes

María la Chula
hija del tío Pepe el chulo



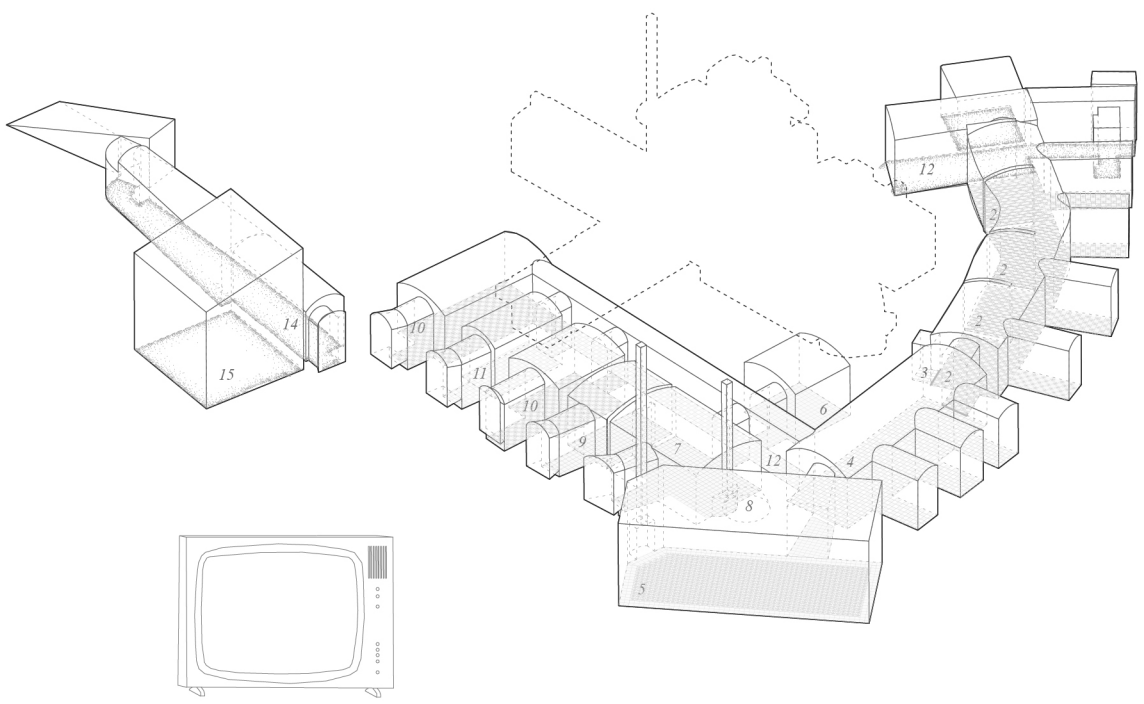
Uso

1. *Entrada cubierta*
2. *Cocina, cuarto de estar*
3. *Horno*
4. *Estancia junto a corral*
5. *Dormitorio*
6. *Almacén armario*
7. *Distrinuidor*
8. *Estancia del ganado*
9. *Recinto del ganado*
10. *Almacén pequeño*
11. *Almacén excavado*
12. *Granero superior*
13. *Corral*



CUEVA DE JUAN PEDRO AGUILERA

Familia Aguilera Cabrera



1. *Granero*
2. *Dormitorio niños*
3. *Armario excavado*
4. *Recibidor*
5. *Cuarto de estar*
6. *Almacén*
7. *Cocina*
8. *Horno*
9. *Despensa*
10. *Dormitorio adultos*
11. *Baño*
12. *Corredor*
13. *Baño exterior*
14. *Granero exterior*
15. *Cochera*
16. *Corral*
17. *Depósito exterior*

Cueva superior
María la Chula

Esta vivienda económica se sitúa a cinco metros sobre el nivel de la explanada de entrada. Se trata de la primera casa cueva construida en la finca, de una estructura espacial muy extendida dentro de la tipología. Lo común era excavar de forma perpendicular a la superficie de la topografía, así, los espacios se hacían alcanzando el ancho y la profundidad necesaria en esta dirección, ya que la resistencia de la tierra con su sección abovedada funciona mejor con esta estrategia y la posibilidad de derrumbamiento es menor. Cuanto mayor sea la sección de tierra sobre el espacio consolidado mayor durabilidad tendrá, muchos son los casos que podemos ver hoy día al pasear por el territorio agrícola que han sufrido derrumbamientos al no tener la sección necesaria, ya que la temperatura cambiante de invierno a verano produce que las dilataciones y compresiones de la tierra sean significativas, y con poco volumen de tierra las consecuencias pueden ser catastróficas. Lo ideal es encontrar un cerro el cual pudiese ser atravesado por el vacío en dos direcciones perpendiculares, así no solo se consigue que los espacios no estén próximos unos de otros, sino que además la ventilación es cruzada por partida doble.

En el caso de esta casa se dan todas las condiciones favorables antes descritas, tiene un esquema cruciforme y la sección necesaria para impedir el derrumbamiento. Hay que apuntar que la fecha de construcción no está clara, pero si se sabe que existía antes de la Guerra Civil, por lo que puede tener aproximadamente cien años ya que cuando mi bisabuela se casó con Juan Pedro y heredó las tierras la cueva ya existía, y su dueña, María, era hija del guardés anterior, un hombre llamado Pepe.

En estas viviendas, la cocina se convierte en el centro neurálgico de la vivienda, en nuestro caso este espacio tiene además la función de cuarto de estar y cuenta con un horno incrustado en la tierra sostenido a partir de ladrillo cocido artesanal que conforma un espacio en media esfera donde cocinar. Este habitáculo da paso a un distribuidor de acceso a las diferentes dependencias de los habitantes, destacando también una estancia que servía de almacén y de pequeño recinto para animales. Destacar los pequeños almacenes excavados sobre los paramentos de las propias habitaciones que servían para almacenar objetos personales en el caso de los espacios vivideros, y como repisas para el grano de los animales en la habitación antes descrita. Los huecos de ventilación y entrada de luz son mínimos, apenas cuarenta centímetros de altura y un ancho similar. Se sitúan en las entregas de las bóvedas formando a su vez otro arco de descarga.

La cueva comunica desde el interior con un corral construido a partir de mampuestos de piedra y mortero de cal con cubierta de madera, ahora en estado ruinoso.

Posteriormente, tras la construcción de la cueva inferior, sobre el salón se hizo un granero que tiene acceso a través de un camino que transcurre paralelo a la fachada.

Esta cueva, al pertenecer al servicio de los propietarios tiene una calidad interior menos trabajada, aunque eficaz. La pavimentación está hecha a partir de tierra endurecida en los dormitorios, en los demás espacios no existe, y los paramentos se recubren de mortero de cal, que, pese a tener un espesor significativo de un centímetro aproximadamente, su acabado no es liso, la superficie de la tierra excavada se hace palpable.

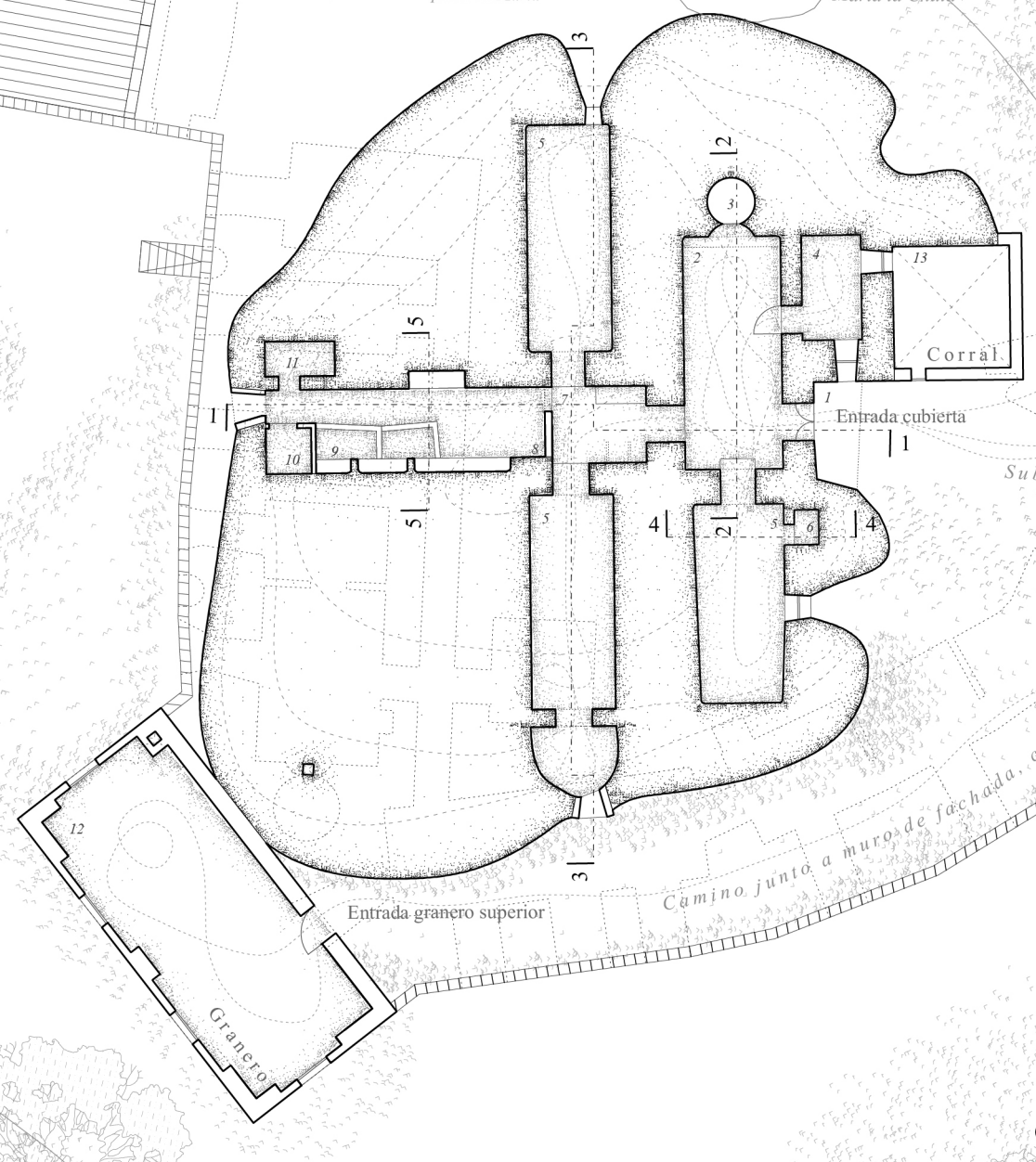
Figura 21: Entrada a la casa. A la derecha el corral destruido. En la parte superior vemos la chimenea que asciende desde el horno.
Fotografía propia.

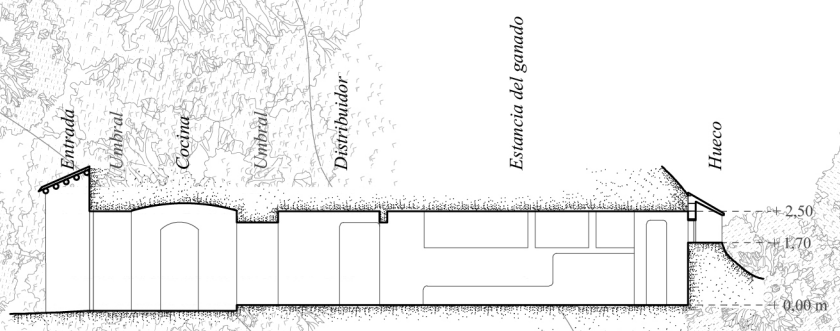
Figura 22: Espacio de la cocina con el horno al final.
Fotografía propia.

Figura 23: Dormitorio junto a la cocina con hueco de ventilación.
Fotografía propia.

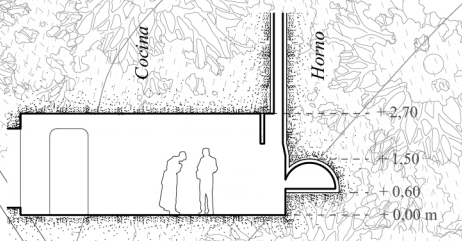
LA CUEVA DE MARÍA LA CHULA

1. *Entrada cubierta*
2. *Cocina, cuarto de estar*
3. *Horno*
4. *Estancia junto a corral*
5. *Dormitorio*
6. *Almacén armario*
7. *Distrinuidor*
8. *Estancia del ganado*
9. *Recinto del ganado*
10. *Almacén pequeño*
11. *Almacén excavado*
12. *Granero superior*
13. *Corral*

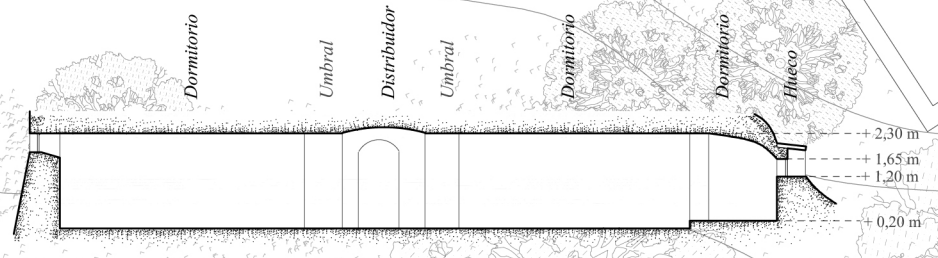




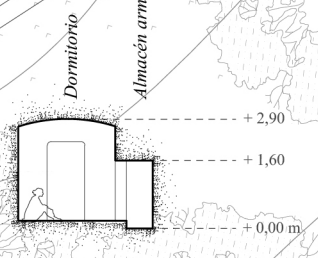
1. Entrada y estancia del ganado



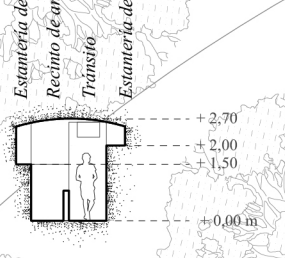
2. Cocina



3. Dormitorios secundarias



4. Dormitorio



4. Estancia para ganado

Cueva principal

Juan Pedro Aguilera

La cueva inferior, que hoy día es el espacio principal de toda la finca se construyó progresivamente según sus dueños iban dedicando más tiempo a la labor del campo. Esto hizo que poco a poco las necesidades fueran aumentando y con ello ampliándose los espacios necesarios. Todas las decisiones proyectuales vienen condicionadas por la preexistencia de la cueva superior ya que, aunque estuvieran en cotas distintas, una a cinco metros por debajo de la otra, el espesor de la tierra que las separaba no era suficiente para que estando superpuestas en planta resistiesen. Es por ello que la estrategia a seguir en esta última pretende en todo momento evitar situarse debajo de la anterior, por lo tanto la planta en forma de cruz no era una posibilidad, además, los espacios eran muy oscuros para una vivienda de un cierto nivel de vida.

La concepción de la planta entonces decide hacerse en forma radial con respecto a la topografía, partiendo de un corte en el terreno para alcanzar la altura necesaria de los espacios, y envolviendo dicho corte en una fachada, construida en ladrillo de veinticinco centímetros de espesor y encalada en color blanco. La función de este muro perimetral no era más que la de dar una buena imagen a una casa consolidada al final de su construcción, ya que la tierra aguanta por si sola debido a sus cualidades y por tanto no ejercía ninguna función de contención de tierras, aunque es en este cerramiento donde se insertan los premarcos de las carpinterías.

El espacio de entrada se convierte en el espacio principal, no solo por ser el primero que se construyó y fue ampliándose, sino por su dimensión y altura, ambas mayores que la del resto de espacios. A la derecha encontramos la primera ala, también la primera en su construcción y está conformado por un espacio abovedado paralelo a la fachada compartimentado por particiones ladrillo. Esta parte carece de corredor por lo tanto hay que pasar de unas habitaciones a otras. La dirección de la bóveda de tierra nos indica que las cargas caen hacia el interior del cerro y también hacia el lado donde se encuentra la fachada. Esto hace que el espesor de tierra a este lado sea muy profundo, unos dos metros de media, dentro del cual aparecen las perforaciones de los huecos, también abovedadas. Estos umbrales son mucho mayores que los de la cueva superior y el espacio hasta llegar hasta ellos se utiliza no solo de entra de luz sino también como almacén o lugar donde colocar muebles. El último espacio de esta parte es un granero.

En la intersección entre las dos alas se encuentra el comedor, la única pieza construida, ya que el anterior excavado se derrumbó. Al otro lado nace un corredor que comunica las últimas habitaciones en construirse, los dormitorios de los adultos, la despensa, la cocina y un baño. En la cocina de nuevo encontramos un horno enterrado de forma semiesférica. Este es el único espacio de esta parte de la casa cuya bóveda es paralela a la fachada, en los dos dormitorios y en el baño es perpendicular, razón por la cual los espesores de las separaciones son mucho mayores y de tierra. También hay que decir que el suelo de las últimas estancias está medio metro por debajo de la cota del suelo exterior, que asciende desde la explanada principal.

En cuanto a espacios exteriores, en la trasera encontramos un pequeño corral construido por un muro de piedra, una cochera semi enterrada y cubierta por una construcción de ladrillo y madera, y un granero pequeño y longitudinal que atraviesa el cerro y comunica con la era que se encuentra junto con las naves.
El tratamiento de los acabados tiene una calidad superior a la de la otra cueva. El pavimento consiste en baldosas cerámicas con motivos según el tipo de espacio, las carpinterías son de mayor tamaño y la rejería es elaborada, el acabado de los paramentos está más cuidado, siendo este toralmente homogéneo.

(16)

Figura 24: Espacio de entrada a la cueva. Al fondo los dormitorios de la primera ala.
Fotografía de Jesús Villar Quintana.

Figura 25: Dormitorio
Fotografía de Jesús Villar Quintana.

Figura 26: Comedor. El único espacio no abovedado por ser una arquitectura construida.
Fotografía de Jesús Villar Quintana.

Figura 27: Baño.
Fotografía de Jesús Villar Quintana.

LA CUEVA DE JUAN PEDRO AGUILERA

1. *Granero*
2. *Dormitorio niños*
3. *Armario excavado*
4. *Recibidor*
5. *Cuarto de estar*
6. *Almacén*
7. *Cocina*
8. *Horno*
9. *Despensa*
10. *Dormitorio adultos*
11. *Baño*
12. *Corredor*
13. *Baño exterior*
14. *Granero exterior*
15. *Cochera*
16. *Corral*
17. *Depósito exterior*

Entrada a Granero

Granero trasero

Depósito exterior cubierto

Cochera

Corral

Camino a las cuevas de labor y las naves agrícolas

Entrada a depósito

Entrada a depósito

Corredor, *para dormitorios de adultos*

Patio trasero, corral y aparcamiento

Huecos de ventilación, *Espesor estructural a compresión, umbrales y espacios de almacenaje*

Entrada secundaria

Patio de entrada, *Plataforma delantera*

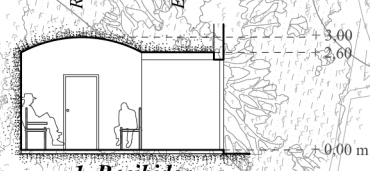
Entrada principal

Pinos para dar sombra

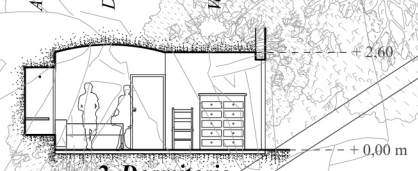
0m 2,5 5 10 N

Ángel, hijo de Juan Pedro

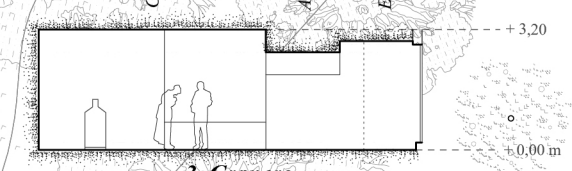
Nani



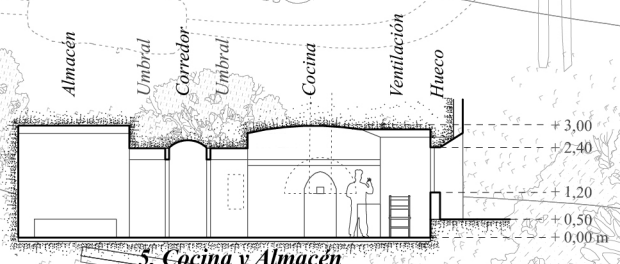
1. Recibidor



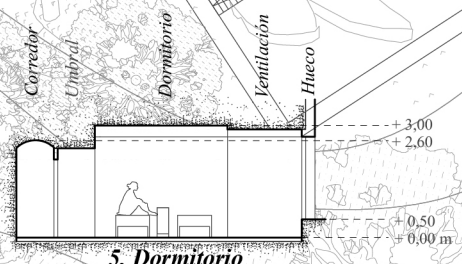
2. Dormitorio



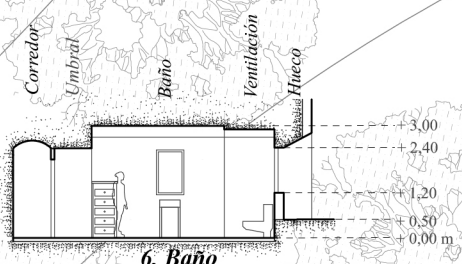
3. Granero



5. Cocina y Almacén



5. Dormitorio



6. Baño

6

EL HABITANTE

Contexto, necesidad y recursos

Al terminar el levantamiento base de la cueva, tras un trabajo previo de campo dibujando y midiendo, empecé a intercambiar información con mi tío abuelo Pedro, residente en Madrid. Tras compartir con él los dibujos que había realizado, quiso colaborar conmigo enviándome fotografías de su juventud en la cueva y explicándome algunas de las cuestiones que más me podían interesar con respecto a la vida y a la evolución de un lugar que había sido tan importante para él. Fruto de estas conversaciones online surge esta carta, que tan generosamente escribió para mí, donde con un lenguaje sencillo y claro me explica los pasos de la construcción de la cueva haciendo referencia en todo momento a las necesidades que propiciaron cada cambio y el año en el que se produjeron.

Tomaremos como referencia este escrito para imaginar de una forma aproximada como pudo ser cada uno de los pasos.

Carta de Pedro Aguilera

"La cueva de arriba del encargado ya existía antes de la guerra de 1936, y estaba ocupada entonces por María la Chula, hija del Tío Pepe el Chulo, encargado de las tierras de tío Justo Cabrera Carrasco hermano de mi madre Carmen Cabrera Carrasco.

La cueva grande actual se empezó a construir en 1940. Vivíamos en la casa grande de Galera y para ir al campo de las fincas de Huéscar teníamos que salir en verano a las seis de la mañana de Galera y luego volver andando por la tarde a Galera.

Entonces dijo papá que porqué no hacíamos una cueva de una sola habitación para comer al medio día y descansar. Y así se hizo una cueva sin placeta que correspondía con la puerta principal actual y que comprendía a la mitad del hall actual pero sin ventanas.

Después se pensó en hacer un par de dormitorios con ventanas para no tener que ir y venir a Galera todos los días, y así se hizo el ala derecha de la cueva y finalizaba con un granero para guardar el trigo.

En el año 1941 se hizo el pasillo principal con todas las habitaciones, incluido el comedor de cueva. En el invierno 1941-1942 se hundió el comedor de cueva, se derruyó y se hizo el actual comedor y cámara de obra.

En 1942 se hicieron los dos hoyos sépticos para el desagüe de la cocina y el cuarto de baño. El agua se subía a cántaros con una burra de la acequia. El agua de beber se subía de la Fuente del Caiyo, que estaba cerca del cortijo de las Monjas.

Creo que fue en 1946 cuando se hizo el aljibe y el cuarto de motores. Se instaló un motor pequeño y una bomba para llenar los depósitos de la cocina y del cuarto de baño.

En el año 1950 se hizo la piscina y se instaló un motor grande de gasóleo de un cilindro en el cuarto de motores para llenar la piscina.

Al hacer las placetas aquello quedó muy desolado, un día vino a vernos mi abuelo Angel María, padre de papá y dijo que lo mejor era plantar pinos en las dos placetas, y así se hizo. Se trajeron 1.000 planteles de pino en macetas pequeñas cónicas. Se plantaron las dos placetas y los pinos que sobraron se plantaron en el cerro que hay al lado de la era.

Como cosa curiosa los pinos de la placeta de atrás crecieron más rápidamente que los de la placeta de delante, porque el encargado había sembrado el año anterior garbanzos en la placeta de atrás y la tierra estaba más nitrificada.

La era se fue agrandando conforme íbamos recuperando tierras que estaban arrendadas desde la guerra de 1936.

Primero se hizo la nave pequeña antes de 1950.

La nave grande se hizo en 1958, cuando se estaba construyendo esta nave se derrumbó parte del techo porque el maestro de obras no había puesto no había puesto tirantes horizontales en la cubierta. Menos mal que no resulto herido nadie. Entonces papá contrató una empresa que puso la estructura metálica que tiene actualmente."[16]

13 de Diciembre de 2018

16. Pedro Aguilera, mensaje de correo electrónico al autor, Diciembre 13, 2018.

La Construcción de la Cueva

Anterior 1936 — **1.** Cueva de María la Chula

1936

1937

1938

1939

1940 — **2.** Cueva sin Placeta y sin ventanas
3. Ala derecha

1941 — **4.** Ala izquierda

1942 — **5.** Comedor

1943

1944

1945

1946 — Aljibe y cuarto de motores

1947

1948 — 1.000 planteles de pino para la explanada.

1949

1950 — Alberca y bomba con motor de gasóleo. Nave pequeña.

1951

1952

1953

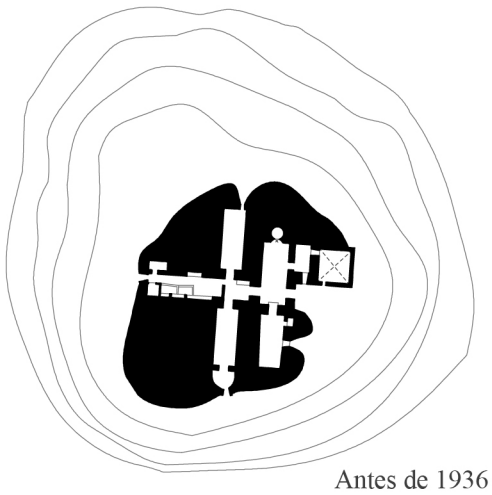
1954

1955

1956

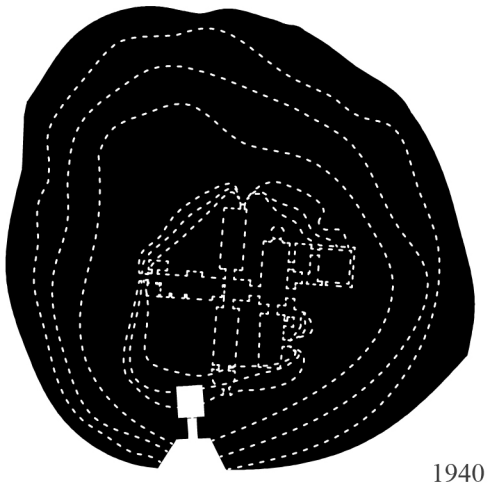
1957

1958 — Nave grande y ampliación de la pequeña



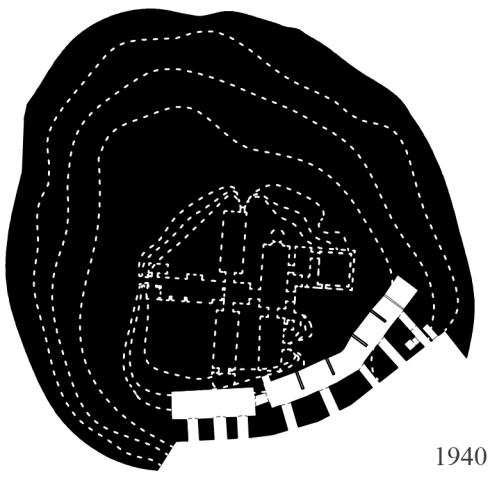
Antes de 1936

1.
La cueva de arriba del encargado ya existía antes de la guerra de 1936, y estaba ocupada entonces por María la Chula, hija del Tío Pepe el Chulo, encargado de las tierras de tío Justo Cabrera Carrasco hermano de mi madre Carmen Cabrera Carrasco.



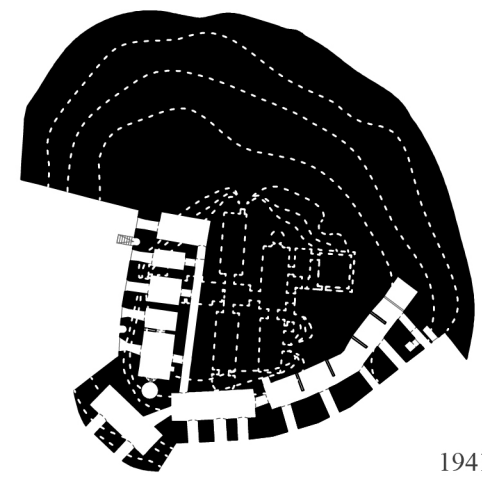
1940

2.
"una cueva de una sola habitación para comer al medio día y descansar. Y así se hizo una cueva sin placeta que correspondía con la puerta principal actual y que comprendía a la mitad del hall actual pero sin ventanas."



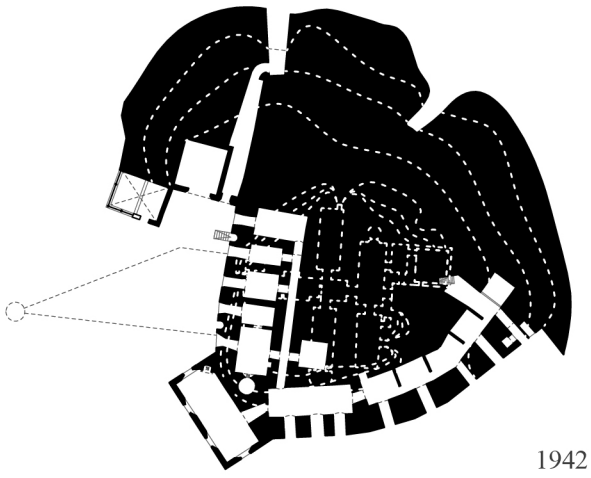
1940

3.
"dormitorios con ventanas para no tener que ir y venir a Galera todos los días, y así se hizo el ala derecha de la cueva y finalizaba con un granero para guardar el trigo."



1941

4.
"En el año 1941 se hizo el pasillo principal con todas las habitaciones, incluido el comedor de cueva."



1942

5.
"En el invierno 1941-1942 se hundió el comedor de cueva, se derruyó y se hizo el actual comedor y cámara de obra.

En 1942 se hicieron los dos hoyos sépticos para el desagüe de la cocina y el cuarto de baño."

Encontramos en el texto de Pedro una serie de actuaciones concretas que representan de alguna manera la forma en la que el individuo o conjunto de individuos colonizan un paisaje para poder vivir en y a partir de él.

Un refugio para los guardeses de las tierras, planta en cruz que atraviesan las cotas superiores del cerro que se encuentra más cercano a la acequia. Unas cuevas de labor que profundizan en un monte mucho más bajo y alejado del agua. Una cueva de una única habitación sin ventanas para descansar y comer en la jornada de trabajo. Una primera ala de vaciado del cerro en una cota inferior que se utilizarán a modo de habitaciones para no tener que ir y volver a Galera cada día. Una segunda ala perpendicular, esta vez con corredor para dar privacidad, que amplía el número de habitaciones de la anterior, dejando en la intersección un macizo que más tarde se vaciará para hacer aquí el salón. Derrumbe del salón por falta de sección de masa de tierra. Construcción de un nuevo salón con cámara superior a partir de muros de carga de ladrillo. Hoyos sépticos ciegos enterrados en la explanada que deja la excavación de la cueva para gestionar los desechos producidos por los habitantes. Aljibe y cuarto de motores a una cota inferior de la acequia para poder subir el agua de uso doméstico. Construcción de nave almacén junto a la era y a las cuevas de labor a partir de muros de hormigón ciclópeo de piedras del lugar y cubierta de madera y teja. Alberca de hormigón en masa situada en el borde de la explanada superior junto a la cueva principal para uso recreativo y para regar el bancal de frutales inferior. Bosque de pinos que consolidan las explanadas, dan sombra, protegen del fío y acompañan el camino de entrada a la finca convirtiéndose en un reclamo en el paisaje de secano que anuncia la existencia de la arquitectura en el cerro desde lo lejos. Ampliación de la primera nave y construcción de una segunda enfrentada a esta, construida a partir de muros de carga de bloque de hormigón y cubierta a partir de cercha metálica y chapa ondulada.

El párrafo anterior enumera algunas de las actuaciones más importantes que han conformado el conjunto de cuevas y construcciones que da sentido a este lugar productivo. En cada uno de ellos se nombra una necesidad, una situación con respecto al resto de elementos y unos recursos constructivos que van evolucionando conforme pasan los años, depurándose y haciéndose más sofisticados. Es la combinación de estos tres aspectos la que hace de la arquitectura rural una referencia y un ejemplo didáctico muy interesante.

El comportamiento humano y sus necesidades se convierten en el material de proyecto que esculpe un vacío insertado en un cerro de arenas y margas, creando un refugio donde el individuo es capaz de alcanzar el confort. Cada esquina de la cueva, sus bóvedas, las carpinterías de madera, el corredor y el no corredor en cada una de las alas, así como cada decisión que tan sabiamente fue tomada en su construcción con los recursos disponibles, son el fruto de la ambición de habitar este territorio productivo.

Los habitantes que vivieron aquí dejaron su huella a través de la arquitectura y sus historias. Un territorio productivo de agricultura y ganadería rentable para muchas familias a principios y mediados del siglo XX. Una segunda generación, la de mi abuelo, cogió las riendas del legado heredado manteniendo la labor rural en un segundo plano de sus vidas, conscientes de que el sistema de la propiedad estaba mutando hacia un modelo centralizado en grandes empresas mecanizadas. El siguiente escalón de descendientes ya no participará en este lugar, quedando la arquitectura estancada y sin intervenciones que escriban nuevas páginas de una historia que fue escrita con palabras sabias y certeras. Ahora el patrimonio agrario desaparece porque carece de función real. Sin una necesidad concreta, a la arquitectura de nada le sirve ahora su situación o los recursos que antes la iban construyendo estrato tras estrato, entonces deja de existir.

Sin duda, la única posibilidad de mantener o recuperar ejemplos de arquitectura rural como la Cueva de Juan Pedro Aguilera, pasa por entender que el uso que tuvieron en el pasado, hoy día no es un modelo a seguir. Los sistemas de producción han cambiado. Sin embargo, su relación con el territorio y con las necesidades que este tiene son temas que pueden ser cruciales para su recuperación y puesta en marcha. Una labor asociada a la nueva forma de entender el medio natural puede ser la impronta para rescatar estos vacíos. Con intervenciones que recojan el testigo de la filosofía de respeto al medio de las cuevas, pero con técnicas constructivas actuales.

(Conclusiones)

Figura 28: Reunión familiar delante de la puerta de la Cueva, mamá, Ángel, Carmita, Pilar, Mercedes Aguilera, Carmen y Elisa Fernández Aguilera.
Descripción escrita por Pedro Aguilera.

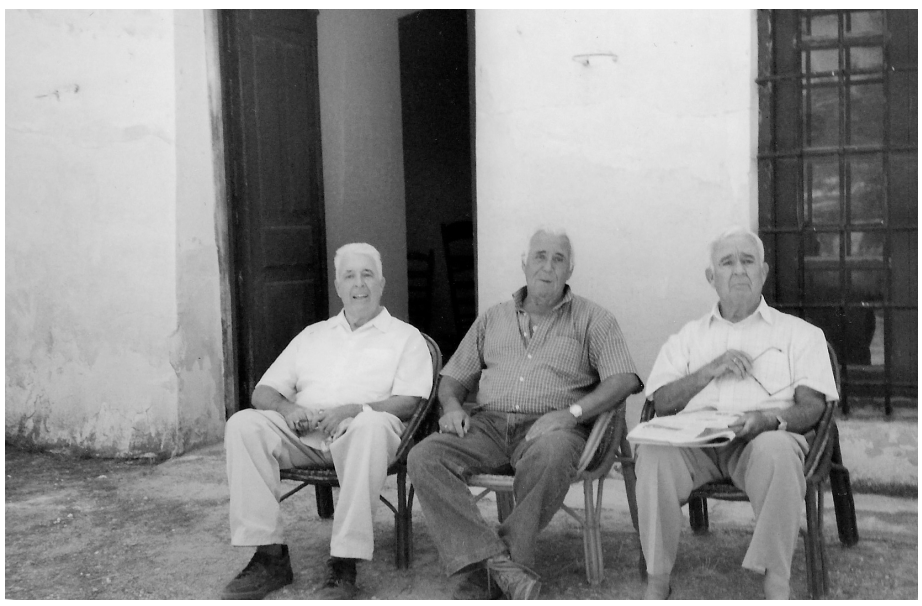


Figura 29: Los tres hermanos Juan, Ángel y Pedro Aguilera en la puerta de la cueva.
Fotografía de Nani Torres, mujer de Ángel, mi abuela.

Figura 30: Andrea Delgado, Jesús Villar y yo comiendo el 11 de Noviembre de 2018 en la cueva tras realizar el trabajo de campo para el levantamiento de este trabajo.
Fotografía de Javier Pleguezuelos.

PARTE 2
LUGAR
CARTOGRAFÍAS

GEOMORFOLOGÍA

HIDROLOGÍA

AGRICULTURA

GANADERÍA

VIVIENDA RURAL Y URBANA

Las cartografías representan un encuadre que se repetirá en los posteriores capítulos de este trabajo. Enmarca un rectángulo territorial capaz de definir de una manera bastante completa todos los sistemas que afectan al mundo rural sobre los cuales trabajaremos. Su orientación está virada 90º dejando al Norte en dirección del margen izquierdo del papel para así, poder entender en un formato horizontal el sistema montañoso, la situación de la ciudad y los espacios de cultivo, tanto de secano como de regadío en torno al valle del río Bravatas.

Figura 31: Fotografía aérea del encuadre de estudio territorial.

7

GEOMORFOLOGÍA

Topografía y materialidad del territorio de Huéscar

Para empezar a definir el territorio en el que se encuentra la cueva de Juan Pedro Aguilera, lo primero que tendremos que definir y cartografiar será el soporte en el que se ve inmerso, su relieve, materialidad y las posibilidades que este paisaje ofrece.

Huéscar se encuentra al Nordeste de la provincia de Granada, dentro del dominio de las Cordillera Subbética, en un espacio charnela entre las cotas más bajas de la Sierra de Segura, la Sierra de la la Sagra y la Hoya de Baza. Esto hace que la línea imaginaria del "pie de monte" tenga un interés geológico muy significativo, ya que en ella se encuentra el contacto entre las formaciones geológicas que dan lugar a distintas situaciones características de este lugar. Existe un marcado contraste entre la topografía escarpada que baja hacia al Sur, la vega del río Bravatas y las extensiones de terreno de secano que definen este lugar.

Los principales actores geológicos que enmarcan nuestro encuadre son las masas montañosas que descienden desde el Norte como continuidad de la Sierra de la Sagra. Estas son la Sierra de Montilla y la Sierra del Muerto al Oeste, y la Sierra Bermeja y la Sierra Encantada al Este, ambas compuestas principalmente por calizas y dolomías que generan la filtración del agua de lluvia, creando grandes depósitos subterráneos que afloran en las cotas más bajas a través de manantiales, como es el caso de Fuencaliente o Parpacén, ambos en la periferia de la ciudad.[17]

El negativo de esta topografía abrupta da lugar al valle del río Bravatas, uno de los dos cauces naturales que surcan el término municipal de Huéscar. Este espacio se caracteriza por su suave pendiente, formada principalmente por areniscas, arenas y margas sobre las cuales se construye la ciudad y se explota la agricultura de regadío.

A ambos lados del ámbito de la vega del río podemos comprobar que la topografía asciende ligeramente, haciendo imposible la llegada del agua de las acequias de las cotas inferiores, y por lo tanto conformándose un terreno más seco que viene caracterizado por su composición a partir de margas, limos arenosos, areniscas y conglomerados. Este tipo de materiales tienen la peculiaridad de que son blandos, fáciles de sustraer de su masa original y que tienen una cohesividad elevada. A parte del inicio del basto suelo agrícola de secano que caracteriza este sector de la provincia, también es idóneo para la construcción de refugios troglodita a partir de cuevas que colonizan la línea de "pie de monte" tanto para fines rurales como viviendas en la periferia urbana.

Figura 32: Paisaje de Huéscar desde el sur. Al Oeste la Sierra de Montilla y la ciudad, al Este la Sierra Bermeja y el territorio de secano. En un segundo plano, a la izquierda de la fotografía vemos la Sierra de la Sagra.
Fotografía propia.

17. Paul Fallot, *Estudios geológicos en la zona subbética entre Alicante y el río Guadiana Menor* (Madrid : Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Lucas Mallada de Investigaciones Geológicas, 1945).

CARTOGRAFÍA 1

Se representa exclusivamente los elementos capaces de definir la topografía del lugar junto con el material que conforma cada elemento geológico. Para ello, el trabajo de planta y sección se hace de manera paralela y cómplice la una con respecto a la otra. La información que aquí se presenta está extraída del *Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía*[18] para la topografía y del *Instituto Geológico y Minero de España*[19] a través de los mapas MAGNA en las Hojas 929, 930, 950 y 951 para obtener los distintos materiales que conforman el suelo.

En la planta vemos las curvas de nivel cada 10 metros de altura, diferencias de cota que a escala 1:20.000 son adecuadas. Con un color de línea más intenso se representan la Sierra de la Encantada y la Sierra del Negro, dando una relevancia mayor dentro del plano, ya que la pendiente del resto del territorio que desciende hacia el sur es mucho más suave. La cota del punto más bajo del encuadre es 860 m.s.n.m mientras que la más alta es de 1560 m.s.n.m. El dibujo de los diferentes niveles está complementado con las siluetas de los sectores litológicos que comprenden este lugar dando más relevancia al que pertenece el suelo en el que se encuentra La Cueva.Vemos su composición de margas, limos arenosos, conglomerados y arcillas, combinación perfecta para que sea posible la existencia de este tipo de espacios excavados, ya que permite su extracción y mantiene su forma sin desprenderse.

Tres secciones son las necesarias para definir lo que vemos en planta; una que atraviesa las masas montañosas, otra que pasa por la ciudad y la última cortando por La Cueva. Con ellas de nuevo representamos el relieve a través de los cortes más característicos, acompañados con anotaciones que corresponden a el material que conforma los volúmenes representados coincidiendo con las siluetas de los sectores litológicos de la planta.

(1)

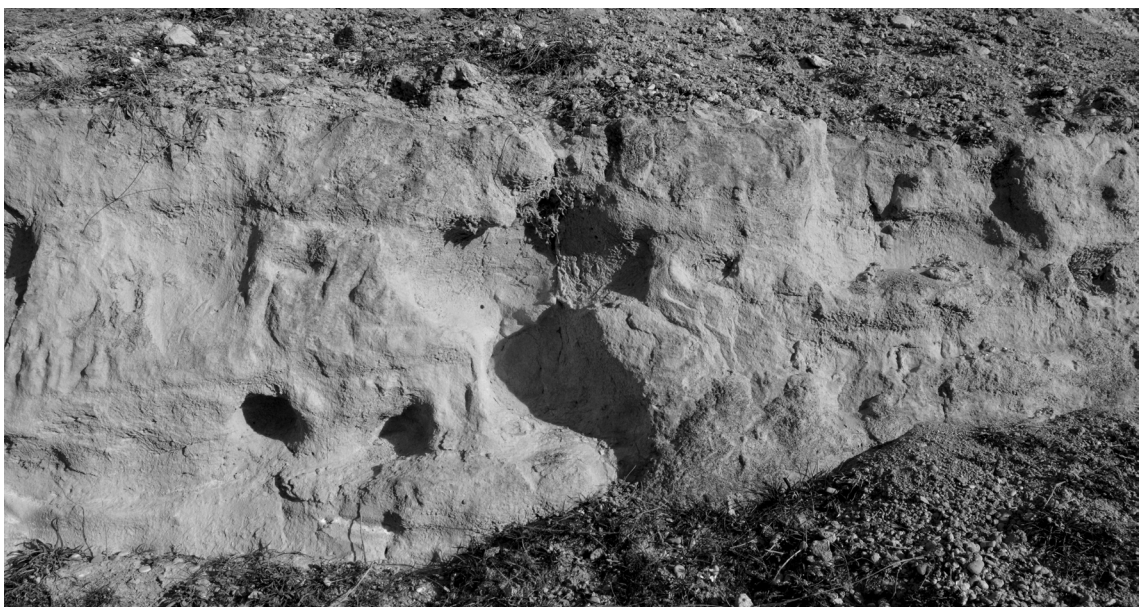
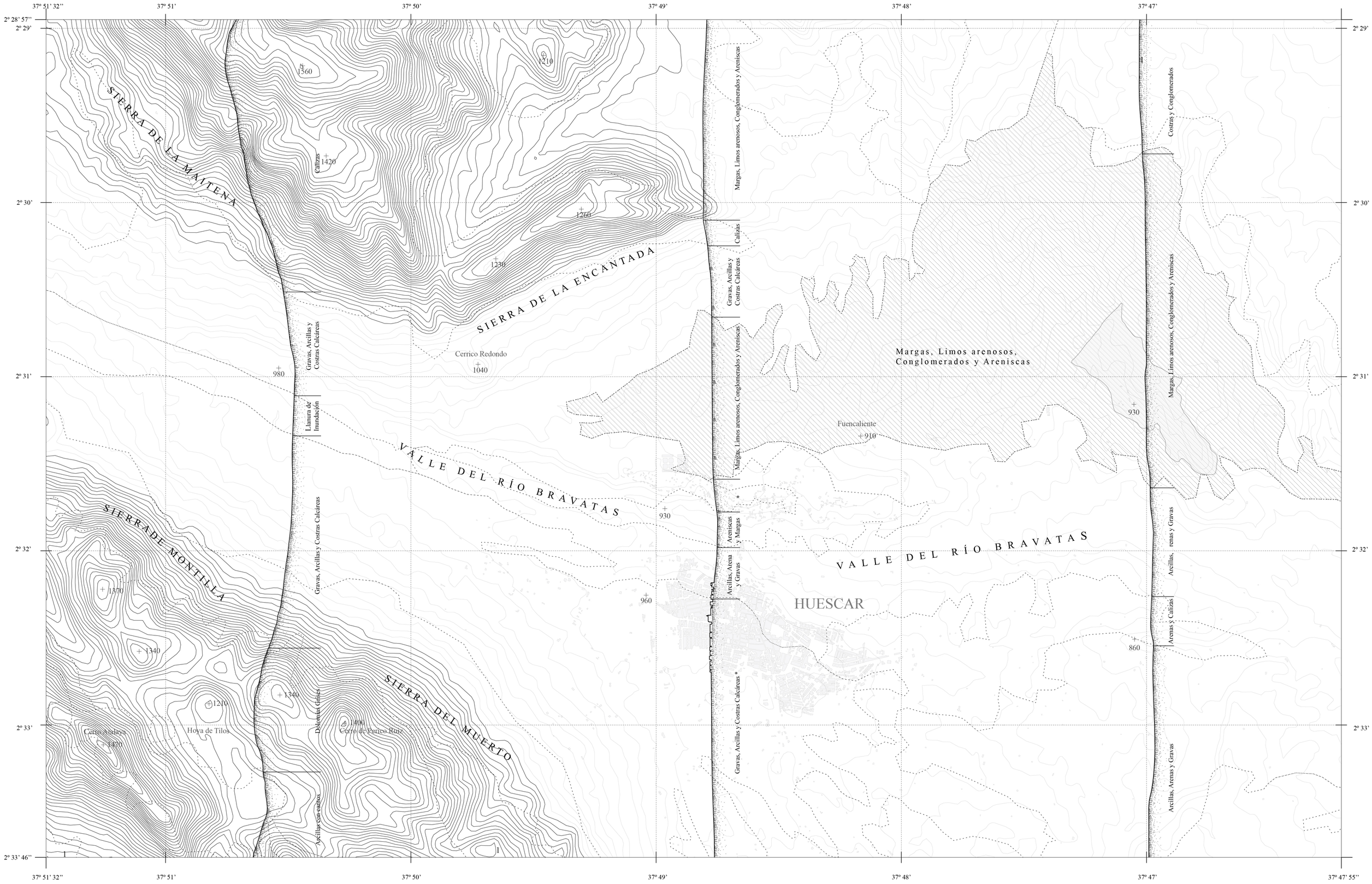


Figura 33: Detalle de materialidad de suelo. Cambio de nivel en las proximidades de La Cueva.
Fotografía propia.

18. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad, *Cartografía de Huéscar 1:10.000,* (2010). https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/prodCartografia/bc/bca.htm. (Consulta enero 2019).

19. Instituto Geológico y Minero de España. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, (España, 1994) 929, 930, 950 y 951. http://info.igme.es/cartografiadigital/geologica/Magna50.aspx (Consulta enero 2019).



Límite sector litológico

+1210 Cota altimétrica

Sector litológico de la Cueva

Finca de los Partidores

GEOMORFOLOGÍA

Escala 1 : 20. 000

0m 100 500 1000 2000

N

8

HIDROGRAFÍA

Ríos, manantiales y acequias

Numerosos son los valles que generan las masas montañosas de las cotas más bajas de la Sierra de Segura y de Cazorla, y es aquí donde discretos manantiales y fuentes encabezan los cauces de ríos que recorren el territorio más seco de la provincia de Granada, en el cual, el agua ha sido siempre un bien escaso. Es por ello que en el último siglo la estrategia hidrográfica ha pretendido almacenar este recurso en las cotas de cambio de pendiente, construyendo una red de embalses que garantizan su transcurrir durante la mayoría de los meses del año. Esto ocurre con los ríos que bajan de la sierra, el Guadalentín, el Castril, el Guardal y el Bravatas tras juntarse con el Orce, que a su vez se encuentran todos ellos en el Embalse del Negratín, al que también llegan las aguas de los barrancos de la Sierra de Baza, junto con el Río Gallego y el Fardes.

Como vemos, estos cauces de menor escala se concentran para dar lugar a un cauce mayor, como es el Guadiana Menor, que inicia su recorrido hacia el Norte hasta desembocar en el Embalse de Pedro Marín, cuyas aguas ya seguirán su curso como Río Guadalquivir.

Es en este encuadre donde se encuentra el término municipal de Huéscar, su pequeña vega de regadío depende los ríos Guardal y Bravatas que nacen en la misma Cordillera que el Guadalquivir pero que sin embargo tienen unas cualidades totalmente distintas. Sus cauces transportan poca agua, en algunas ocasiones ninguna, de hecho, muchos han sido los intentos de construir canalizaciones para transportar este recurso a lugares donde esta no se encontraba con facilidad, como por ejemplo el Canal de Carlos III que nunca llegó a utilizarse y ahora está en estado de abandono por ser un proyecto difícil de realizar.

Son los recursos naturales más primigenios los que salven la situación una vez más de la forma más sencilla, sin grandes obras de infraestructura, los manantiales. Estos oasis en medio del desierto de almendros y cereal se deben gracias a la piedra caliza que forman la Sierra de Montilla y la Sierra de la Encantada. Estas drenan el agua de lluvia, llegando hasta las cotas más bajas gracias a conductos subterráneos naturales.

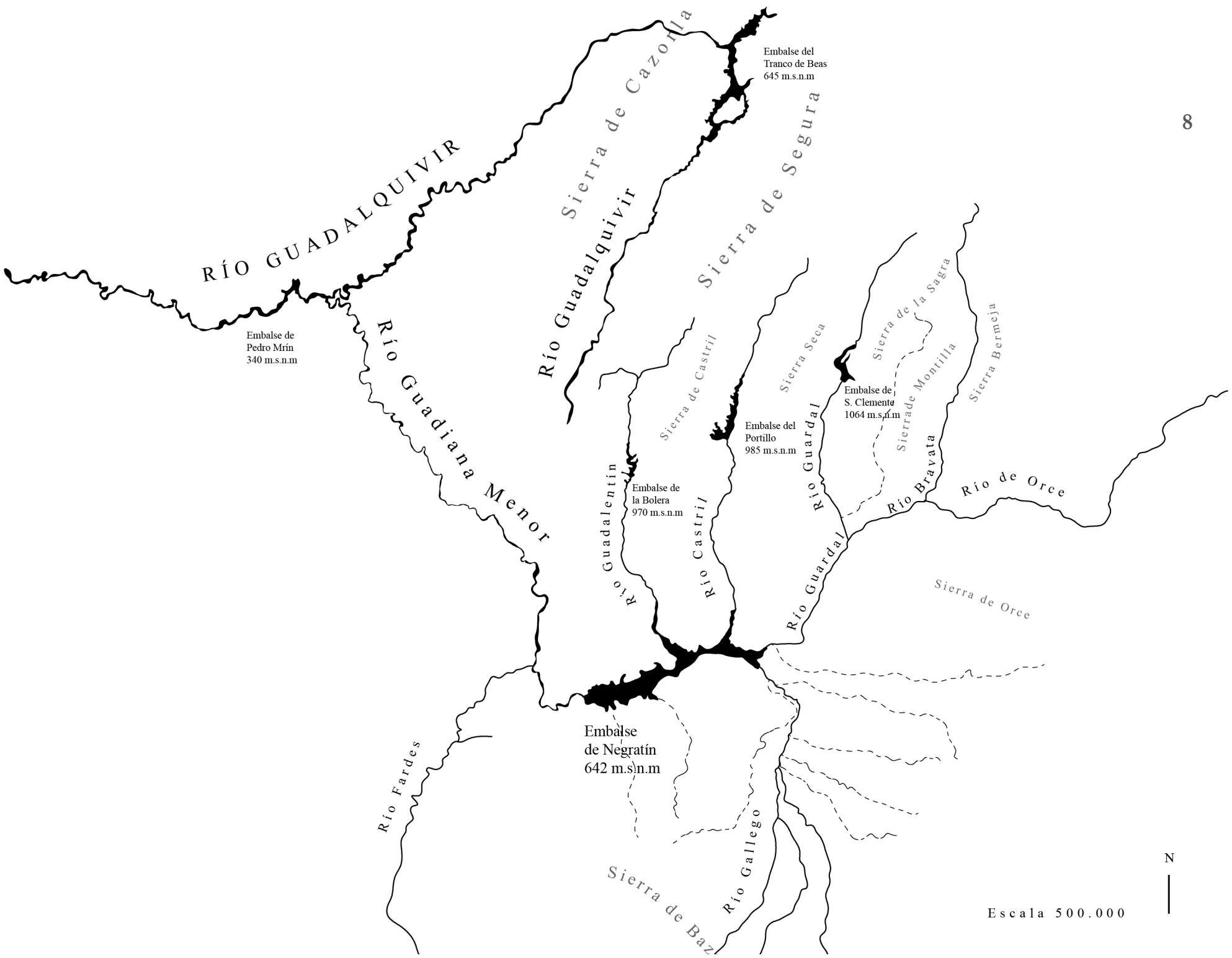


Figura 34: Cartografía territorial a escala 1:200.000. En ella se representan los cauces naturales que surcan la tierra, a la vez que se enuncian los nombres de las sierras que los conforman. Elaboración propia.

Podemos decir pues que la zona de Huéscar que va desde la Sierra hasta Galera, el encuadre en el cual se encuentra La Cueva, consta de tres elementos que aportan el agua necesaria para que haya en este lugar un fragmento representativo de regadío.

En primer lugar, el Río Bravatas que nace en la Sierra de Montilla a partir de una sucesión de pequeños manantiales que, alimentados también por los barrancos formados por la topografía, acaban produciendo un pequeño cauce natural que llegará hasta Galera, juntándose aquí con el río Orce. Este río no es muy caudaloso, una de las razones es por la baja frecuencia de precipitaciones en la mayoría del año, la otra es que en sus cotas altas la Acequia de Montilla hará el transvase de su agua a su propio cauce, recorriendo esta canalización las faldas de la sierra que lleva su nombre hasta llegar a la ciudad, donde girará hacia el Oeste a través de varios brazales secundarios.

Por otro lado, los verdaderos recursos de agua utilizada desde época árabe para regar este territorio son el manantial de Parpacén, que tiene el nacimiento al Oeste de la ciudad, y el manantial de Fuencaliente, al Este. Ambos son el motivo de dos franjas verdes que discurren dando color, sombra, y fertilidad a un territorio seco como el de Huéscar.

El manantial de Parpacén tiene una escala mucho más menuda que el de Fuencaliente. Sus aguas son el resultado de la filtración de las aguas en la Sierra de Montilla y la del Muerto. El embalse que produce su nacimiento apenas tiene medio metro de profundidad. Aun así, de él nace una acequia que pronto se bifurcará en la Acequia de Alozaya y la Acequia de Haro, dirigiéndose ambas hacia el Sur regando los campos a su paso. Su caudal medio es de 100 l/sg.

Por otro lado, el manantial de Fuencaliente, se convierte en el elemento hidrográfico más valioso de este territorio, regando la mayor extensión de campos, los cuales serán los más fértiles de la Comarca. Sus aguas proceden de la Sierra de la Encantada y Bermeja. De él nacen tres acequias, la de Alquivira, Almohala y Almazaruca, que será la que más tarde llegará hasta La Cueva. Son las acequias más caudalosas del lugar. Este manantial no solo sirve para explotar sus recursos de agua para el cultivo, sino que se ha convertido en un hito paisajístico y social, gracias a su adecuación como espacio recreativo para el pueblo, donde los visitantes disfrutan de las aguas del nacimiento. El caudal medio es de 287 l/sg entre 1966 y 2007. Que se repartía en las tres acequias, Alquivira 54%, Almohala 30% y Almazaruca 16% [20].

(2)

Manatial de Parpacén

Manatial de Fuencaliente

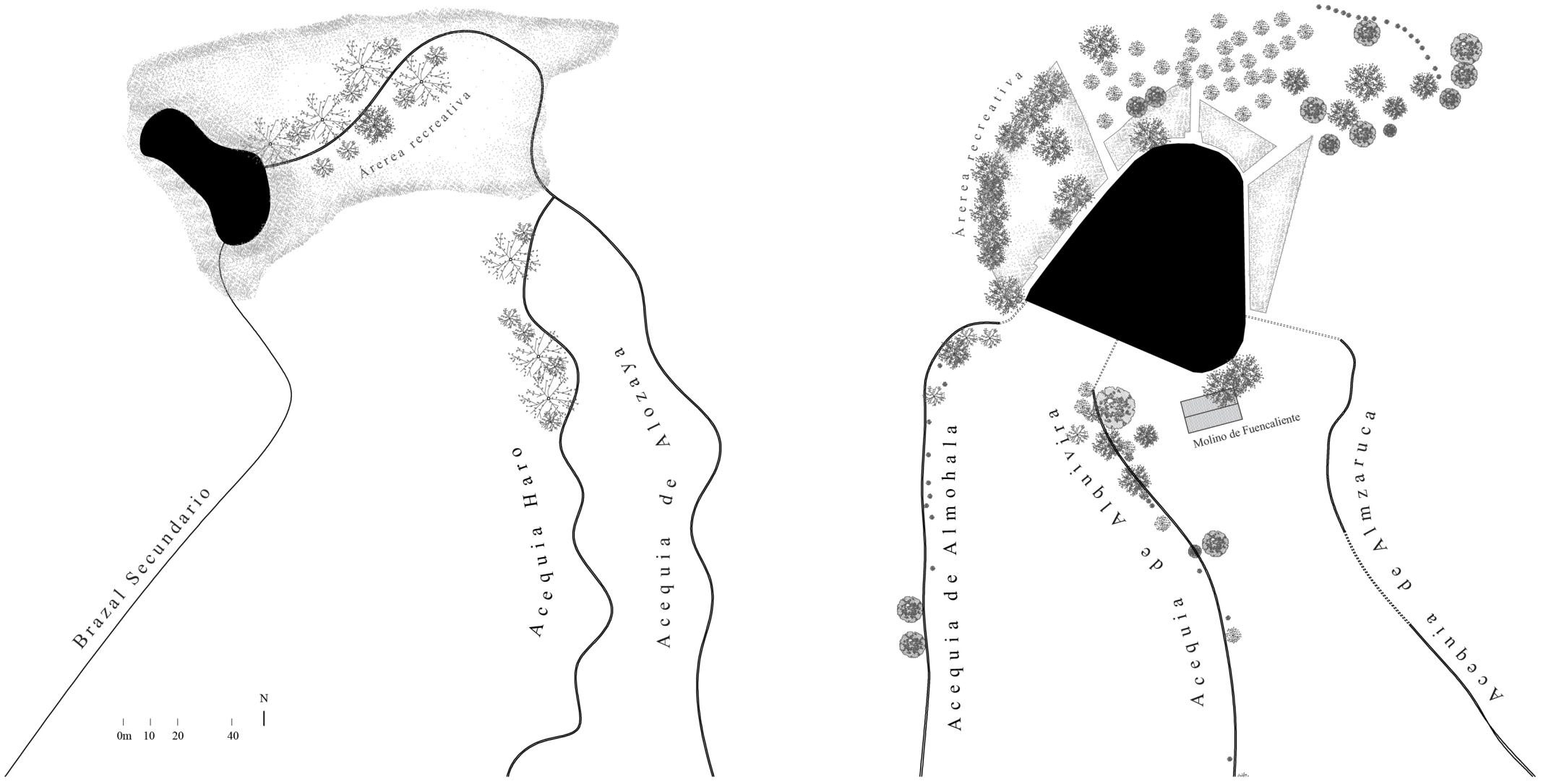


Figura 35: Dibujo de los dos manantiales a la misma escala junto con su entorno próximo. Elaboración propia.

20. Instituto Geológico y Minero de España. Consejería de Economía, Conocimineto, Empresas y Universidad. *Plan de conservación, recuperación y puesta en valor de manantiales y lugares de interés hidrogeológico de Analucía (Estrategia de conservación de los ecosistemas acuáticos relacionados con las masas de agua subterránea),* (España, 2010).

37º 51' 32''
37º 51'
37º 50'
37º 49'
37º 48'
37º 47'
2º 28' 57''
2º 29'
2º 30'
2º 31'
2º 32'
2º 33'
2º 33' 46''
37º 47' 55''

Barranco de Zarabanda
Barranco del Villar
Barranco de Malaño
Barranco de Maljena
Barranco de Masegosa
Barranco de la Mala Mujer
Barranco de San Antón
Barranco de las Quebradas
Barranco de la Cañada
Barranco del Morro de la Choza
Barranco de los Chorros
Barranco del Barrancón
Cañada del Parpacén
Cañada del Lanuj

CANAL DE SAN CLEMENTE
RÍO BRAVATAS
ACEQUIA DE MONTILLA
CANAL DE SAN CLEMENTE
ACEQUIA ALTA DE MONTILLA
RÍO BRAVATAS
ACEQUIA DE MONTILLA

Acequia de Almzaruca
Acequia de Alquivira
Acequia de Almohala
Acequia de Almohala
Acequia de Alozaya
Acequia Haro

MANANTIAL DE FUENCALIENTE
MANANTIAL DE PARPACÉN

HUESCAR

Hoya de Tilos

Finca de los Partidores

Acumulaciones de agua
Río Bravatas
Acequia
Barranco

HIDROGRAFÍA

Escala 1 : 20. 000
0m 100 500 1000 2000

N

9

AGRICULTURA

Latifundios de Secano, Minifundios de Regadío

Es el paisaje árido y seco de sus cultivos es el que caracteriza sin duda al territorio Noreste de la provincia granadina. Las temperaturas extremas, la falta de agua y la tierra color desierto componen la rotundidad de este lugar plantado de almendros y cereal, donde el secano impone sus condiciones y limita las posibilidades agrícolas. La inmensidad de los campos secos de Huéscar tiene su contrapartida en los sutiles oasis de regadío que discurren por el valle del río Bravatas hacia Galera gracias a las acequias que nacen en los manantiales Fuencaliente y Parpacén, que riegan a su paso el suelo más fértil del municipio. La topografía abrupta que desciende del Norte y los cambios de cota leves, aunque significativos, del pie de monte en torno al valle también se convierten en condicionantes para la labor agraria y el tipo de cultivo, ya que definen el trazado de las líneas de agua que surcan este territorio, y estas a su vez demarcan la frontera entre lo seco y lo regado.

Esta dualidad genera una variedad de cultivos muy rica pese a que algunos estén más extendidos que otros. Podemos ver como la estrategia agraria se mantiene desde la época musulmana, de la cual pertenecen las principales acequias que todavía existen hoy. En los primeros datos agrarios, ya vemos como los propietarios de la tierra tenían cultivos de diversas cualidades, en la imagen extraída del Catastro de Ensenada[21] del siglo XVIII vemos un ejemplo de cómo convivía la vid y el secano como los cultivos principales con una pequeña porción de tierra de regadío. Más tarde, a finales del siglo XIX, gracias al Instituto Geográfico y Estadístico[22], podemos ver como el cereal ya componía la principal explotación del término municipal, seguido de los almendros y también la vid y el olivo en menor medida. También hay que destacar la gran superficie de suelo no cultivable, debido en la mayoría de los casos a la pendiente del suelo que imposibilitaba el trabajo en ella. Parte de la tierra se dedicaba también para pasto del ganado.

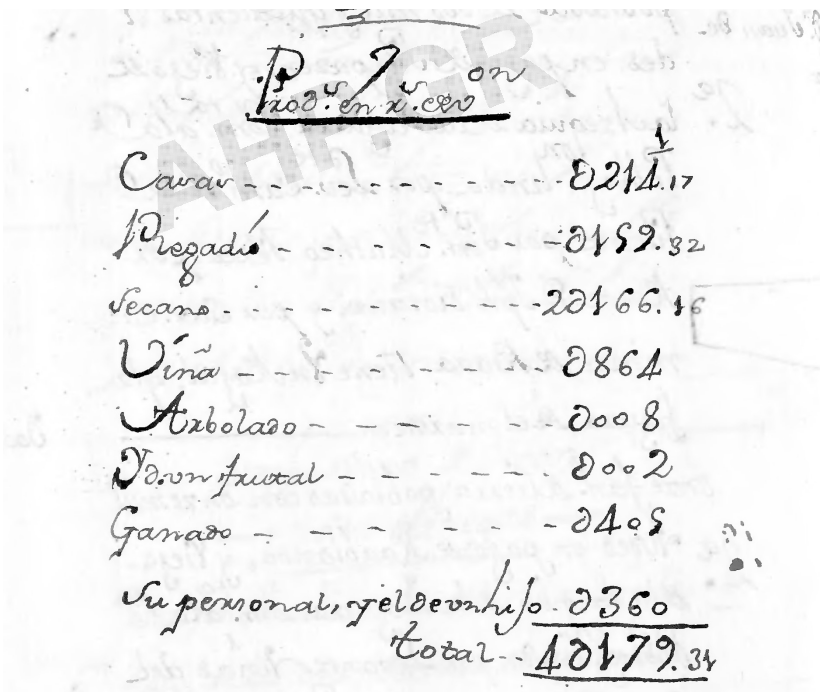


Figura 36: Página extraída del Catastro de Ensenada. Libro secular. Mediados del siglo XVIII. Municipio de Huéscar. Archivo Histórico Provincial. Granada.

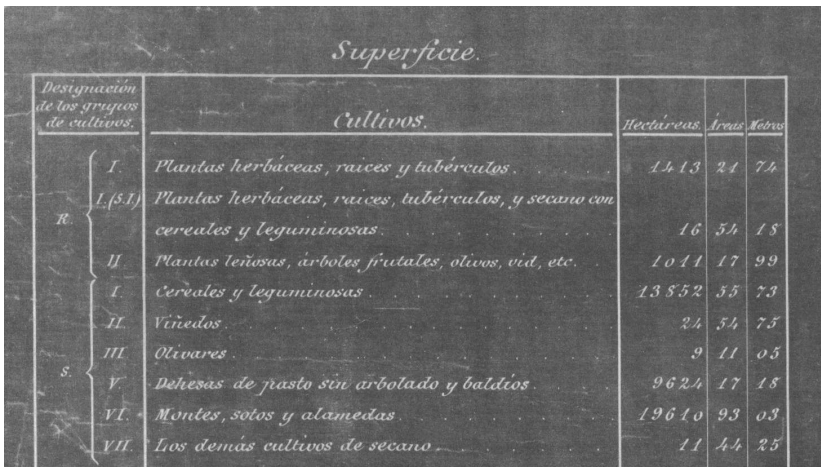


Figura 37: Recorte de la cartografía del municipio de Huéscar. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. Croquis por términos municipales y grupos de cultivo mandado formar por el real decreto de 1895. Provincia de Granda, Ayuntamiento de Huéscar.

21. Marqués de la Ensenada, *Catastro del Marqués de la Ensenada*, (Archivo Histórico Provincial, 1749-1756).

22. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. *Croquis por términos municipales y grupos de cultivos mandado formar por el Real Decreto del 14 de Agosto de 1895*, (Granada, 1895).

CARTOGRAFÍA 3

En los datos recogidos del último siglo y del presente confirmamos el modelo de cultivo que venía sucediéndose desde que se tienen datos. La única discontinuidad de este último periodo viene marcada por la desaparición progresiva del cultivo de la vid, hoy en día casi extinto según el Censo Agrario de 2009, y el aumento de superficie destinada al cultivo hortícola, el cual se ha perfeccionado y constituye un negocio rentable.

Censo Agrario 1979 [23]	
Cultivo	Has.
Cereales	6.082
Leguminosas	138
Cultivos Industriales	1.060
Forrajes	1.085
Tubérculos	68
Hortalizas	21
Frutales	1.140
Vid	30
Olivar	811
Barbecho	8.298

Censo Agrario 2009 [24]	
Cultivo	Has.
Cereales	2.500-10.000
Leguminosas	20-200
Cultivos Industriales	0
Forrajes	20-400
Tubérculos	68
Hortalizas	50-250
Frutales	500-3.500
Vid	0-20
Olivar	500-5.000

9

El territorio impone sus condiciones y sus limitaciones, pese a ello, la evolución ha sido constante y las técnicas se han ido puliendo, consiguiendo una producción tanto de secano como de regadío bastante rentable. Aunque la propiedad del suelo siga estando fragmentada todavía, existiendo multitud de propietarios con tierras en Huéscar, su explotación se concentra en un número más reducido de individuos o empresas que realizan toda la labor. Lejos quedan los tiempos en los que la agricultura era sustento económico familiar. Los dueños originales en la mayoría de los casos buscan desprenderse de esta labor, adoptando medidas que van desde la venta hasta el arrendamiento o la aparcería, conceptos que, aunque no son inventos de este siglo, se han normalizado tras el éxodo rural progresivamente, disminuyendo el número de trabajadores en el campo y de individuos que basan su economía en la agricultura.

En cuanto a la parcelación rural, será su ubicación y el tipo de producción el que marque tanto su tamaño como su morfología. El cultivo más extendido, el de secano, se encuentra alejado del Valle del río Bravatas. Sus parcelas muestran una morfología irregular delimitada en la mayoría de los casos por cerros o cambios de topografía, y por lo general tienen una superficie bastante extensa, ya que la rentabilidad del cereal o del almendro necesita de verdaderos latifundios para poder obtener beneficio económico suficiente. El suelo de estas parcelas será suelto, arenoso y seco, muy adecuado para el producto que allí se trabaja. Por el contrario, las parcelas de regadío tienen una superficie mucho más reducida, respondiendo en su morfología a las acequias o brazales que las riegan, dando la posibilidad de cultivar hortalizas características de otras partes de la provincia donde el recurso del agua es más abundante. Por último, en la periferia de la ciudad encontramos una tipología de parcela que pese a tener un área reducida no son de regadío en la mayoría de sus casos. Se trata de los Ruedos característicos de cada población en los cuales se produce una fragmentación progresiva del suelo original debido a la multitud de dueños y su descendencia. Este suelo al estar más próximo a la ciudad se resiste a ser vendido de la misma forma en la que se venden los antes descritos. Encontramos aquí olivos, cereal y almendros.

(3)

23. Instituto Nacional de Estadística. *Censo Agrario de España,* (Madrid, 1979).

24. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. *Censo Agrario. Aprovechamiento de la tierra*, (2009*)* https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/censoagrario/index.htm*,* (Consulta marzo de 2019*)*

37º 51' 32''
37º 51'
37º 50'
37º 49'
37º 48'
37º 47'
2º 28' 57''
2º 29'
2º 30'
2º 31'
2º 32'
2º 33'
2º 33' 46''
37º 47' 55''

SECANO
CEREAL Y ALMENDRO

MANANTIAL DE
FUENCALIENTE

Acequia de Almzaruca

RÍO BRAVATAS

ACEQUIA DE MONTILLA

ACEQUIA ALTA DE MONTILLA

VALLE
CEREAL, OLIVO Y ALMENDRO

REGADÍO DE FUENCALIENTE

RUEDO DE HUESCAR
CEREAL Y OLIVO

HUESCAR

Acequia de Alozaya

ACEQUIA DE MONTILLA

REGADÍO DE PARPACÉN

MANANTIAL DE
PARPACÉN

SECANO
CEREAL Y ALMENDRO

CULTIVOS PRINCIPALES

Cereales	Frutales / Almendros	Olivos	Hortícolas
2.500 - 10.000 Has	500 - 3.500 Has	500 - 5.000 Has	250 - 1.000 Has

Regadío
Ruedos
Secano

Finca de los Partidores

AGRICULTURA

Escala 1 : 20. 000

0m 100 500 1000 2000

N

10

GANADERÍA

Lana, carne, leche, queso y trabajo

La cría de diferentes tipos de ganado ha sido siempre una actividad troncal en Huéscar, al igual que la agricultura. La escala y sus ámbitos ha sido siempre muy variado, dependiendo también de la especie que se trabaja. En el Catastro de la Ensenada[25], en el siglo XVIII, contabilizó 19.659 cabezas ovinas, el grupo más numeroso de la Comarca, seguido por el ganado cabrío con 4.721 cabezas. El tercero en importancia es el porcuno, con 1.721 que al igual que el vacuno con 1.136 cabezas servían de sustento familiar y se criaban sin necesidad de grandes industrias, de una forma más doméstica. Otros grupos minoritarios que destacan son el del caballo y el mulo que tenían la función de fuerza de trabajo en el campo.

En la primera mitad del siglo XX la estrategia de la actividad ganadera se mantenía en esta dualidad entre la explotación para la posterior comercialización y la cría de animales para uso doméstico. Este hecho propició la aparición de corrales en muchas de las viviendas, tanto rurales como urbanas, que podían estar tanto en el exterior de la vivienda como un anexo a la casa, o en el interior de la planta baja en las familias más acomodadas con una vivienda en dos niveles, el primero se utilizaba para almacén y para las bestias.[26]

En la actualidad la gran parte de los corrales domésticos similares a los que hay en la Cueva están deshabitados. El éxodo rural y el abandono de las labores del campo han centralizado la actividad ganadera en grandes granjas especializadas en cada especie.

En el término municipal el predominio de la ganadería es ovino, con más de 30.000 cabezas en la actualidad. De hecho, en la última década el cordero segureño ha tomado una relevancia mucho mayor, convirtiéndose en un producto con denominación de origen de esta parte de la provincia y un reclamo cultural y gastronómico para los visitantes. Tal es la importancia que tiene que se ha restaurado la Iglesia de San Francisco para instaurar el Centro de Interpretación del Cordero Segureño (CICOS)[27]. Su carne y su lana son productos muy valiosos para la exportación desde la localidad de Huéscar.

La cabra tiene también relativa importancia, ocupando esta los lugares más abruptos, junto a la Sierra de la Encantada. Su leche se utiliza para la fabricación de queso. La vaca sin embargo tiende a desaparecer. Se encuentra en pequeñas granjas en la vega de regadío y no tiene mucha importancia, al igual que el ganado porcino, que se mantiene, pero sin ser protagonista.

Las aves los conejos y las abejas constituyen hoy día los pocos grupos de ganadería doméstica de Huéscar, aunque pocos son ya los ejemplos que podemos encontrar. La apicultura siempre tuvo mucha importancia en este lugar, pero hoy día tiene menos, pese a que sigan persistiendo en zonas de sierra.

Figura 38: Rebaño de ovejas del pastor Juan de paseo en las proximidades de la cueva.
Fotografía propia

---

25. Marqués de la Ensenada, *Catastro del Marqués de la Ensenada*, (Archivo Histórico Provincial, 1749-1756).

26. Mª Asunción Romero Díaz, "*Huéscar: El Medio Natural y la Vida Humana*" (tesis de licenciatura, Sección de Geografía e Historia, 1980), 170-174.

27. Centro de Interpretación del Cordero Segureño (CICOS), https://www.igpcorderosegureno.com/el-cordero-segureno/cicos/, (Consulta abril de 2019*)*

CARTOGRAFÍA 4

10

En el dibujo se representan las especies animales más características del encuadre. Cada una de ellas se sitúa en el lugar aproximado en el cual podemos encontrarlas con mayor facilidad, salvo los insectos y anfibios como la salamanquesa o la lagartija que se encuentran en una situación generalizada.

Con una línea más gruesa y oscura, y apareciendo en manada o rebaño los animales criados por el hombre con fin productivo; las ovejas, las vacas, los conejos, las gallinas, la cabra, el burro y el pony. Además, se incluye en este grupo la carpa y el barbo, que se encuentran en el manantial de Fuencaliente.

Con línea más fina y discreta los animales salvajes que conforman la fauna más significativa de este sistema.

37º 51' 32''
37º 51'
37º 50'
37º 49'
37º 48'
37º 47'
2º 28' 57''
2º 29'
2º 30'
2º 31'
2º 32'
2º 33'
2º 33' 46''
37º 47' 55''

Águila real
(*Aquila chrysaetos*)

Buitre Leonado
(*Gyps fulvus*)

Escarabajo
(*Limnebius maurus*)

Alacrán
(*Alacrán*)

Ovejas
(*Ovis ariebtalis aries*)

RÍO BRAVATAS

MANANTIAL DE FUENCALIENTE

Carpa común
(*Cyprinus carpio*)

Barbo andaluz
(*Barbus sclateri*)

Salamanquesa común
(*Tarentola mauritanica*)

Conejos
(*Oryctolagus cuniculus*)

Pony
(*Pony*)

Lagartija colirroja
(*Acanthodactylus erythrurus*)

Abeja
(*Anthophila*)

HUESCAR

Cerdos
(*Sus scrofa domestica*)

Vacas
(*Bos primigenius taurus*)

Gallinas
(*Gallus domesticus*)

Cabra montesa
(*Capra pyrenaica*)

Jabalí
(*Sus scrofa*)

Mariposa
(*Iberodorcadion ferdinandi*)

Culebra bastarda
(*Malpolon monspessulanus*)

Burro
(*Equus africanus asinus*)

MANANTIAL DE PARPACÉN

Zorro
(*Vulpes vulpes*)

Regadío

Ruedos

Finca de los Partidores

GANADERÍA Y ESPECIES AUTÓCTONAS

Escala 1 : 20. 000

0m 100 500 1000 2000

N

11

FORMAS DE HABITAR

Entre lo urbano y lo rural, la casa constuida y la cueva

Pese a haber encontrado restos de asentamientos íberos y romanos en las cercanías de la ciudad, no es hasta época árabe cuando se conforma definitivamente el pueblo de una forma más estable. Desde entonces, la arquitectura ha construido este lugar estratégico en las faldas de la sierra de La Encantada, en la cual, anteriormente ya existía una primera alcazaba que sobre la topografía buscó un lugar donde poder defenderse, llamada Huéscar la Vieja.

La variedad de los tipos de viviendas urbanas era tan amplia como la cantidad de oficios y labores que ejecutaban sus habitantes, pero es la vivienda del labrador la más abundante. Estas solían tener patio trasero con huerto y reservaban la planta baja a modo de granero y cochera para sobre ella establecer las habitaciones y los espacios vivideros. En las casas menos acomodadas se concentraba todo en planta baja. Destacan también algunas construcciones más sofisticadas pertenecientes a los nobles.

A partir del siglo XVIII apareció una tipología de vivienda en la periferia, allí donde la topografía lo permite, en forma de vacío excavado en la tierra. Estas se encuentran en el Barrio Nuevo y en San Clemente, en unos conjuntos montañosos conformados por arenas y margas. La existencia de estas arquitecturas viene dada por la explosión demográfica a principios de este siglo, ya que eran muy económicas al ser autoconstruidas y el aislamiento térmico venía dado por la tierra. Su estructura interior es muy compleja, aunque solía empezar siendo cruciforme; un primer espacio perpendicular a la fachada que servía de entrada, cuarto de estar y cocina que daba acceso a los dormitorios u otras estancias paralelas a la fachada. Conforme la necesidad lo requería, este primer esquema iba creciendo, llegando algunas veces a la ampliación mediante una pieza construida en el exterior. La calidad de vida de estas viviendas era muy inferior a la de las construcciones de la ciudad. Los espacios del ser humano estaban en la mayoría de los casos en contacto directo con los de los animales, además, la dimensión menuda de los huecos hace que la ventilación sea insuficiente.[28]

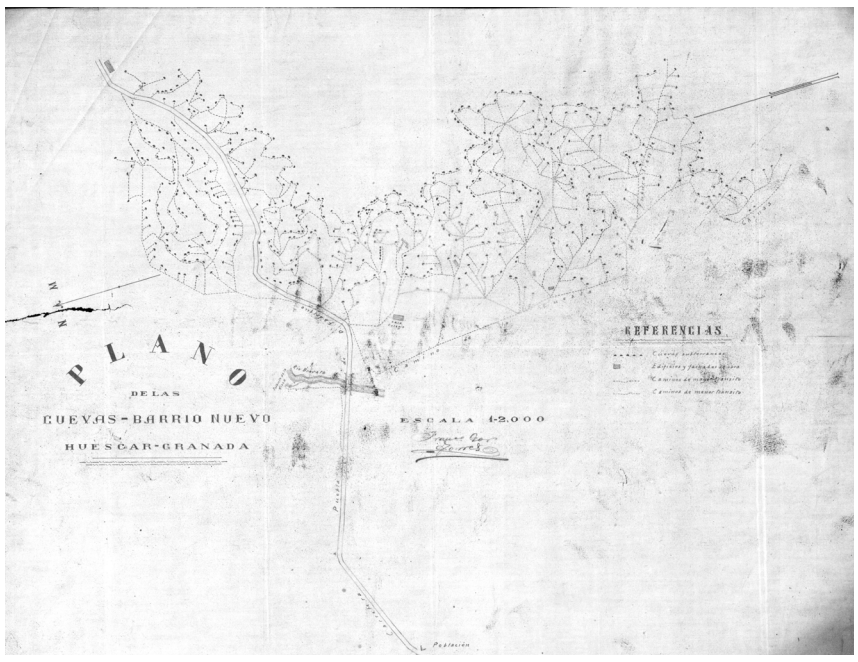


Figura 39: Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. *Plano de las Cuevas-Barrio Nuevo*. Huéscar, Granada. 1895.

Figura 40: Vivienda en forma de cueva en Barrio Nuevo (San Isidro). La población convive hoy día con las bestias. Vemos dos fachadas distintas, seguramente cada una de ellas pertenece a una vivienda, ya que también apreciamos dos chimeneas pertenecientes a sus respectivas cocinas.

28. Mª Asunción Romero Díaz, "*Huéscar: El Medio Natural y la Vida Humana*" (tesis de licenciatura, Sección de Geografía e Historia, 1980), 157-175.

En cuanto a la vida rural, al igual que encontramos dos formas de explotación de la tierra, también vemos que hay dos formas de habitar asociada a la forma de cultivar.

En primer lugar, en el valle del Río donde se encuentra el regadío vemos una serie de construcciones en forma de cortijos que poco a poco han ido desarrollándose allí donde hizo falta. La filosofía de proyecto era la de ampliación y adición a lo largo del tiempo. De esta forma convivían los almacenes de grano, los corrales y la vivienda. Su número fue aumentando conforme la agricultura se iba desarrollando, así, en el siglo XVII cuando se hizo la mayoría de roturaciones en este lugar, aumentó bastante. Buscaban estar junto a caminos y en el punto más cercano de la parcela al cauce de agua que pasase por allí.

Por último, están las viviendas rurales en forma de cueva. Estas solo se encuentran en la parte de secano. A esta tipología pertenece la Cueva de Juan Pedro. Son más económicas y fáciles de construir. Al contrario que las cuevas de las afueras de la ciudad, las condiciones de salubridad son mucho mejores. Gracias a la posibilidad de encontrar cerros aislados, la excavación puede atravesar todo el volumen de tierra de un extremo y así conseguir ventilación cruzada.

CARTOGRAFÍA 5

A través de grabados, fotografías y plantas dibujadas se representan en forma de collage las cuatro estrategias principales habitar nuestro encuadre, cada una de ellas en el lugar en el que se sitúan en la realidad. La ciudad con sus casas urbanas construidas, las cuevas de los barrios Barrio Nuevo y San Clemente representan la forma de vivir entorno al núcleo urbano. Por el contrario, dispersas por el valle y junto a la topografía en la que empieza el secano podemos ver algunos de los ejemplos reales de las viviendas rurales que colonizan el territorio, tanto cortijos como cuevas.

(5)

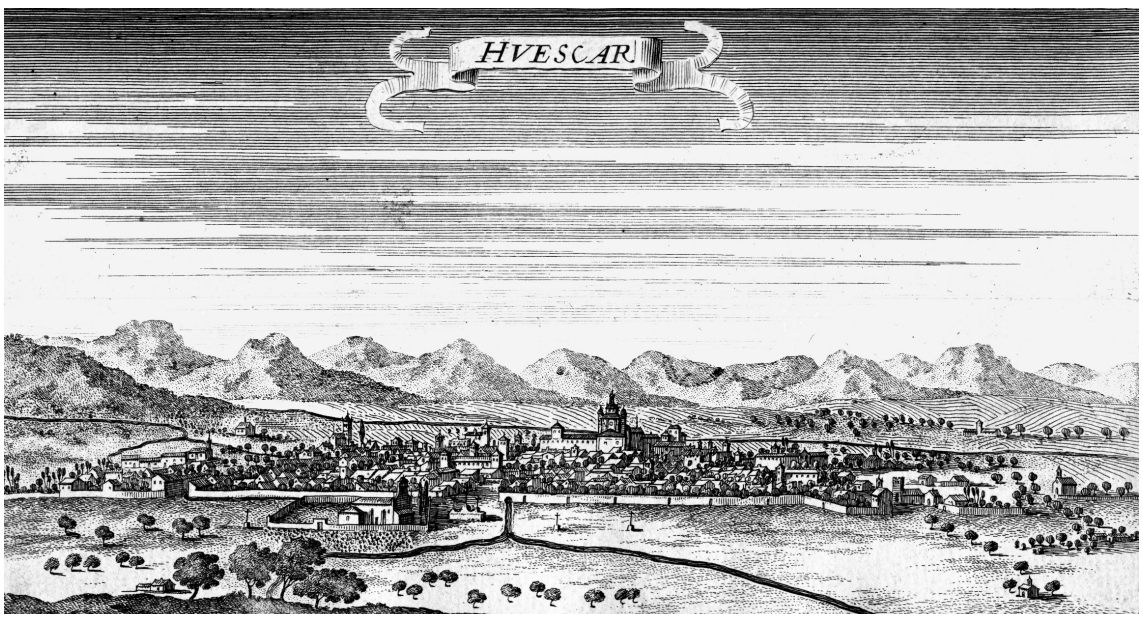


Figura 41: Grabado del siglo XVI. Una población coronada por la topografía que forma el valle en el que se asienta. Diversas arquitecutras extramuros colonizan el territorio productivo. La Iglesia de Santa María de la Encarnación preside la imagen.

37º 51' 32''
37º 51'
37º 50'
37º 49'
37º 48'
37º 47'
37º 47' 55''
2º 28' 57''
2º 29'
2º 30'
2º 31'
2º 32'
2º 33'
2º 33' 46''

Cortijos Registrados en el Municipio
Cortijos, Haciéndas y Lagares

PLANO
DE LAS
CUEVAS - BARRIO NUEVO
HUESCAR - GRANADA

Cortijo de Carrasca
Escala 1:500

Cortijo del Cigarral
Escala 1:500

Cortijo en la vega

Cortijo de Valentín
Escala 1:500

Cortijo de Molina
Escala 1:500

Cueva de los Aguilera
Escala 1:500

Cortijo la Calahorra
Escala 1:500

Mesón.
Casas Cuevas.
Cuevas urbanas.
Molino.
Cortijo delas Monjas.

CASA DE CAMPO
Cueva rural

HVESCAR

Cortijo de Don Gabriel
Escala 1:500

Cortijo

La ciudad y su arquitectura

Cueva de J.P.A.

VIVIENDA RURAL Y URBANA

Escala 1 : 20. 000
0m 100 500 1000 2000

N

PARTE 3
CONSTRUCCIÓN
TIPOLOGÍA

CUEVA DE BRUNO

CORTIJO DE LA RAMBLA DEL AGUA

CORTIJO DE CALAHORRA

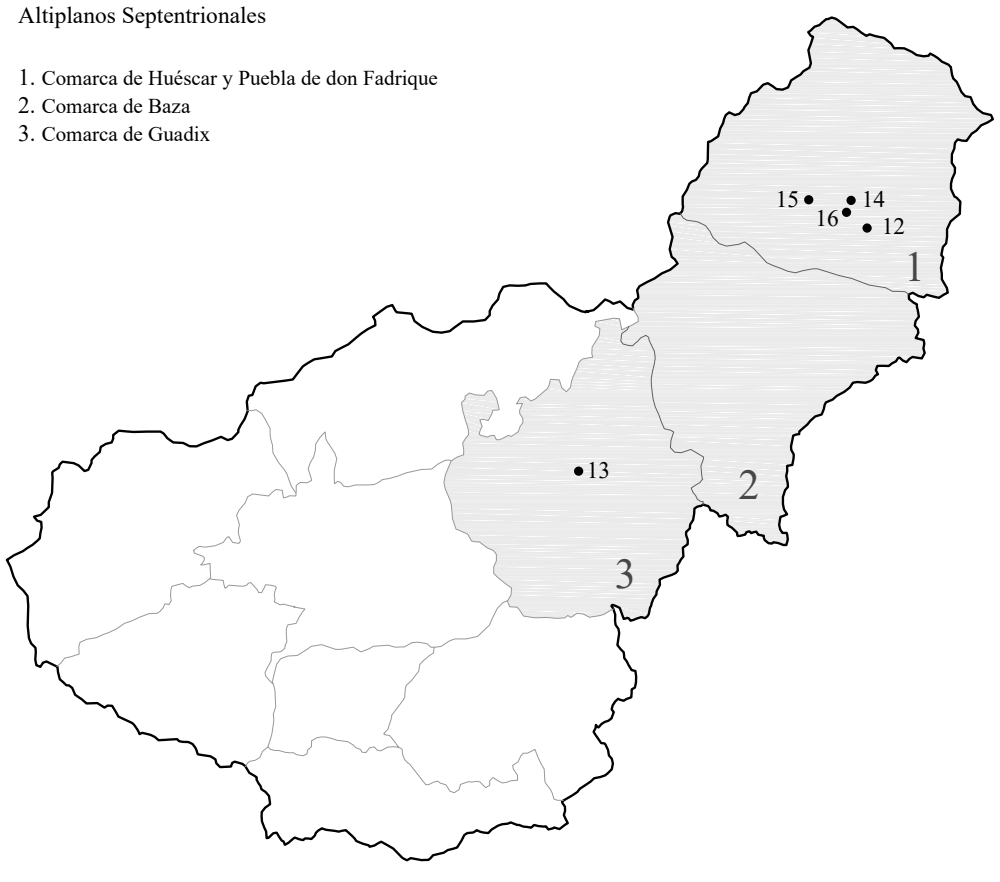
CORTIJO DE TORRALBA

CORTIJO DEL RIEGO NUEVO

A continuación, se muestran cinco ejemplos de arquitecturas excavadas en el medio rural con fines productivos. Todas ellas se encuentran en las comarcas de Guadix, y Huéscar. En ellas se encuentran las condiciones necesarias para que se produzca esta tipología. Cada caso se estudia desde un punto de vista distinto con el fin de conocer la ténica constructiva adaptada a situaciones concretas.

Altiplanos Septentrionales

1. Comarca de Huéscar y Puebla de don Fadrique
2. Comarca de Baza
3. Comarca de Guadix



12

CORTIJO DE BRUNO

Orce

37º 44’ 00.85” N
2º 29’ 27.42” O
Iglesia, cereal de secano y ganadería

La estrecha vega del río Orce está limitada por cambios de cota abruptos, que dan comienzo a las explotaciones de secano acomodadas en bancales situados entre las masas montañosas de tierra arenosa. En este lugar sobre el “pie de monte” se encuentra el Cortijo de Bruno. Sin duda, es un ejemplo pragmático de cómo el propio material de soporte es modificado y convertido en espacio construido. Tras las construcciones de muros de fábrica se encuentran espacios excavados de unas dimensiones poco frecuentes en esta tipología rural, auténticos alardes de la técnica de sustracción. Almacenes agrícolas de un ancho y una profundidad poco frecuentes, cuadras de doble altura y, sobre todo, una iglesia de diez metros de altura excavada hacia abajo desde la cota de suelo, a la cual se accede a través de un pasadizo que desciende desde la superficie a una cota intermedia.

(8)

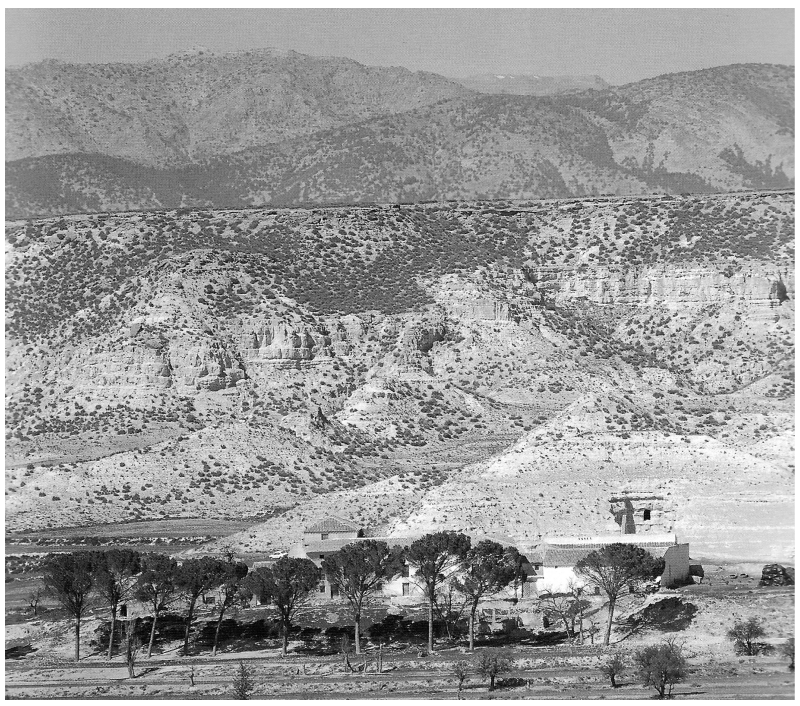


Figura 42: Cuevas del Cortijo de Bruno
Fotografía de *Cortijos, haciendas y lagares,* Granada, 2003.

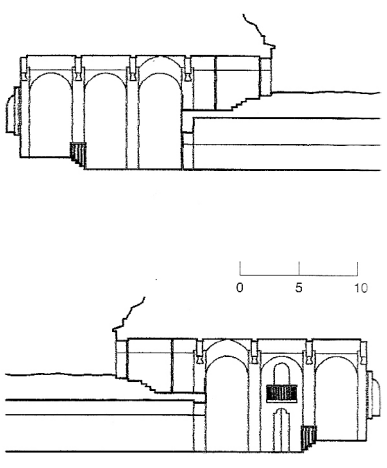


Figura 43: Secciones de la capilla
Cortijos, haciendas y lagares, Granada, 2003.

Figura 44: Capilla excavada
Fotografía propia.

13

CORTIJO DE LA RAMBLA DEL AGUA

Guadix

37º 19’ 56.89” N
3º 05’ 59.06” O
Agricultura de secano

La Rambla del Agua constituye uno de los principales caminos de escorrentía que evacúan las lluvias que caen sobre el territorio del término municipal de Guadix. Al formar el cauce, el barranco resultante es utilizado por los agricultores para conformar allí paratas de cultivo de cereal y almendros. Además, este lugar también es colonizado por arquitecturas situadas en puntos estratégicos, con el fin de vivir junto a las tierras de labor y aprovechando el recurso del agua aquí presente. Esta cueva está incrustada sobre la curva de nivel que conforma el barranco, construyendo además diferentes piezas construidas cercanas al cauce, un almacén, una caseta donde se encuentran perros en la actualidad y un aljibe. Éste último, coge agua de la rambla a través de un ramal para más tarde subirla a la cota de la cueva, una estrategia parecida a la Cueva de Juan Pedro Aguilera.

(9)

Figura 45: Cuevas del cortijo de la rambla del agua
Fotografía de *Cortijos, haciendas y lagares,* Granada, 2003.

Figura 46: Panorámica de la rambla. A la izquierda bancal de almendros junto al cauce, en la parte central de la fotografía distintas piezas construidas, entre ellas el aljibe, a la derecha se encuentran las cuevas.
Fotografía propia.

14

CORTIJO DE CALAHORRA

Huéscar

37º 46’ 56.21” N
2º 31’ 23.14” O
Agricultura de secano, regadío y ganadería

A quinientos metros de la Cueva de Juan Pedro Aguilera, se encuentra este cortijo, característico por la casa señorial, una pieza construida exenta que preside la finca. Se sitúa en un límite muy rotundo marcado por el paso de la acequia Alquivira, entre la vega del río Bravatas (regadío), y el territorio de secano. Esto le da la posibilidad de tener variedad de cultivos entre los que se encuentran los hortícolas, el cereal y los almendros. Destacar la sucesión de cuevas que se encuentran sobre un cerro tras la casa, en ellas encontramos viviendas de los jornaleros, almacenes agrícolas y corrales excavados ocultos tras piezas construidas que forman una crujía superpuesta a la entrada de la cueva. La estrategia de construir estos espacios es en dirección perpendicular a la superficie del cerro, vacíos amplios en la mayoría de los casos paralelos unos de otros con la dimensión necesaria para cada función.

(10)

Figura 47: Cuevas de labor del cortijo de Calahorra
Fotografía propia.

Figura 48: Interior de la cuadra excavada
Fotografía propia.

15

CORTIJO DE TORRALBA

Huéscar

37º 46’ 54.05” N
2º 36’ 37.91” O
Agricultura de secano y ganadería

Junto al río Guardal, que también cruza el término municipal de Huéscar, se encuentra esta cueva con fin de explotación ganadero ovino. Sobre un cerro rodeado de campos de alfalfa se excavan los espacios de este cortijo. Entre ellos se encuentran viviendas de los jornaleros, almacenes de grano, y una serie de corales interiores excavados que siguen una estructura muy similar a los que existen en la Cueva de Juan Pedro Aguilera; cortes en la ladera para conformar un ámbito recogido para la entrada y la salida del ganado en sus paseos diarios.

(11)

Figura 48: Cuevas del cortijo de Torralba
Fotografía de *Cortijos, haciendas y lagares,* Granada, 2003.

Figura 50: Entrada a un antiguo corral excavado, ahora es un espacio vividero.
Fotografía propia.

Figura 51: Ganado pastando en las inmediaciones de la cueva.
Fotografía propia.

16

CORTIJO DEL RIEGO NUEVO

Galera

37º 45’ 49.73” N
2º 31’ 51.99” O
Agricultura de secano y regadío

Entre la localidad de Huéscar y la de Galera transcurre el valle del río Bravatas, como hemos visto en capítulos anteriores. En su vega se encuentra un conjunto de viviendas que forman un pequeño núcleo con el fin de trabajar la tierra. Este está conformado por cuevas almacén en torno a un cerro, y una serie de piezas construidas que abrazan dicho cerro, dedicadas a los espacios habitados por los agricultores y naves de maquinaria. Entre lo excavado y lo construido existen espacios intersticiales al aire libre que conforman patios de transición.

(6)

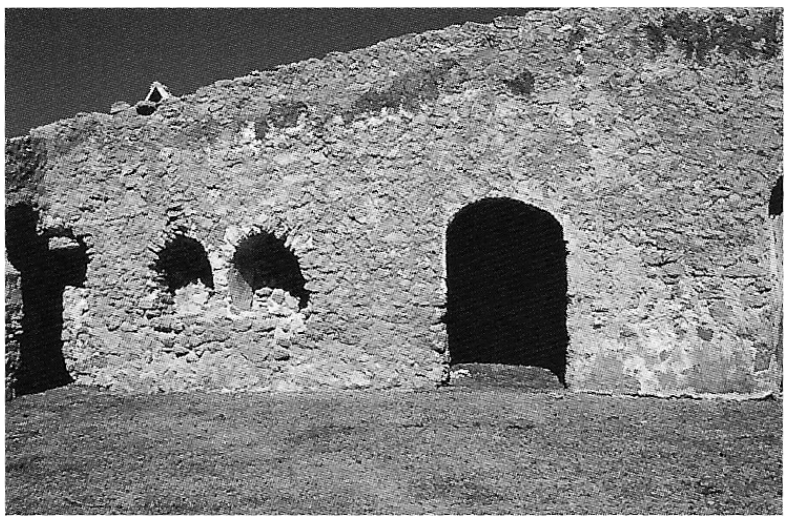


Figura 52. Cueva de labor en el patio interior
Fotografía de *Cortijos, haciendas y lagares,* Granada, 2003.

Figura 53. Conjunto de viviendas que abrazan el cerro.
Fotografía propia.

CONCLUSIONES

Memoria, gestión de recursos y posibilidades

En un panorama actual donde la liberalización de los mercados ha fomentado la globalización de la economía mundial, surge la necesidad de reconocimiento de la singularidad del patrimonio rural para entender a su vez el lugar en el que se encuentra. La valoración de los sistemas y elementos de dichos territorios y sus relaciones se torna fundamental para que sean considerados interés y dignos de proteger. Este trabajo ha pretendido poner en el punto de mira una tipología de construcción rural que apenas ha sido mirada de soslayo por publicaciones entorno al patrimonio de explotaciones agrícolas, y mucho menos se ha profundizado sobre ella. Para ello, tomando como punto de partida un caso concreto, se ha realizado su levantamiento inédito hasta el momento para proceder a estudiarlo en relación al su entorno, las actividades que allí se realizaban, y una tradición constructiva que ha gestionado la escasez de recursos de una manera ejemplar.

El resultado de todo ello hace hincapié sobre tres conceptos que servirán como camino a seguir en siguientes estudios y como conclusiones del presente; la metodología seguida, el aprendizaje del valor de estas arquitecturas y la propuesta de un futuro para ellas mismas acorde con los tiempos que corren.

Metodología. Necesidad, lugar y construcción fueron los puntos de partida que tomaría el trabajo para conocer y contar las cualidades de la cueva de Juan Pedro Aguilera. Compuesta por una serie de intervenciones a lo largo del tiempo, separadas unas de otras y respondiendo a improntas distintas, es capaz de constituir un resultado con lectura de conjunto honesta con el lugar y las preexistencias.

Desglosando cada una de las tres premisas, se da la posibilidad de entender el sistema de sistemas de una forma separada y más concreta o, por el contrario, también combinando los distintos temas para ver la complicidad entre ellos. Así la cueva representa lo concreto de unas necesidades en un tiempo determinado. Las actuaciones dilatadas a lo largo de la vida de sus ocupantes requerían diversas ampliaciones, superpuestas a lo anterior y teniendo en cuenta la evolución de la técnica constructiva de cada momento. Cartografías y documentos del territorio ayudan a entender el lugar en el que se inscribe la Cueva, poniendo de manifiesto los desafíos, limitaciones y recursos que este impone sobre los individuos que lo habitan. Por último, la construcción es contada a partir de ejemplos de arquitecturas con fin productivo de la misma tipología. El conocimiento de la tradición y la técnica heredada por constructores anónimos es indispensable, por ello, cinco ejemplos explican estrategias similares, cada una con sus condicionantes, miradas desde puntos de vista distintos en cada caso, en relación con la arquitectura que se estudia en profundidad.

Para poder relacionar cada bloque, todos ellos a su vez son analizados desde los mismos temas. Topografía, Agua, Agricultura, Ganadería y Vivienda. Gracias a esto, la narrativa es capaz de entrelazar los distintos puntos de vista, ofreciendo como resultado un entendimiento global y cuya estrategia puede servir de modelo para el estudio de otros ejemplos de patrimonio rural.

El valor de las arquitecturas excavadas. Evidentemente la construcción en forma de cueva está lejos de ser un modelo a seguir en los tiempos que corren, la industria de sistemas de alto nivel tecnológico representa el horizonte de la manera de construir de nuestro tiempo. Sin embargo, esta tipología tiene valores y cualidades interesantes, adaptables a las nuevas arquitecturas, algunas de ellas se encuentran en la Cueva de Juan Pedro Aguilera:

-Situación estratégica en un lugar. En el sector D de la parcela agraria original, se encuentran las cuevas que responderán a las exigencias de la labor rural. El cerro más notable y cercano al paso del agua fue elegido para la excavación de dos viviendas a niveles distintos; una económica para los guardeses y otra de mayor calidad para los propietarios. Aparte, un cambio de nivel junto a las viviendas es vaciado en parte para crear las cuevas de labor y donde son apoyadas las naves agrícolas de almacenaje y maquinaria. Todas las intervenciones abrazan un espacio intersticial aprovechado a modo de era.

-Aprovechamientos los recursos naturales disponibles. La cualidad más destacada de estas construcciones es la gestión de los medios del lugar. El medio natural no es alterado tras el vaciado de sus cerros. La tierra solo es cambiada de lugar, antes formaba parte de un todo, ahora modela una planicie que sirve de entrada para los vacíos habitados. Por otro lado, esta nueva plataforma hacia el paisaje es inconfortable en verano e invierno, para remediarlo, un bosque de pinos protege el espacio, da sombra y resguarda del viento, constituyendo un reclamo visual que advierte desde la lejanía la existencia del lugar, a partir del recurso vegetal respetuoso con su medio.

-Ser capaz de responder a usos de diferente carácter, entre lo productivo y lo doméstico. La dimensión y las actuaciones de cada vacío varían en función de lo que ocurre en el interior. En este trabajo se han visto espacios habitables de dimensión doméstica, lugares de refugio del ganado con pequeños pesebres excavados, almacenes agrícolas de escala mayor y hasta una iglesia subterránea. La técnica, con pequeñas modificaciones en cada caso ha respondido satisfactoriamente.

-Tener la capacidad de ser modificada y ampliada a lo largo el tiempo. En el capítulo de "El habitante", ha sido explicada la sucesión de actuaciones superpuestas sobre los volúmenes originales de tierra. Una nueva necesidad suponía un espacio sumado a los preexistentes, sobre todo en la casa de Juan Pedro. De un lugar para comer al medio día en las jornadas de trabajo, se llegó a la cueva que existe hoy día. La excavación permite detener una obra, ser utilizada como si estuviera conclusa y más tarde, cuando es necesario, retomar el trabajo de extracción de tierra sin modificar el conjunto.

En general, el valor que tienen las cuevas con fin rural es el aprendizaje de conceptos y estrategias que podemos extraer de ellas. En la actualidad, la explotación descontrolada de recursos a nivel global está teniendo graves consecuencias sobre nuestro planeta. Tal vez, mirar hacia atrás y aprender de nuestros antepasados sea una de las claves para desarrollar nuevos sistemas autosostenibles, aprovechando con responsabilidad los elementos del medio natural.

Para finalizar, estaría bien imaginar un **futuro** para los vacíos olvidados que componen la Cueva. En una época donde el reciclaje arquitectónico es una de las principales ocupaciones de nuestro oficio, plantear un uso responsable con el territorio puede ser el camino a seguir para salvar la tipología, o por lo menos algunos de sus ejemplos. Estas construcciones, en el pasado, eran de alguna forma elementos cruciales de una labor productiva protagonista en este lugar, ahora no. Los sistemas de producción han cambiado y este modelo quedó obsoleto hace tiempo. Desprovistas de instalaciones contemporáneas de electricidad y agua potable en la mayoría de los casos, el horizonte de las cuevas rurales es incierto, lo más probable hoy día es su desaparición. Lejos de proponer un uso turístico, como estamos viendo en algunos lugares con edificios agrarios, una posibilidad sería volver a encauzar una arquitectura como la cueva de Juan Pedro hacia las necesidades del territorio, al igual que en su origen, solo que en un contexto contemporáneo. En los últimos años, las administraciones en colaboración con empresas privadas, han desarrollado iniciativas de puesta en valor de diferentes aspectos del patrimonio cultural. En Huéscar, se encuentra el ejemplo del Centro de Interpretación del Cordero Segureño (CICOS), situado en el antiguo convento de San Francisco. Cabe imaginar un futuro cercano en el que un centro cultural asociado a la arquitectura excavada, o quizás un lugar para la investigación y alojamiento de las personas que estudian el territorio de Huéscar, tengan cabida en los espacios excavados que ahora están vacíos de uso. Para ello, el aprovechamiento de los medios del lugar tiene que seguir siendo la estrategia a seguir, así se le da continuidad a lo realizado anteriormente.

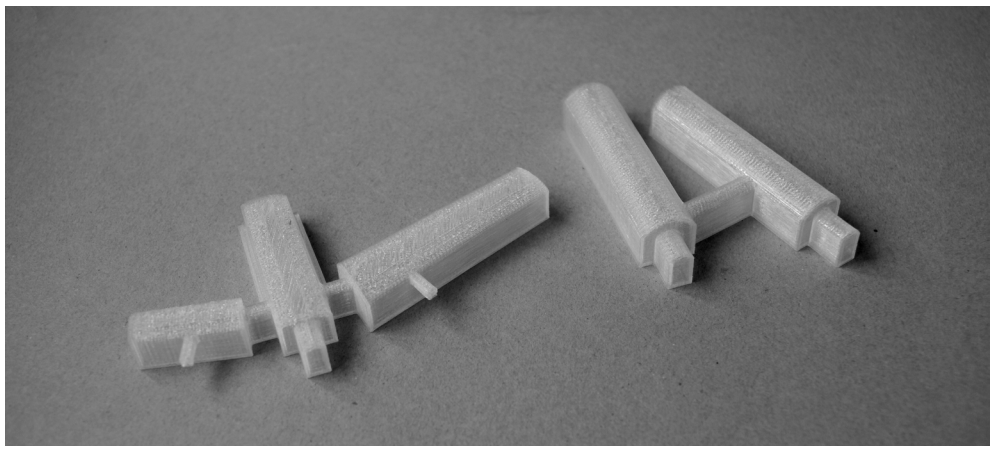


Figura 54. Maqueta. Vacío de cuevas de labor situadas en la parte Este del sector D de la finca de los Partidores. A la izquierda la cueva del ganado, a la derecha la de almacén agrícola.
Fotografía propia.

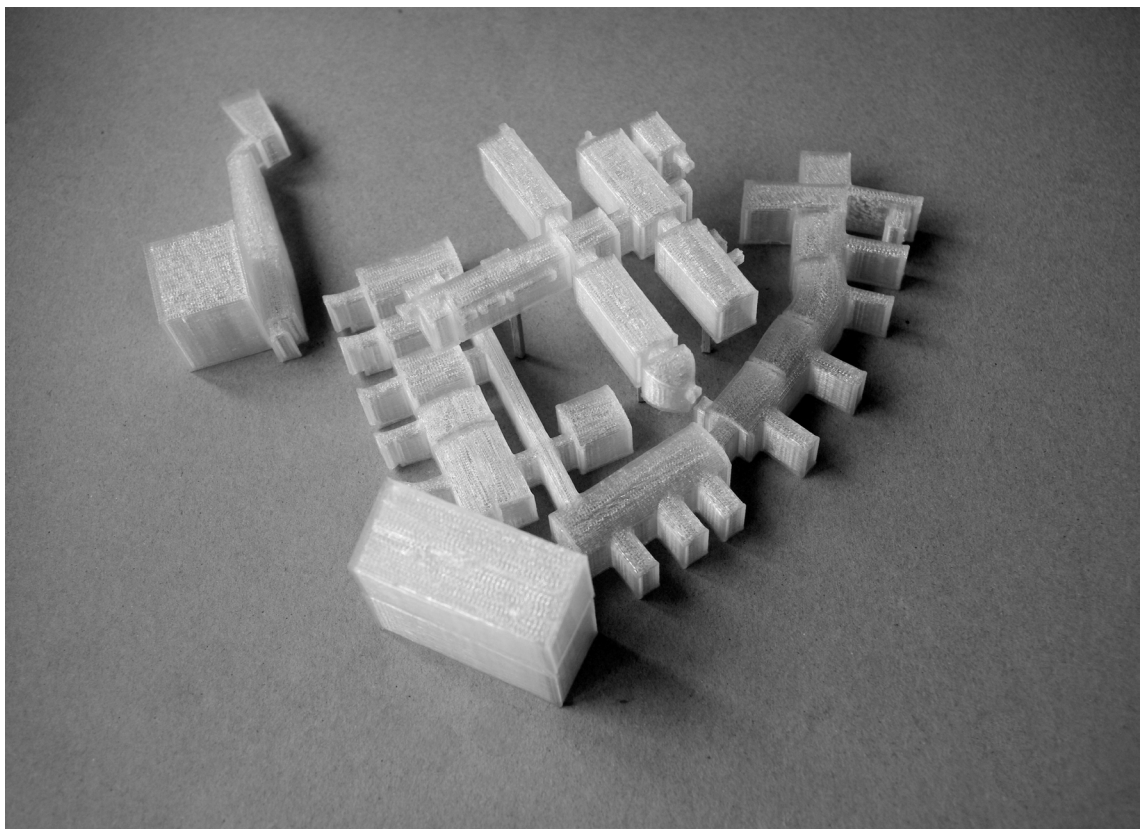


Figura 55. Maqueta. Vacío excavado en dos niveles. El superior corresponde a la cueva de María la Chula, el inferior es la Cueva de Juan Pedro Aguilera.
Fotografía propia.

ANEXOS

Figura 56. Mercedes Aguilera Ponce de León y Carmita Aguilera en el serré tirado por un pony de tía Angustias Cabrera.
Fotografía y descripción de Pedro Aguilera Cabrera.

Figura 57. Elisa Fernández Aguilera sentada delante de la Cueva.
Fotografía y descripción de Pedro Aguilera Cabrera.

Figura 58. Sombrilla delante de la Cueva con Carmita y Pilar Aguilera bajo ella. Pedro Aguilera en la moto.
Fotografía y descripción de Pedro Aguilera Cabrera.

Figura 59. Papá, Mamá y mir hermanos Ángel y Carmita en el hall de la Cueva, después de la muerte de la abuelita Elisa.
Fotografía y descripción de Pedro Aguilera Cabrera.

Figura 60. Papá, Mamé, Juan, Ángel, Carmita y Pilar a la hora de la comida en el comedor de la Cueva.
Fotografía y descripción de Pedro Aguilera Cabrera.

Figura 61. Ángel Aguilera y Elisa Fernández Aguilera en la moto delante de la Cueva.
Fotografía y descripción de Pedro Aguilera Cabrera.

Figura 62. Tecnología agrícola actual.
Fotografía propia.

Figura 63. La vega de Fuencaliente hacia Galera desde la explanada de la Cueva. De fondo Sierra Nevada.
Fotografía de Jesús Villar Quintana.

Figura 64. Ganado ovino en Huéscar.
Fotografía propia.

Figura 65. Plataforma de almendros junto a la Rambla del agua, Guadix.
Fotografía propia.

Figura 66. Olivos en la finca del Cortijo de la Calahorra, Huéscar. En primer plano la chimenea destruida de una cueva de jornaleros.
Fotografía propia.

Figura 67. Agricultura de secano desde la entrada de la cueva de María la Chula. .
Fotografía propia.

Figura 68. Almacenes agrícolas en forma de cueva en El Margen.
Fotografía propia.

Figura 69. Cuevas en las afueras de Galera.
Fotografía propia.

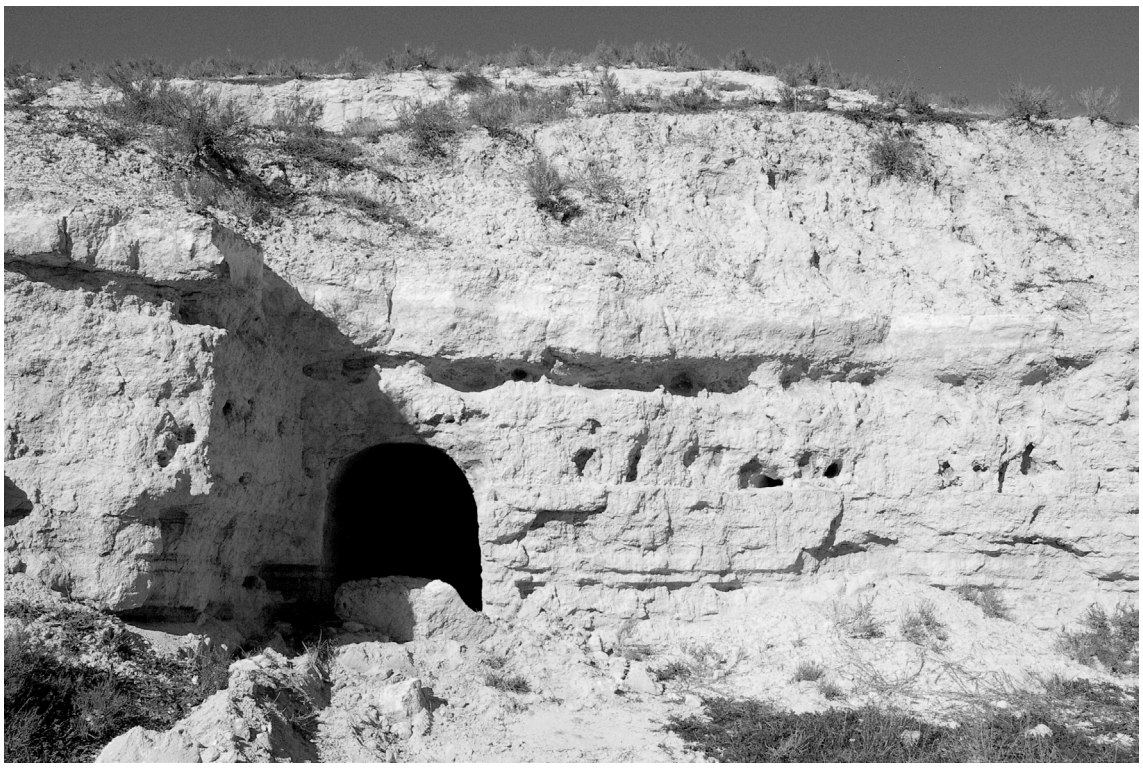


Figura 70. Vivienda rural para jornaleros en Huéscar.
Fotografía propia.

Figura 71. Vivienda de jornalero con fachada de bolos de piedra y morterode cal en Orce.
Fotografía propia.

Figura 72. Cueva de Torralba en Huéscar. Vivienda de jornaleros.
Fotografía propia.

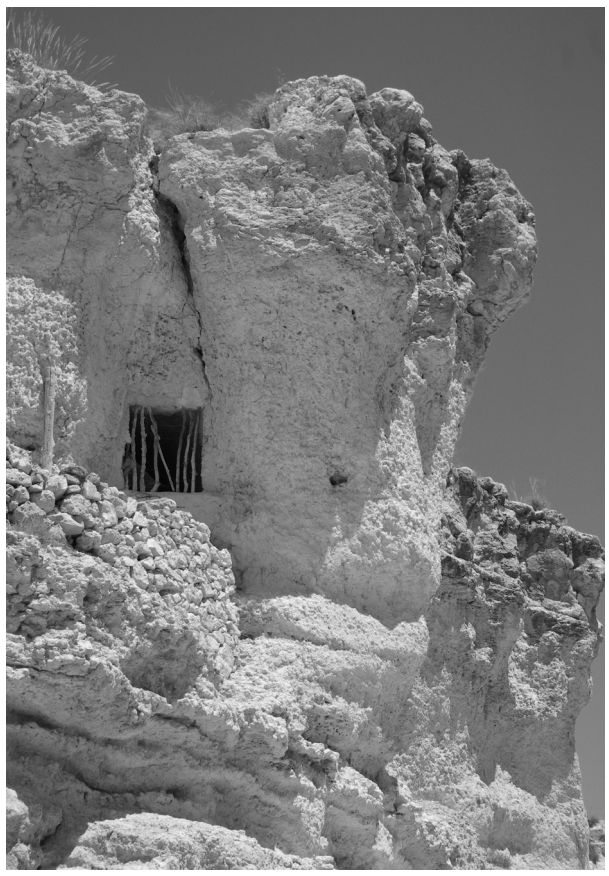


Figura 73. Vivienda de jornalero en Orce.
Fotografía propia.

Figura 74. Chimenea de vivienda cueva en Galera.
Fotografía propia.

Figura 75. Chimenea de la cocina de María la Chula.
Fotografía propia.

Figura 76. Chimenea de la cueva de Juan Pedro Aguilera.
Fotografía propia.

Figura 77. Bosque de pinos de entrada en la cueva de Juan Pedro Aguilera. La alberca tras los troncos. Fotografía propia.

Figura 78. Escalera de acceso al depósito de agua perteneciente al cuarto de baño de la cueva. Se sitúa a una cota más alta para tener presión suficiente. Fotografía propia.

Figura 79. Espacio excavado para albergar en su interior el depósito de agua. Fotografía propia.

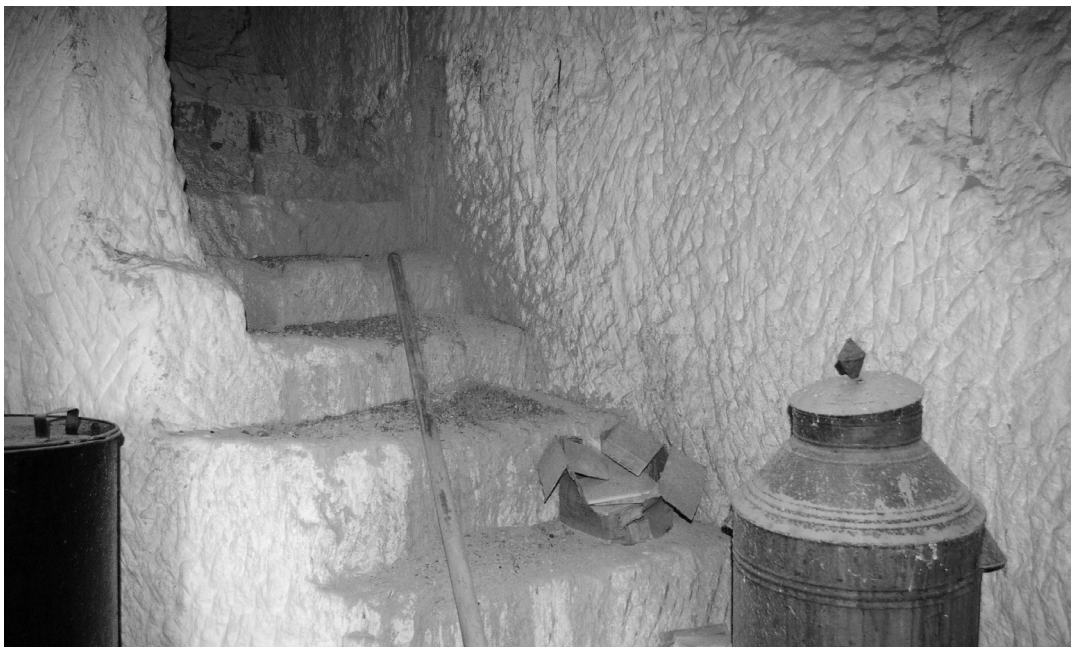


Figura 80. Escaleras talladas sobre la masa de tierra. Cueva de Juan Pedro Aguilera.
Fotografía propia.

Figura 81. Estantería de grano excavado y recintos para ganado.
Fotografía propia.

Figura 82. Pesebre excavado.
Fotografía propia.

Figura 83. Surco en un cerro para abrir un hueco de ventilación en cueva almacén agrícola. Fotografía propia.

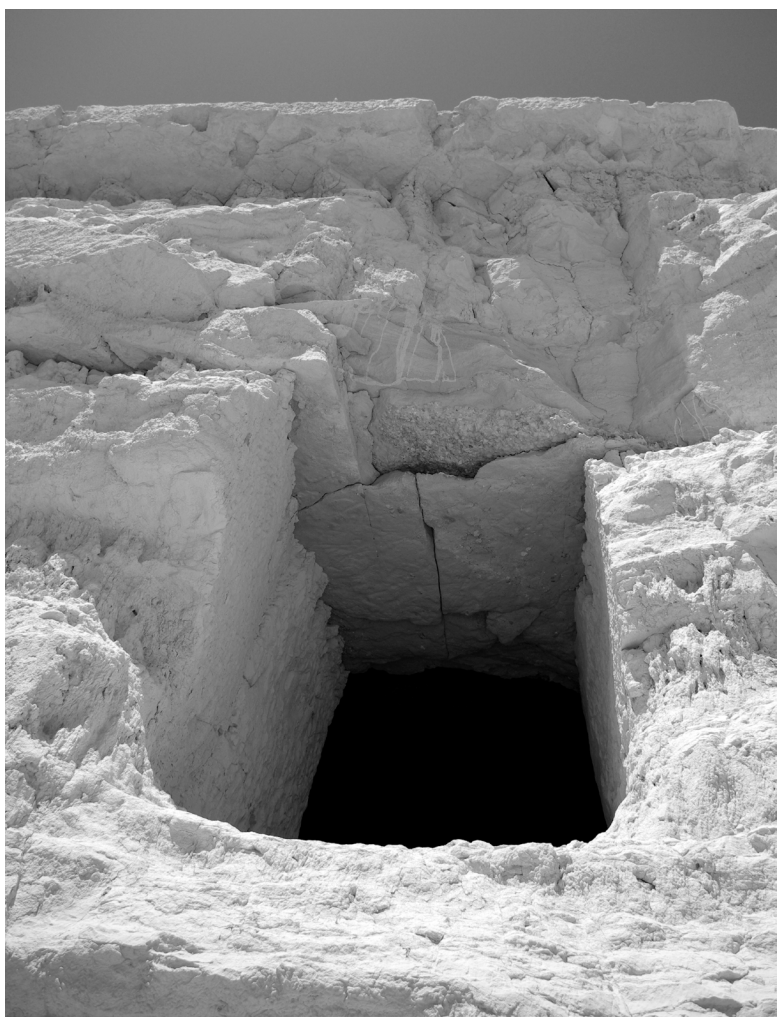


Figura 84. Hueco superior de una cueva con doble altura en el Cortijo de Bruno. Orce. Fotografía propia.

Figura 85. Superficie de tierra en el interior de una cueva. Fotografía propia.

BIBLIOGRAFÍA

- ALGARÍN COMINO, MARIO. 2006. *Arquitecturas excavadas. El proyecto frente a la construcción del espacio.* Fundación Caja de Arquitectos.

- BOSQUE MAUREL, J. 1956. *Geografía urbana de Granada*. Rev. Estudios Geográficos N.º 64.

- BOSQUE MAUREL, J. 1966. *Subdesarrollo y despoblación en Andalucía Oriental: Las altiplanicies de Baza y Huéscar.* Confederación Regional Latino-americana de Geografía. México.

- BOSQUE MAUREL, J. 1973. *Latifundio y minifundio en Andalucía Oriental*. Rev. Estudios Geográficos N.º 132-133.

- CABO ALONSO A. 1960. *Ganadería en España, evolución y tendencias actuales*. Rev. Estudios Geográficos.

- CATASTRO DEL MARQUÉS DE ENSENADA. 1749-1756. Archivo Histórico Provincial.

- CHANES, R. 1969. *Deodendron: árboles y arbustos de jardín en clima templado*. Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, Blume.

- COMUNIDAD DE REGANTES DE HUÉSCAR. 1986. *Ordenanzas de la Comunidad de Regantes de "Fuencaliente" (Huéscar) (Provincia de Granada)*. Inédito. pp. 6-11.

- CORTÁZAR, JULIO. 1980. *Rayuela*. Buenos Aires, Argentina. pp. 4-5.

- DELGADO GARCÍA, J. 1977. *Situación Hidráulica y posibilidades de mejora de la cuenca del Guadiana Menor (Comarca de Guadix-Baza-Huéscar)*. Granada.

- DIPUTACIÓN DE GRANADA. 2006. *Cuevas en la provincia de Granada. Aspectos técnicos, urbanísticos, legales, patrimoniales y perspectivas para el desarrollo local de la provincia*. Granada. pp. 33-42.

- Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. 1895. *Croquis por términos municipales y grupos de cultivos mandado formar por el Real Decreto del 14 de Agosto de 1895*. Granada.

- FALLOT P. 1945. *Estudios geológicos en la Zona Subbética entre Alicante y el río Guadiana Menor.* C.S.I.C. Madrid.

- JESSEN, O. 1955. "*Las viviendas troglodíticas en los países mediterráneos"* en Estudios Geográficos. pp. 137-157.

- JIMÉNEZ TORRECILLAS, ANTONIO. 2006. *El viaje de vuelta. El encuentro entre la contemporaneidad y lo vernáculo.* Granada: Universidad de Granada. pp. 10-14.

- LASAOSA CASTELLANOS M. J. et al. 1989. *Arquitectura subterránea: cuevas de Andalucía: conjuntos habitados*. Junta de Andalucía, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes.

- LETRÁN AZORÍN, E.. 1978. *Estudio agrario en la Comarca de Huéscar*. Servicio de Extensión agraria local. Huéscar.

- MINISTERIO DE AGRICULTURA. 1974-1978. *Censo Agrario de España*. Madrid.

- ROMERO DÍAZ, M.ª ASUNCIÓN. 1982. *Huéscar: El medio natural y la vida humana*. Granada: Excma. Diputación Provincial Granada. pp. 170-174, 175-179, 189-191, 224.

- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. Y GARCÍA MARTÍNEZ, P. 1979. *El almendro en la provincia de Granada. Problemas básicos en la reorientación de su espacio productivo*. Comunicación presentada al 6º Coloquio de Geografía, Palma de Mallorca.

- RUDOFSHY, BERNARD. 1973. A*rquitectura sin arquitectos, breve introducción a la arquitectura sin genealogía*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires. pp. 8.

- URDIALES VIEDMA, M. E. 1987. *Cuevas de Andalucía. Evolución, situación y análisis demográfico en la provincia de Granada*. Consejería de Obras Públicas. Granada, Junta de Andalucía.

- ZURITA POVEDANO, E. y TORICES ABARCA, N. (cols.) Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía. 2003. *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Provincia de Granada*. Granada: Consejería de obras públicas y transportes. Dirección General de Arquitectura y vivienda. Junta de Andalucía.

- ZURITA POVEDANO, EDUARDO. 2016. *Nuevas aproximaciones a un paisaje agrario de interés cultural. La Vega de Granada. Granada*: Universidad de Granada. pp. 411-424.

LINKOGRAFÍA

- Junta de Andalucía Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible, Sistema de Información Geográfica de Identificación de Parcelas Agrícolas. 2019. *http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/sigpac/index.xhtml.* (Consulta marzo 2019).

- Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad, Cartografía de Huéscar 1:10.000. 2010. *https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/prodCartografia/bc/bca.htm.* (Consulta enero 2019).

- Instituto Geológico y Minero de España. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. 1994. *http://info.igme.es/cartografiadigital/geologica/Magna50.aspx* (Consulta enero 2019). pp. 929, 930, 950 y 951

- Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. Censo Agrario. Aprovechamiento de la tierra. 2009. https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/censoagrario/index.htm, (Consulta marzo de 2019)

- Centro de Interpretación del Cordero Segureño (CICOS), *https://www.igpcorderosegureno.com/el-cordero-segureno/cicos/*, (Consulta abril de 2019).

ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo Municipal de Huéscar

Archivo Histórico Provincial de Granada

Catálogo Digital de Cartografía Histórica del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía